

“EL SENTIDO DEL HUMOR COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA”

**ROL Y SIGNIFICADO QUE SE LE ASIGNA, A PARTIR LAS INTERACCIONES
SOCIALES, EN LA CREACIÓN DE UN CLIMA DE AULA PROPICIO PARA LOS
PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE**

Estudiante: Ignacio Castillo Aedo

Profesor Guía: Tuillang Yuing Alfaro

Santiago, noviembre de 2023

“La potencia intelectual de un hombre se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar”.
(Friedrich Nietzsche).

1. INTRODUCCIÓN.

“Nada prende tan pronto unas almas de otras como esta simpatía de la risa”, decía el dramaturgo español Jacinto Benavente. Con esta frase hace alusión a una de las funciones sociales más importantes del humor: la cohesión del grupo.

En tiempos de postpandemia, luego de tiempos de confinamiento obligado se ha observado tanto a nivel global como nacional, que no le ha resultado fácil a nadie adaptarse y sobreponerse a esta nueva y desconocida realidad. Ésta provoca, en lo más hondo, una sensación de incertidumbre, congoja y, por qué no decirlo, de miedo y temor, por tanto, es menester citar a H.P. Lovecraft, quien afirmaba que *“la emoción más antigua e intensa de la humanidad es el miedo y el más intenso y antiguo de los miedos es el miedo a lo desconocido”*. Ese miedo, nos hace ver indefensos y brutalmente en peligro, pero como bien dijo el poeta alemán Friedrich Hölderlin (contemporáneo de Hegel y Schelling), *“Ahí donde nace el peligro, también florece lo que nos salva”*.

Pero ¿qué es lo que nos salva? ¿qué nos ha mantenido firmes y erguidos ante esta (casi) interminable adversidad? Para mí, la respuesta es simple (desde mucho tiempo antes a este presente). Es cosa de aventurarse en el ciberespacio, universo insondable donde coexisten las redes sociales. Ahí, haciendo el ejercicio de leer los comentarios de todos aquellos que ejercen la incombustible labor de educar, de enseñar y, como estandarte de lucha, cumplir y ensalzar la agridulce misión de seguir haciendo pedagogía. Y, ¿por qué no

solamente afianzarse en el lado dulce de esta acción? Simplemente porque nos encontramos de frente con un mundo que no conocíamos, un mundo lejano, un mundo no explorado, donde, además, nos hemos encontrado con un sinnúmero de factores que poco y nada han favorecido la adecuada ejecución de nuestra imprescindible labor. Porque, es evidente que se ha trabajado más, se ha invertido más tiempo del que habitualmente disponemos, hemos soportado presiones y padecimientos frente a una tecnología que, siendo más amable con nuestros estudiantes, tuvimos que adoptarla como propia.

Entonces, para no perder el foco, vuelvo a plantear la interrogante ¿qué es lo que nos ha salvado? y, desde mi paradigma, la respuesta es extremadamente simple. Nos ha salvado el humor o el sentido del humor, si se prefiere. Porque en un elevado porcentaje de comentarios, “memes”, “post” o “twitteos”, más que la rabia o desazón, está el humor, está la ironía y está la risa.

Ahora bien ¿qué se sabe del humor? ¿es el humor y su sentido positivo (buen humor) una herramienta pedagógica válida? ¿hemos utilizado el humor en nuestras aulas? ¿es el humor una poderosa arma para focalizar la atención? ¿será el humor el ingrediente que nos falta para fidelizar a nuestros estudiantes y hacer que éstos adhieran finalmente con su educación? ¿existe la posibilidad de usarlo en las salas de clases? Pues bien, ya habrá tiempo para contestar estas preguntas, que son sólo algunas, porque de una, cada día, nacen miles. Entonces, haciendo algo de historia y citando algunos pasajes y autores, haré el intento de contextualizar las interrogantes expuestas con antelación y espero, humildemente, dar con su solución.

El presente estudio tiene como finalidad comprender el rol y significado que tiene el sentido del humor, a ojos de los actores involucrados en una situación didáctica y en la creación de ambientes o climas de aula, que sean

favorables para lograr el aprendizaje. Esto, manteniendo el foco en el contexto educativo, sea cual sea el nivel, en etapa escolar o en educación superior, ya que no se hace distinción en la sala de clases. Esa es la apuesta, esa es la aventura de extrapolar las conclusiones de la investigación.

Si bien, la información disponible es generosa en cuanto a la incorporación del humor en los ámbitos de la salud y la psicología, se ha vuelto complejo encontrar bibliografía o sustentos teóricos en el área de la educación. En palabras de Rod Martín (2008:237), “hay poca investigación empírica que dé más luces sobre su uso en la sala de clase. Sin embargo, pareciera tener efectos en la inmediatez de las respuestas y disminuir la distancia psicológica entre profesor y estudiante. Sin embargo, la poca profundidad filológica o la escueta bibliografía en relación con el sentido del humor en el aula, pretende de ser un aporte al conocimiento pedagógico y a la disciplina de enseñar y, por cierto, también de aprender.

La condicionalidad “pareciera” sustenta el desarrollo de esta investigación ya que deja la puerta abierta a aventurarse con una temática poco explorada, quizás poco considerada y, hasta ahora, poco valorada.

Este estudio abordará los componentes biológicos, psicológicos y sociales del sentido del humor, no por separado, sino como la integración de todas las dimensiones del ser humano. Junto con esto, luego de dicha caracterización, resulta en extremo relevante visualizarlo dentro de la sala de clases, como componente esencial en la creación de climas de aula o espacios de aprendizaje. Sin embargo, no puede ser sólo desde la teoría, por tanto es menester conocer los puntos de vista, la opinión y los relatos de quienes han interactuado o aun lo hacen en una sala de clases. Es decir, el discurso vivencial de estudiantes, educadores, profesionales de la comedia u otros actores que tendrán una visión positiva, negativa o neutra en torno a la temática

en cuestión. Pero, además de los actores antes mencionados, también se explorará en la visión de profesionales dedicados al humor que un día fueron educadores y hoy se dedican al arte de hacer reír.

Esta investigación tiene un diseño fenomenológico- hermenéutico, ya que se preocupa por la comprensión de los actores sociales y por ello de la realidad subjetiva, además comprende los fenómenos a partir del sentido que adquieren las cosas para los involucrados en el marco de su proyecto del mundo y busca descubrir e interpretar los significados de las distintas expresiones humanas, como las palabras, los textos, los gestos, pero conservando su singularidad.

Para llevar a cabo lo expuesto anteriormente, será necesario realizar entrevistas vivenciales que, finalmente, permitan crear el sustento teórico de este estudio. En el epílogo, el análisis del cual serán extraídas las conclusiones será realizado a partir de un análisis desde cristalización cualitativa, ya que como dice la Dra. Ellingson, este método “llega a su vida por una necesidad. Necesitaba un marco de referencia, un camino lógico que pudiera seguir y que pudiera permitirle construir y articular múltiples verdades vivas, en lugar de forzarla a elegir entre alguna de ellas”. Este concepto fue acuñado por Richardson (1994:200), con el fin de validar los hallazgos a través de métodos mixtos de diseño de investigación. Pareciera ser un paradigma desordenado “multigénero” y resistente a la dicotomía arte-ciencia. Ellingson agrega que “los especialistas elaboran de manera libre en sus producciones trabajos desde lo literario, lo artístico y los géneros científicos, comúnmente rompiendo los límites entre cada uno de ellos. En estas producciones, dichos especialistas, deben tener diferentes “tomas” de un mismo tema, lo que Richardson considera como una nueva mirada de la realidad. Entonces, es finalmente el uso del sentido del humor algo nuevo, vanguardista, rupturista y diverso. Como complemento, se hará un análisis hermenéutico-crítico de la literatura consultada, ya que es un proceso que busca en primer lugar analizar e interpretar el texto literario por

etapas, cuyo objetivo final es la total experiencia del texto, alimentando la propia verdad de quien lo interpreta. Por ende, hermenéutica se refiere al arte de interpretar textos bien sean de carácter sagrado, filosófico o literario. Asimismo, a través de la hermenéutica se pretende encontrar el significado de las palabras, tanto escritas como verbales.

*"¡Animo!, ¡qué importa!, ¡cuántas cosas son posibles aún!
Aprended a reír de vosotros mismos como hay que reír."
(Friedrich Nietzsche)*

*“El hombre sufre tan terriblemente en el mundo,
que se ha visto obligado a inventar la risa”.
(Friedrich Nietzsche).*

2. ESTADO DEL ARTE.

2.1 ORIGEN DEL SENTIDO DEL HUMOR.

La historia del estudio del humor se remite a los griegos, especialmente a Hipócrates, quien consideraba que la salud se producía por el equilibrio de los humores del cuerpo. Después de los griegos, el concepto de humor se vinculó a lo demoníaco y se consideró que las personas que reían manifestaban un rasgo de personalidad desequilibrada asociado con las desviaciones sociales. Por ejemplo, el Verbo Encarnado ha conocido la cólera, ha conocido incluso el llanto, por tanto, la risa debe acompañar al demonio y lo cómico [es] uno de los más claros signos satánicos del hombre” (Baudelaire, 1988:18). Si se mira con recelo la risa como una manifestación del cuerpo y del demonio, como una liberación transitoria y signo de rebeldía, esta pasa a ser relevante en la forma como se instalan mecanismos de poder y control en los pueblos colonizados. Entonces, todas las manifestaciones de alegría de los esclavos negros, de mestizos y mulatos, eran amenazantes para instalar la cultura cristiana en las Américas y, sobre todo, influir negativamente en el comportamiento civilizado del europeo. Posteriormente, el humor se asoció con lo ridículo, dándole un significado aproximado al de nuestros días. Lo ridículo era la visión de un arte verbal generalmente aceptable, y la capacidad de interpretar este ridículo se vinculó con el ingenio y la inteligencia. Como lo señala Cacho (2007, p.26), “el cortesano ideal del Renacimiento es quien sabe manejar con destreza las burlas sin caer en lo vulgar. De este modo demuestra cultura e inteligencia fina”. Lo mismo sucede con la visión actual, en la que la tarea de divertir a otros requiere de la preparación de este “arte verbal” y es asumida por profesionales en la materia.

En la Grecia clásica es donde aparecen los primeros fragmentos con referencias al tema, por ejemplo entre éstas se encuentra un fragmento atribuido a Heráclito que dice “No conviene ser tan ridículo hasta que tú mismo parezcas ridículo”. En *Ética a Nicómaco*, Aristóteles, cita a un amigo de Zenón que dice: “Sé alegre, así puedes ser serio”. Otra sentencia proclamaba “Moderación en la risa y en el vino”. Demócrito de Abdera por algunos testimonios era considerado “el filósofo que ríe”. Séneca dice de Demócrito que es compasivo, en cambio Juvenal lo presenta riéndose en una procesión. Según algunas versiones parece que Demócrito escribió un tratado sobre la risa. Se señaló que algunos sofistas se relajaban mediante la risa como preparación para otras actividades. Para Sócrates la risa es entendida como un placer mixto, consideración que desarrollará posteriormente Platón, supuestamente no podemos reírnos de la ignorancia pero lo hacemos. En Grecia en general la risa fue entendida dentro de la conducta cómica, un ethos humano, tal cual fue usado el término por Platón y Aristóteles (McFadden: 1987). El núcleo de la retórica clásica para los discursos y escritos cómicos, aparecieron primeramente en Platón y en Aristóteles, aunque con anterioridad ya se hayan registrado algunas sentencias en general de tipo prescriptivas. Una mención especial debe tener la comedia griega, que cuenta con uno de los grandes exponentes en Aristófanes quien en sus comedias hizo críticas sociales y costumbristas con gran inventiva, sus obras tienen un espíritu mordaz, en *Las nubes* por ejemplo hay una particular caracterización y satirización de Sócrates y los sofistas.

La teoría de Platón vinculada a la risa está presentada en el *Filebo*, donde compara la experiencia de aliviar la comezón rascándose y la apreciación de lo risible. En el primer caso tenemos una sensación mixta en el cuerpo, sufrimiento y malestar por la picazón y el placer que obtenemos al rascarnos, de igual manera lo cómico genera un sentimiento mixto en el alma, en el que se funden el placer y el dolor. La falta de autoconocimiento es una

desgracia y ya que la risa para él es un placer, reír ante la soberbia de nuestros amigos genera regocijo ante sus desgracias, pero también implica maldad, por lo tanto la risa conjuga el placer y el sufrimiento. Ahora, para Sócrates, la risa tiene su lugar, ya que los guardianes no deben reírse, tampoco lo deben hacer las personas de mérito, la risa es un exceso y como tal debe ser evitado, tratando de mantener un estado de templanza y equilibrio sin reacciones excesivas, la risa debe ser limitada por la razón.

En la teoría de Aristóteles, se reconoce un principio estético en la risa, señala la diferencia entre la comedia injuriosa y la adecuada, establece asimismo una diferencia entre la tragedia y la comedia, esta última se ocupa, según él, de caracteres de un tipo inferior. Desde el punto de vista estético, lo risible es una subdivisión de lo feo, es entendido como un defecto, malformación o fealdad, pero no lo relaciona con el sufrimiento como lo hacía Platón. En la Poética señala que las máscaras del cómico son feas, deformes, distorsionadas, pero no producen sufrimiento.

En la literatura de Aristóteles, también aparecen textos relacionados con lo cómico, el humor y la risa. Por ejemplo, el segundo libro de "La Poética", escrito que inspiró la celebrada obra de Umberto Eco "En el nombre de la rosa". Este libro resultó ser el fruto prohibido, ya que es el que presenta *"la lucha entre la apetencia de saber y lo irracional y el combate entre las fuerzas del infierno y las fuerzas del bien"*, en este caso, considerando los placeres de la risa como algo demoníaco. Por último, Nietzsche, otro renombrado filósofo, en su aparente "locura" nos entrega varios aforismos que dan a entender la importancia del tema en cuestión. Por ejemplo: *"¡Animo!, ¡qué importa!, ¡cuántas cosas son posibles aún!"*. *"Aprended a reiros de vosotros mismos como hay que reír."* *"El hombre sufre tan terriblemente en el mundo, que se ha visto obligado a inventar la risa"*. *"Lo que distingue a las mentes*

verdaderamente originales no es que sean las primeras en ver algo nuevo, sino que son capaces de ver como nuevo lo que es viejo, conocido, visto y menospreciado por todos” y, por último, *“Quien es muy alegre debe ser un hombre bueno, pero quizá no sea el más inteligente, aunque logra aquello a lo que el más Inteligente aspira con toda su inteligencia”*. Estos aforismos dan cuenta de la profunda relación que se interpreta en la obra de Nietzsche, sin ser concluyente para este estudio, sin embargo, desde el gusto personal por su obra, se han de considerar relevantes para ser citadas en este texto y no ser el sustento teórico de la investigación. A pesar de estas evidencias primigenias, es necesario contar con definiciones o acepciones algo más contemporáneas. Gubern (citado en Medina, 1992), concibe el humor desde como *“un medio para reconciliar el principio del placer y el principio de la realidad, cumpliendo en la imaginación aquellos deseos frustrados en la vida real”*. Fernández (citado por Vigara, 1994) expone que el humor *“es simplemente una posición ante la vida, que va a permitir al individuo disfrutar, en menor o mayor grado, lo relativo de las cosas que se consideran absolutas o no ante el mundo”*. Checa (1992:58), dice que *“es un proceso social y cultural que puede emplearse de manera individual o colectiva, y que contiene una enorme fuerza para provocar cambios de actitud”*. De esta frase es posible interpretar que el uso del sentido del humor es un constructo colectivo y no individual, ya que su sola manifestación se aprecia en el ámbito de las relaciones e interacciones humanas y no desde una perspectiva individualizada. Es decir, para apreciar las bondades del sentido del humor se requiere la presencia de un otro que participe en el permanente diálogo entre el emisor y un receptor y que también maneje ciertos códigos del humor. Esta relación o estas interacciones sociales, parecen ser la base de la utilidad o sentido en el uso del sentido humorístico de las relaciones.

2.2 HUMOR, SENTIDO DEL HUMOR Y RISA.

Tener humor es saber provocar la risa y la diversión a los demás. Lo tienes y lo regalas. Son las personas graciosas o cómicas. Tienen un don para hacernos reír. Cuentan bien los chistes. Sacan punto a cualquier situación convirtiéndolo en algo divertido. Son rápidos en interpretar lo que pasa en clave de humor. Nos ofrecen lo mejor de ellas mismas con su forma de ser divertida y alegre. Tener sentido del humor es darle sentido al humor. Se trata de saber entender y aceptar el humor, tuyo y de lo demás. Es comprender en qué consiste el humor y sus beneficios en entornos diferentes y en contextos sociales distintos. Son las personas que aceptan una broma, se ríen de sí mismos, de sus defectos y de sus rarezas, aceptan que el mundo es imperfecto y erróneo, y le dan sentido a todo eso a través del humor. Es posible que no sean graciosos, pero son necesarios para la convivencia humana.

La risa es un comportamiento que ha sido ampliamente por teóricos y comunidades. El humor, en cambio, revela mucho más acerca de cómo pensamos, sentimos y nos relacionamos con los demás. Es un estado de ánimo, y por tanto, difícil de medir.

Gracias a técnicas de neuro-imagen, se sabe que el humor se origina en un área denominada central de detección de errores. Está localizada casi en el centro del cerebro, justo encima del cuerpo calloso que conecta los hemisferios izquierdo y derecho. Desde esta posición, puede supervisar el resto de las regiones, cada una de las cuales está especializada en una actividad, como pueden ser la visión o el lenguaje. Aquí cabe preguntarse si el humor es algo netamente orgánico-biológico o se inscribe en una cuestión social, lo cual vendría a ser un aporte a algunas de las hipótesis de la investigación.

Ahora ¿Qué es el humor? El humor se considera una “respuesta emocional de hilaridad dentro de un contexto social, provocada por la

percepción de la incongruencia lúdica, que se expresa por medio de la sonrisa y la risa” (Martin, 2008:35). De esta definición se puede inferir que el humor está referido al contexto social y que se compone de elementos cognitivos (dados por la incongruencia), emocionales (dados por la hilaridad) y conductuales (dados por la risa). El sentido del humor se expresa a través de una gran variedad de formas, cada una de las cuales demanda habilidades específicas de interpretación. Particularmente, el chiste es el principal recurso en la categoría verbal, aunque bajo el mismo rótulo se cobijan ciertos actos que junto a las caricaturas y el gesto se presentan como modalidades no verbales. En su conjunto, las diversas definiciones nos presentan elementos vinculados a lo cognoscitivo, lo creativo y lo relacional social, señalando dimensiones individuales y colectivas. En la cotidianidad vivimos el profundo valor de adaptación o rechazo que puede vincularse al fenómeno humorístico en personas y en grupos. Por otra parte, la evidencia lingüística nos muestra un terreno complejo y diverso que puede estudiarse desde perspectivas de producción-creación tanto como de apreciación, interpretación y valoración, aplicables al hecho humorístico (Martin, 2007).

2.3 EL HUMOR DESDE LA PSICOLOGÍA.

Desde el campo de la psicología, el sentido del humor también ha jugado un rol, dependiendo de la corriente donde ha sido considerado. Por tanto, en breves palabras, se han de presentar algunos significados que esta disciplina hace para aportar información y dar cuenta de la presencia en la integralidad del individuo. Sin embargo, analizar desde la hermenéutica estas consideraciones podrían observarse o ser consideradas como limitadas, ya que el sentido del humor se acerca más a una manifestación social que a una sólo psíquica.

Según Martin (2007) el humor está presente en diversas corrientes de la psicología. Por ejemplo en la *psicología cognitiva* trata de explicar cómo el

sujeto se enfrenta a la incongruencia, planteada por distintos tipos de humor, a partir del concepto de esquema. Cuando se escucha un chiste, se activa un guión (una forma de esquema) que permite dar sentido a la información que entra, pero cuando el chiste termina, se busca otro esquema que tenga más sentido para resolver la incongruencia.

Desde la **psicología social**, el humor se reconoce como una forma de juego que contiene elementos cognitivos, emocionales y expresivos. El componente cognitivo está dado por la incongruencia, el componente emocional por la hilaridad y el expresivo por la risa. En cada uno de ellos hay participación de la dimensión social, ya que la incongruencia está relacionada con lo que la gente dice o hace, la emoción de la hilaridad se comparte con otros y la risa comunica la hilaridad.

Desde la **psicología biológica**, el humor se relaciona con la risa, la cual está presente en otras especies de mamíferos. Una de las funciones del humor, es ampliar el alcance del foco de atención del individuo y permitirle una resolución creativa de problemas para incrementar sus respuestas y ayudarlo a construir nuevos recursos para enfrentar con éxito los desafíos que la vida le plantea.

Desde la **psicología del desarrollo**, se entiende que al estudiar la forma como el niño aprende y entiende el humor, va a desarrollar su propio sentido de lo que es divertido, y esta interpretación contribuye al desarrollo de recursos para afrontar situaciones difíciles.

2.4 EL HUMOR DESDE LA SOCIOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA.

El humor, además de ser considerado como una respuesta emocional o psicológica, es un proceso también social como señala Romanos (2013, p.27)

al hablar del humor en los movimientos sociales. El humor sería un aspecto muy importante para entender el pensamiento y los aspectos más profundos de una cultura: "El humor refleja las percepciones culturales más profundas, ofreciéndonos así un poderoso instrumento para entender las formas de pensar y sentir que la cultura ha modelado" (Driessen 1999:227). Aunque la risa y la expresión emocional de la comicidad serían universales y propios del ser humano (Jauregui 2008, p.46-47), la definición de qué es o no es cómico, así como las costumbres o las instituciones de esta, dependería de los agentes que lo usan, así como de quienes lo interpretan y del contexto específico donde se produce e interpreta.

Desde la psicología de la personalidad, se señala que es posible que el humor se relacione con rasgos de personalidad como la inteligencia, la simpatía y la creatividad. Por otro lado, para la sociología, el humor es un proceso también social (Romanos, 2013:26). Así, el humor sería un aspecto muy importante para entender el pensamiento y los aspectos más profundos de una cultura, ya que "el humor refleja las percepciones culturales más profundas, ofreciéndonos así un poderoso instrumento para entender las formas de pensar y sentir que la cultura ha modelado" (Driessen, 1999:227), aunque la risa y la expresión emocional de la comicidad serían universales y propios del ser humano (Jauregui, 2008:47-48).

"Se ha dicho que la sociología y el humor tienen bastante en común, que comparten el mismo propósito de relativizar las rutinas más asentadas de la vida cotidiana someténdolas a un examen minucioso" (Driessen 1999:232). esta cita, nuevamente, hace referencia al humor como un constructo social, el cual se manifiesta con mayor claridad en las interacciones humanas más que en una condición meramente individualizada del concepto en cuestión. Para sustentar esta visión, es pertinente analizar los puntos que se presentan a continuación.

1. Análisis sobre la variabilidad sociocultural del humor. En esta área existirían muchas variables sociales y culturales en relación con la risa (Apte 1985), tales como: la edad y el sexo, el lugar y el tiempo histórico, la fase económica y de desarrollo, la etnicidad y la religión, la distancia con el poder, el género y el tipo de sociedad. El estudio de esas variables permite ver las diferencias entre la percepción y la producción del humor como factor cultural.

2. El humor para la teoría social posmoderna. Esta teoría enfatiza el uso del humor como elemento clave y en aumento en la identidad y relaciones posmodernas, en respuesta a la pérdida de fe en la razón moderna. Lipovetsky (1986) es el mayor representante de estas reflexiones, expone que el humor siempre ha existido pero que no es hasta la posmodernidad cuando las sociedades lo colocan en primera fila, caracterizándose como hedonista, lúdico y auto-reflexivo debido a la crítica de certezas absolutas.

3. Análisis del humor como una forma de acción. Éste analiza las teorías que exponen el componente performativo del humor, es decir, sus usos sociales, así como el análisis estructural de relaciones de fuerza. Se han diferenciado dos líneas analíticas, que lejos de ser excluyentes, son complementarias. Estarían por un lado los análisis que tratan el humor como forma de resistencia política. Uno de los libros más importantes del siglo XX sobre el humor fue el de “La Risa” de Bergson (2004), quien considera la risa como algo puramente humano y colectivo, e intelectual. Pero entender la risa sólo intelectualmente, invisibilizaría que el humor puede también servir para catalizar y expresar emociones colectivas como la ira, el descontento o la esperanza.

Bajtín (2003) hace una interpretación que revolucionó los estudios teóricos sobre el humor, la risa y la fiesta. Éste entiende el humor como una

renovación de ideas y prácticas, una subversión a los discursos hegemónicos por parte del sentir popular y una forma inconsciente de manifestar un cambio de mentalidad o una necesidad de este a través de medios simbólicos como el carnaval y la risa. Para Bajtin: “La risa y la cosmovisión carnalescas, destruyen la seriedad unilateral y las pretensiones de significación incondicional e intemporal y liberan a la vez la conciencia, el pensamiento y la imaginación humanas, que quedan así disponibles para el desarrollo de nuevas posibilidades” (Bajtin 2003:44-46).

Para Berger (1999), el humor es entendido como una emoción que refuerza la identidad grupal. Por otro lado se encontrarían los análisis que tratan el humor como forma de control o reproducción social. En esta frase, nuevamente se le da importancia a las relaciones sociales en la situación donde se presenta el sentido del humor. En relación con esto, Martin (2008), dice que una de las funciones del humor sería actuar como forma de control o comunicación de reglas implícitas y reforzar estatus y jerarquía. Mary Douglas (1978, p.355-368) explica cómo el humor ha sido censurado para controlar, paliando así la capacidad de improvisación y la capacidad de rebelarse de la población.

Sergio López en el artículo "Humor y poder. Una afinidad comunicativa en el proceso social" (2008:64-94) estudió las formas de humor en una empresa y su relación con el poder y el capital cultural, centrándose en el uso del humor de la figura del jefe y su posición de legitimidad para bromear. En línea con lo anterior, el mismo autor señala que el humor, por tanto, además de servir como resistencia y forma de dotar de identidad grupal, también se ha censurado interesadamente desde la institución para impedir precisamente que logre esta “función” subversiva, así como se ha utilizado para reproducir desigualdades

engendradas en el seno de la estructura social. Es por tanto, un proceso social complejo que no puede reducirse a una única función o uso social.

2.5 SENTIDO DEL HUMOR EN EL ÁREA DE LA SALUD.

Para no basarnos sólo en esta disciplina, es evidente que El sentido del humor y su efecto sobre la salud ha sido ampliamente estudiado, ya que se conocen los efectos de la risa en la salud física y mental y las implicaciones del humor en una variedad de funciones sociales (nuevamente presente en el ámbito de las interacciones). Además, en términos generales, el humor es beneficioso para la salud física y mental. En cuanto a la salud física está muy conectado con los beneficios de la risa. Por ejemplo, la risa mejora la capacidad pulmonar y las carcajadas tienen el mismo impacto físico que el ejercicio aeróbico. Otros mecanismos del humor que pueden generar una influencia positiva en la salud son: mecanismos emocionales que producen la emoción de la hilaridad; mecanismos cognoscitivos asociados con el estrés; mecanismos interpersonales; mecanismo conductual: el humor se asocia con un estilo de vida saludable; entre otros. En el área clínica, específicamente en la psicoterapia, el humor, en sí mismo, puede utilizarse como técnica terapéutica y ha demostrado ser efectivo en el caso de los pacientes con fobias, depresión y ansiedad, relacionado especialmente con la técnica de intención paradójica. El humor, consiste en ayudarles a asumir una nueva actitud, conducta o talante, por lo que cuando el paciente se ríe con su terapeuta, le incluye en el grupo de relaciones humanas; le brinda afecto, entendimiento, apoyo diálogo, y le ubica en una realidad compartida, basada en la igualdad (Muñiz, 2001).

2.6 SENTIDO DEL HUMOR DESDE LA FILOSOFÍA.

Aunque (en un comienzo) pareciera que el sentido del humor no tenía cabida en la filosofía, podemos encontrar opiniones divergentes de acuerdo con esta relación, siempre como base la reflexión de comentarios y citas de diversos exponentes.

La *International Society for Humor Studies* es una organización académica y profesional dedicada al desarrollo de la investigación sobre el humor, donde esta sociedad publica una revista cuatrimestral, donde exponen miembros del área de las humanidades, ciencias sociales y ciencias de la salud. Por lo tanto, es evidente que la temática en cuestión ha ido ganando un lugar en la ciencia, a pesar de los prejuicios que existían en un comienzo. Ahora bien, la filosofía propone tres de éstas, siendo la primera La teoría como superioridad, la cual es la más antigua de todas y señala que una situación cómica es cuando vemos que el otro fracasa mientras nosotros superaríamos dicha situación con un mayor número de probabilidades, siendo en este caso la risa, un sentimiento de superioridad. La segunda es La teoría de la incongruencia, la que nos dice que reímos cuando lo que ocurre es un cambio inesperado o incongruente y que nos suspende de manera repentina, es decir, distorsiona y se sale de la norma. Y por último, La teoría de la liberación de la tensión nos dice que el ser humano está en este estado permanente y luchando, por lo que necesita algo que excite y provoque la risa, la que proporciona alivio a la tensión nerviosa o psíquica, logrando el equilibrio

Además se dice, en primer lugar, que la diversión es un tipo de malicia hacia las personas de las cuales nos reímos porque vemos en ellas algún tipo de defecto o vicio, especialmente la ignorancia. En la segunda, expone que la diversión es también rechazable porque es una emoción que nos hace perder el control sobre nosotros mismos. En *La República*, señala que “no conviene que los guardianes sean gente pronta para reírse, ya que, por lo común, cuando alguien se abandona a una risa violenta, esto provoca a su vez una reacción violenta”, por lo que sería adecuado eliminar este rasgo de todas las escrituras donde héroes y deidades caigan presos de la risa.

Aristóteles aporta también con una cita reveladora: “*el humor adecuado se haya en el punto medio entre modos extremos de actuar*”. Aquí se puede

interpretar que Aristóteles interpreta que la risa es esencialmente burlona y en que al reírnos de alguien estamos considerando a esa persona en algún sentido inferior a nosotros. En La Poética escribe: “La comedia, es una imitación de la gente que es peor que la media”. Sin embargo, la risa no debiera suprimirse, pues la vida tiene también momentos de descanso en los que posiblemente exista distracción con las bromas. Sino que él piensa que la mayoría de la gente exagera en su modo de reírse y de hacer bromas. Idealmente, se deben evitar los extremos, ya que por un lado está la persona ruda que carece de sentido del humor y, por otro, del bufón que hace cualquier cosa por obtener la risa de otros. Finalmente, el humor debe ser acertado y con tacto. Aristóteles lo expresa así: “el que es gracioso y libre se comportará como si él mismo fuera su propia ley. Tal es el término medio ya sea llamado hombre de tacto o ingenioso”. Ahora bien, relacionando las posturas de Aristóteles con el tema de investigación, señala que un orador (presumiblemente un profesor) puede conseguir la risa del público creándole ciertas expectativas y luego sacudiéndolas con algo que no se esperan.

Cicerón: *“la distinción entre reír de algo y reír de cómo se cuenta algo”*. Él pensaba que la filosofía y la retórica debiesen estar mezcladas. En su obra Sobre el Orador, establece la distinción entre el humor sobre aquello de lo que se está hablando y el humor que surge del lenguaje usado: «Hay dos clases de chistes, una de ellas se basa en las cosas, la otra en las palabras». Esta distinción es similar a la que hoy se hace entre el comediante, que dice cosas divertidas, y el cómico, que dice las cosas de modo divertido.

Thomas Hobbes: *“reír de los defectos de otros es de cobardes, pues los grandes hombres se comparan sólo con los más capaces”*. En un ejercicio interpretativo, Hobbes plantea que los seres humanos estamos en constante lucha unos con otros por el poder y lo que el poder puede entregar. La risa no es más que una expresión de nuestro entusiasmo y superioridad ante los otros.

Sin embargo, la risa es causada por algún acto repentino que a nosotros mismos nos agrada o por la apariencia deformada en otras personas, en comparación con las cuales uno se enaltece a sí mismo. Los débiles observan las imperfecciones de los demás, por tanto, reír de los defectos ajenos es una bajeza, porque los hombres grandes siempre deben compararse con los más capaces.

Francis Hutcheson: *“el humor se basa en la asociación de ideas que chocan entre sí”*. Nuevamente, interpretando este aforismo, se evidencia una crítica hacia Hobbes, ya que risa en ninguna ocasión hace referencia a compararnos con los otros. En este caso, entiende que el humor se basa en la asociación de ideas. El cómico genial tiene la habilidad para usar metáforas y comparaciones de algún modo inapropiadas para desencadenar ideas que chocan entre sí. Además muestra algunos de los valores del humor, el placer que produce, su papel para relajar las relaciones sociales y su capacidad para promover la flexibilidad mental.

Immanuel Kant: *“el humor se produce por un movimiento mental repentino de incongruencia, junto con una sensación de bienestar”*. En la *“Crítica del Juicio estético”*, propone una teoría de que puede considerarse una teoría general del humor. Es una teoría de la incongruencia, aunque enfatiza la parte física de la diversión, más bien que la mental. Es decir, el placer que sentimos en el humor no es tan elevado como el que sentimos por la belleza o por la bondad moral. Al oír un chiste, desarrollamos una cierta expectativa sobre cómo terminará. Entonces, en el momento culminante, nuestra expectativa se desvanece. Por otro lado, afirma: que *“la risa es una emoción que emerge de la súbita transformación de una ansiosa espera en nada”*. También anima a nuestros intestinos y órganos internos, y este movimiento corporal produce la sensación de bienestar y de salud. Pero Kant indica que *“el humor, en el buen sentido, significa el talento de poder ponerse voluntariamente en una cierta disposición de espíritu, en la cual todas las cosas son juzgadas de*

una manera totalmente distinta de la ordinaria y, conforme a ciertos principios de la razón, en semejante disposición de espíritu”.

Arthur Schopenhauer: *“el humor se produce por la incongruencia entre nuestro conocimiento sensorial y el abstracto de una misma cosa”*. Nuevamente, su teoría se sustenta en la incongruencia. Pero la diferencia con Kant es que éste ubica la esencia del humor en la evaporación de una expectativa y Schopenhauer lo visualiza como un desajuste entre nuestro conocimiento sensorial de una cosa y nuestro conocimiento abstracto de la misma cosa. A través de los sentidos percibimos cosas individuales con muchas características. Pero cuando organizamos nuestras esas percepciones sensoriales bajo conceptos abstractos, nos centramos sólo en unas pocas características de cualquier cosa individual, permitiéndonos englobar cosas muy diferentes bajo el mismo concepto y referirnos a muchas cosas con la misma palabra. El humor surge por el choque entre un concepto y la percepción que se supone a esa misma cosa, es decir, cuando nos sorprendemos. Y, en relación con la risa, dice que no se debe sino a la “repentina percepción de una incongruencia entre un concepto y los objetos reales que habían sido pensados en algún tipo de relación gracias a dicho concepto, de suerte que la risa sólo es la expresión de la incongruencia”. Incluso se atreve a señalar que “el origen de lo risible está siempre en la paradójica e inesperada síntesis de un objeto bajo un concepto que le es heterogéneo”, por lo que el fenómeno de la risa designa la repentina percepción de una incongruencia entre tal concepto y el objeto real pensado mediante él, o sea, entre lo abstracto y lo intuitivo. En definitiva, cuanto mayor e inesperada resulte esta incongruencia para quien la perciba, más intensa será su risa.

Soren Kierkegaard: *“lo cómico es contradicción indolora”*. Él analiza el humor en términos de “lo cómico” y mantiene que el elemento más importante en lo cómico es la contradicción, señalando que “lo cómico está presente en

cada estadio de la vida, porque donde hay vida hay contradicción, y donde hay contradicción está presente lo cómico”. Pero también advierte que lo trágico y lo cómico son (prácticamente) lo mismo, ya que ambas cosas son contradicciones, pero lo trágico es contradicción sufriente y lo cómico es contradicción indolora. La trágica, no encuentra salida y la cómica encuentra la salida a la contradicción. Finalmente, se puede interpretar, que el humor es la última etapa de la conciencia existencial antes de la fe, percibiendo una fuerte conexión entre tener una visión religiosa de la vida y tener sentido del humor.

Sigmund Freud: *“la risa nos libera de energía retenida de carácter psíquico, mental y emocional”*. Esta teoría de la liberación de tensión distingue tres tipos de situaciones en las que surge la risa: el chiste, donde la energía retenida es la que se usaría normalmente para reprimir sentimientos o pensamientos hostiles o sexuales; lo cómico, donde la energía retenida es energía de pensamiento, es decir, es cuando se retiene la energía para llevar a cabo procesos cognitivos que descargamos con la risa y el humor, donde la energía retenida es energía de emoción. Finalmente, siempre estamos preparados para sentir temor, pena, o alguna otra emoción negativa, pero en ese momento nos damos cuenta de que no necesitamos estar implicados (involucrados), de modo que la energía acumulada para la emoción resulta de repente intrascendente y la descargamos a través de la risa.

Henri Bergson: *“la risa se dirige a la rigidez mecánica y tiene una función social”*. En esta frase se interpreta que la risa es un gesto social hacia aquellos que no se comportan de un modo flexible, es decir, sensible al contexto. Donde lo ridículo es algo mecánico inherente a la manera de vivir y el propósito de la risa es eliminar esa rigidez a través de la humillación, y así, promover un comportamiento libre y bien adaptado. Además dice que para comprender la risa, hay que situarla en su medio natural, que es nada menos que la sociedad, entendiendo su función primigenia, como una función social. Finalmente, la

rigidez del carácter, del espíritu y aun del cuerpo, le resultará sospechosa a la sociedad, porque sería la posible señal de una actividad que se, que tiende a apartarse del centro común alrededor del cual gravita la sociedad, siendo una excentricidad, y esto es algo que inquieta a la sociedad. Por lo tanto, mediante la risa y ésta se reprime, haciendo que se vuelva ágil toda la rigidez mecánica que pudiera quedar en la superficie del cuerpo social.

Para dar un cierre a este análisis comprensivo acerca del sentido del humor en la filosofía, debemos analizar la “Ética del Humor” desde dos visiones, una negativa y otra positiva. La ética negativa, se concibe como un planteamiento que consiste en lanzar objeciones al humor diciendo que tiene malos efectos en las personas. Así, se dice que el humor es poco sincero, perezoso, irresponsable, hedonista, que disminuye el autocontrol, que es hostil, que fomenta la anarquía, o que es, simplemente, propio de personas tontas, poco inteligentes. Así pues, practicar el humor sería una expresión de la falta de ética. Por otro lado, la ética positiva, muestra que el humor promueve tanto las virtudes intelectuales (apertura de mente, creatividad, pensamiento crítico) como las morales (honestidad, integridad, humildad). Por lo tanto, practicar el humor nos llevaría a elevar nuestra altura moral. Entendiendo la moral nuevamente como algo social, ya que en la no existencia de estas relaciones, no cabe el análisis de este postulado, porque de no existiría un parámetro de medición cualitativo entre el yo y los otros.

2.7 SENTIDO DEL HUMOR EN EDUCACIÓN. ALGUNOS ESTUDIOS INTERNACIONALES Y LOCALES.

Situándonos en el campo que nos convoca, resulta conveniente considerar el uso del humor en el contexto educativo como un capítulo aparte, dada la relevancia para esta investigación. Donde, si bien el concepto de “humor” o “sentido del humor” ha sido estudiado en los campos de la salud y el trabajo, también lo ha sido en la educación. Es importante tener en cuenta al

humor como un componente irremplazable de la educación. Según Fernández (2008, p.22-35) *“aplicar el sentido del humor en la educación nos ayuda a superar las frustraciones, a relativizar los fracasos, a sobrellevar los desencantos, a desterrar los momentos de apatía y desánimo con el objetivo de establecer una buena comunicación con nosotros mismos y con el entorno en donde realizamos nuestra labor educativa”*. Según el mismo autor, los obstáculos que impiden la utilización del uso del humor son: el sentido del ridículo, la auto arrogancia, el fanatismo, la focalización de la realidad, entender el humor como equivalente de inmadurez, entender el humor como malgastar el tiempo y entender el humor como ausencia de formalidad y de eficacia.

Junto con lo anterior, se ha considerado el uso del humor como un requisito importante en la labor educativa y nos presenta algunas razones: Ofrece una respuesta positiva: ante una sociedad desencantada, pesimista y pasiva, el sentido del humor nos muestra la otra cara de esa misma sociedad rebotante de esperanza, ilusión y optimismo realista.

b) Ofrece pistas sobre un modelo de educador: el cual debe ser alegre, cercano, entusiasta, motivador y divertido. Arriesgada pero interesante tarea si se desea conjugar la ciencia con el encuentro entre el educador y los educandos.

c) Ayuda a soportar los contratiempos: Desdramatiza los conflictos. No toma las cosas trágicamente. Ayuda a descargar el exceso de estrés. La dificultad es vivida como otro objetivo oculto dentro de la programación.

d) Muestra nuevas pistas de actuación: Diseña ejercicios innovadores. Propone contenidos alternativos y sugiere actuaciones emprendedoras.

e) Ayuda a estar despierto: el sentido del humor ayuda a los educadores a ser personas lúcidas y, por lo tanto, despiertas. Conscientes de la realidad en la que viven. Conocedores de sus limitaciones y ventajas.

- f) Abre la mente: destierra prejuicios irracionales. Ayuda a pensar desde diferentes perspectivas. Se arriesga a afrontar nuevas fórmulas de enseñanza e inventa metodologías creativas.
- g) Genera un estilo de enseñanza: ofrece una forma “peculiar” (divergente) de educar.
- h) Ayuda a crear materiales educativos: adaptando viejos juegos, proponiendo puzzles instructivos y diseña estimulantes ejercicios educativos.
- i) Estimula el reciclaje permanente: al margen de los cursos oficiales, el sentido del humor impulsa y estimula a los educadores en la formación continua de los mismos. Su fin es la renovación pedagógica.
- j) Ayuda en el autoanálisis del rol del educador: ofrece una radiografía profesional del educador. El educador se interesa entonces por saber qué es lo que realmente les gusta e interesa a los estudiantes, y lo que éstos aprenden.

En esta área hay poca investigación empírica que dé más luces sobre su uso en la sala de clases (he aquí el aporte de esta investigación). Sin embargo, hipotéticamente y según la opinión de los entrevistados, pareciera tener efectos en la inmediatez de las respuestas y disminuir la distancia psicológica entre profesor y estudiante. El humor relacionado con el proceso de aprendizaje se ha visto asociado a la memoria, al parecer, el material humorístico se recuerda más fácilmente siempre y cuando el humor esté asociado a información relevante para el curso (Martín, 2008).

Burguess (2003) en su libro *“Escuelas que ríen”*, considera fundamental ayudar a los maestros a comprender la importancia de crear un ambiente agradable en el que reine el buen humor; convencerlos de que la risa puede ser un elemento esencial para el aprendizaje; ayudarlos a sacar provecho del aspecto cómico que ya existe en clases y mostrarles maneras de combinar la risa con el aprendizaje. Pike (1999), dice que el aprendizaje es directamente proporcional a la cantidad de diversión que se tiene, lo cual se traduce en que,

si el estudiante se divierte mientras aprende, aprenderá más efectivamente, es decir, hay que provocar un aprendizaje placentero para que se vuelva a experimentar el placer de aprender.

Snetsinger y Grabowski (1998) plantean que la incorporación de temas y comentarios humorísticos relativos al contenido sirven para crear una atmósfera positiva de aprendizaje, motivando a los estudiantes a atender el material y ayuda a comprender los conceptos y hechos más difíciles, mejor que el material presentado de la forma normal o no- humorística.

El planteamiento anterior expone la importancia de crear una atmósfera positiva en clases, relacionando contenidos con temas humorísticos escritos o verbales, por ejemplo “se hacen precisos puentes para facilitar la comunicación en los sujetos implicados en la enseñanza” (ya que según Flores (2003, p. 52). Cuando se habla de hacer agradable el ambiente escolar, en donde los estudiantes se sientan bien aprendiendo y divirtiéndose no requiere que el docente haga el papel de payaso; hay que saber usar el humor en el momento preciso, de lo contrario se puede correr el riesgo de empañar el objetivo principal de la enseñanza y la experiencia de aprendizaje se convertiría en un simple relajo, traducido en indisciplina en el aula. El elemento importante en el aprendizaje es el estudiante y no el profesor.

Finalmente, Chillida (1994), señala que “toda investigación es una pregunta, y esa pregunta lleva a considerar como primera premisa que el humor ejerce una función pedagógica y didáctica dentro de la praxis pedagógica, ya que puede ser empleado en las diferentes materias que componen una determinada estructura curricular. Como segunda premisa, hay que introducir el humor en el verbo, ya que el humor, la sonrisa y la risa llevan implícito la comunicación, la cual puede utilizar el docente para hacer más dinámica una sesión de clases y romper las barreras de presión entre los estudiantes. Como

tercera premisa, a veces un buen chiste puede ser una poderosa estrategia para ilustrar un determinado contenido en el aula, teniendo en cuenta, que no es preciso ser un humorista profesional para convertir en dinámica la praxis educativa. Si bien el humor como estrategia estimula el aprendizaje, hay que tener cuidado en la exageración, ya que se corre el riesgo de perder el objetivo de la clase, y la experiencia de aprendizaje se convierta en una simple sesión de entretenimiento. Finalmente, el tema deja una tarea de reflexión individual: el humor es la sonrisa del sentido y la razón, y de esas dos cualidades entre otras, está dotado el docente y sus estudiantes". Porque el sentido del humor no puede ni debe manifestarse unilateralmente, debe observarse a partir de las relaciones entre estos dos sujetos, manejando códigos conductuales comunes o por medio de una "invitación" a ser partícipes de esta relación. Pudiera interpretarse, que la responsabilidad recae en el adulto que plantea la situación, siempre considerando el entorno y las variables propias de los sujetos participantes.

El humor permite o facilita el conocimiento. Hay una serie de estudios que así lo demuestran. Por ejemplo *"El humor como medio cognitivo"*, Aladro (2002), sostiene que "el humor implica necesariamente más de un plano de significancia". Aquí habla del verdadero humor y no del burdo. Es parecido a lo que ocurre con las metáforas u otras figuras en el caso de la poesía, el ir más allá de lo superficial. Según Aladro, los esquemas cognitivos, donde asociamos e integramos conceptos, son básicos para el funcionamiento de nuestra mente, ya que además de asociar e integrar, crean formas y son la base en nuestro entendimiento del mundo. El humor está lleno de estos esquemas, tipificaciones y formalizaciones rituales, así como se da en la religión, los rituales sociales o la familia.

Por lo mismo, el humor nos hace interpretar de una forma más amplia la realidad, observando y descubriendo cosas que de otra manera quizás no

lograríamos. Según el sociólogo estadounidense Peter Berger (1967, p.354) "el humor develaría aspectos de la realidad que cuestionan los prejuicios o puntos de vista subjetivos del observador. Además, esta perspectiva permitiría captar aspectos de la realidad ocultos desde una más visión seria. Así, tanto la superación de la subjetividad como el descubrimiento de otras perspectivas de la realidad tienen una importancia fundamental en el mundo educativo, ya que son condiciones imprescindibles para cualquier aprendizaje creativo y liberador"

Existen dos formas en que el humor puede ser altamente beneficioso para ser trabajado en el aula. Una tiene que ver con una actitud más bien general, de distensión del ambiente, de entrar en confianza y de acercarse más al alumno con el docente y otra, que plantea el uso del humor como forma de enseñar (Aladro, 2002).

2.8 CLIMA DE AULA

Uno de los conceptos más relevantes para esta investigación es el clima de aula, es decir lo que ocurre dentro de la sala de clases, en la permanente relación profesor-estudiante, ya que se considera como el espacio esencial para poner de manifiesto la relación antes mencionada y el manejo del uso del sentido del humor. Ahora bien, el título de este estudio hace alusión a este espacio íntimo y compartido por dos entidades, una responsable de dar y otra responsable de recibir, Pero, quien recibe, debe estar dispuesto a hacerlo y quien entrega, debe tener competencias propias de su rol, ya sean disciplinares y sociales. Aquí, se establece la idea de que el ser humano es un ser social, el cual se inserta e interrelaciona dentro de una sociedad para producir constructos de ideas a ser colectivizadas, es por esto por lo que la interacción social de un grupo humano les da forma a organizaciones y/o sociedades. En donde crean un imaginario colectivo que les permite adaptarse para poder convivir y/o trabajar armoniosamente. La sala de clases no escapa a lo anterior y desde cierto punto de vista se puede ver a ésta como una micro-sociedad, en

donde los partícipes forman lazos o nexos a partir de la interacción social, los que son producto de conversaciones construidas y cultivadas a través del tiempo.

El concepto de Clima de aula aún aparece poco delimitado en los estudios que provienen del campo educativo. Se lo puede encontrar asimilado a las palabras sensación, atmósfera, situación, entorno, ambiente y contexto (Villa y Villar; 1992). En consecuencia, el uso del sentido del humor podría mejorar o promoverse para potenciar positivamente los espacios antes mencionados.

El clima de aula, en tanto, está relacionado con las relaciones entre profesor y estudiante, entre pares, estrategias metodológicas de enseñanza, significatividad de los contenidos, participación de los alumnos en la sala de clases, entre otros. Además, el clima de aula se enmarca en un amplio espectro de aportes y derivaciones teóricas que provienen de elementos de análisis del clima organizacional de las instituciones. A su vez, también se define como la percepción de los alumnos y el profesor respecto de los aspectos propios de la sala de clases que influyen en el aprendizaje (Ascorra y Cáceres, 2001:134).

Si bien, la definición de clima de aula puede resultar (aún) muy similar a la de clima escolar. Sin embargo, la diferencia que éstos tienen, la configura el propósito y las cualidades de la interacción que se construyen en el aula. Cornejo y Redondo (2001) dicen que el clima de aula es una percepción que poseen los individuos sobre las interacciones que existen en el aula, por ende será la abstracción de esas relaciones que logran obtener para establecer sus construcciones de ideales.

Las relaciones interpersonales que se construyen en la sala de clases pueden favorecer o no el rendimiento escolar, estableciendo así la idea del docente como mediador de procesos, el cual favorecerá el ambiente para guiar

un proceso adecuado a las necesidades que tengan los estudiantes. Además las dinámicas del aula y la relación profesor–alumno afectarían al aprendizaje, al desarrollo social y al desarrollo emocional.

De esta forma, el clima de aula se configura en un constructo intangible que se percibe positivo o negativo, de acuerdo con las emociones y estados de ánimo que gatilla, pasando a ser un ideal según la percepción del estudiante y cuyas consecuencias se expresan en los aprendizajes y el rendimiento escolar. Arón y Milicic (1999) señalan que un clima de aula favorable será aquel donde los estudiantes y docentes interactúan en el respeto y confianza mutua.

También, se puede establecer que tanto en el ámbito escolar como en el universitario, la metodología de clase, el sistema de evaluación del aprendizaje y las relaciones entre los actores, constituyen elementos que condicionan el clima que se genera al interior del aula. Para el establecimiento de un buen clima es necesario que el docente tenga ciertas competencias, como el dominio de contenido, el desarrollo de una metodología motivadora y variada, la práctica de un sistema de evaluación justo que mida aprendizajes profundos, y el establecimiento de una interacción de respeto con los estudiantes (Arón y Milicic, 2004). Además, una adecuada metodología de clase debe dar al docente el rol de facilitador, teniendo así que organizar el aprendizaje, diseñar el desarrollo de los temas con base en actividades realizadas por los alumnos, diseñar proyectos de trabajo para una investigación dirigida, diseñar las actividades dirigidas a la utilización de los modelos, simulaciones de experimentos, y al trabajo de distintos escenarios (Argudín, 2005).

Como ya fue mencionado anteriormente, se hace necesario recalcar otro factor de importancia asociado al clima de aula, que es la relación establecida entre los actores, y en especial la del profesor y sus estudiantes. Esto es clave para entender los alcances del sentido del humor dentro de la sala de clases.

En este sentido, deben primar las relaciones centradas en el entendimiento, la comprensión, los intereses y las motivaciones de los diferentes actores, haciendo predominar un clima de cordialidad, respeto y confianza. En la generación de un clima de aula apropiado es importante la voluntad del docente en dirigir las acciones para crear dicho ambiente.

En esta misma línea, Davis y Thomas (1992), recomiendan a los profesores que, para ser eficientes, deben crear un ambiente de amistad, académico y de trabajo: confiar en llegar a conocer a cada uno de sus alumnos y desear ayudarlos no sólo en lo referente a la asignatura, sino en todos los aspectos relacionados con su formación. En este sentido, Murillo (2003) señala que para lograr la eficacia escolar es fundamental que el profesor se preocupe por el desarrollo armónico de conocimientos, habilidades, actitudes, etc.

Es importante conocer algunas investigaciones relacionadas con la utilización del sentido del humor en las salas de clases, lo cual permite dar un sustento proyectivo a los alcances de esta investigación.

En México Salavera, junto a otros autores (2018) realizaron un estudio donde se evaluó a 652 estudiantes universitarios para analizar la relación entre el uso del humor, los afectos y su personalidad. Los resultados muestran cómo los hombres hacen un mayor uso del humor, tanto positivo como negativo, y presentan mayores niveles de impulsividad, actividad, sociabilidad y agresividad, no encontrándose diferencias en el manejo de los afectos. Las personas que muestran un mayor uso del humor positivo (afiliativo y automejora) también utilizan más los afectos positivos y muestran mayores niveles de actividad, sociabilidad e impulsividad. Por último, los resultados indican cómo tan solo 293 participantes (44,93 %) hacen un buen uso de los afectos, mayor uso de los estilos de humor positivo y presentan bajos niveles de ansiedad; 171 personas (26,22%) muestran bajos niveles en los afectos y alto

uso del humor afiliativo y agresivo como método de sociabilidad; y un grupo de 188 personas (28,83 %) tiene altos afectos negativos, bajo uso de los estilos de humor positivos y alta ansiedad y agresividad. Los datos proporcionan evidencia de la relación entre el sentido del humor, los afectos y la personalidad.

Otra investigación, realizada en Colombia (Reyes, Lara y Lizcano, 2011), habla de la apreciación del humor y como ésta incluye varios procesos cognitivos y sociales. En este estudio se trabajaron las diferencias en la apreciación del sentido del humor en estudiantes universitarios y se hicieron comparaciones entre sexo y edad de los participantes. Para valorar la apreciación del sentido del humor se construyó un instrumento de recolección de información, el que demostró diferencias significativas en jocosidad, es decir, que entre hombres y mujeres hubo diferencias en el grado de diversión del chiste, tienen una estructura particular marcada por un contenido descalificador hacia los hombres indicando, como lo señala la literatura sobre el tema, que los hombres se divierten más con el humor sexual y prefieren esta clase de chistes al igual que los chistes referidos a contenidos agresivos u hostiles, mientras que las mujeres se divierten más con las viñetas humorísticas cuando el hombre es la víctima y los rechazan más cuando la víctima es una mujer. En cuanto a la edad y la apreciación del humor, se pueden observar diferencias en el tipo de situaciones y contextos sociales valorados en los chistes, implicando relaciones entre los aspectos situacionales y humor.

En la investigación, “¿Cómo está el sentido del humor del profesorado? Obstáculos que encuentran para mejorarlo”, realizada en España, Cuetos y García (2006) detallan que las razones más citadas, como factores favorecedores, tienen que ver con la actitud positiva ante la vida y las relaciones interpersonales positivas. Por el contrario, encuentran una mayor dificultad en identificar motivos relacionados con el ingenio, la gracia, la creatividad, como

razón para puntuarse alto en sentido del humor. En cuanto a los obstáculos que encuentran para mejorar su sentido del humor, se observa cómo muchos hacen referencia a la forma de ser. En este sentido es importante que las personas no consideren los rasgos de personalidad como algo inalterable, sino susceptibles de ser modificados con esfuerzo y voluntad. También señala el profesorado las presiones sociales y culturales poco favorables hacia el buen humor, siendo ésta, sin ninguna duda.

Finalmente, una investigación realizada con docentes universitarios de España y República Dominicana (Perandones, Herrera y Lledó: 2016), da cuenta de la relación de la autoeficacia docente con la satisfacción laboral así como con las actitudes hacia la enseñanza. Igualmente, para las autoras, en el complejo escenario de la docencia, es importante atender a variables como el sentido del humor y la felicidad o bienestar subjetivo. El objetivo general del estudio fue analizar la relación entre autoeficacia docente, sentido del humor y felicidad subjetiva en docentes universitarios. Además, identificar si existen diferencias en función del país, género y antigüedad docente del profesorado. La muestra estuvo formada por 69 profesores universitarios, 58% hombres y 42% mujeres, con una edad mínima de 26 y máxima de 66 años, edad media de 39.55 años, DT = 10.82. El 56.5% del profesorado trabajaba en España y el 43.5% en República Dominicana. La experiencia docente media fue de 11.99 años, dividiéndose los docentes entre aquellos que tenían menos de 10 años de experiencia docente (47.8% de la muestra) y 10 o más años (52.2%). Se emplearon tres instrumentos de evaluación: la Escala de Autoeficacia Docente (Teacher's Sense of Efficacy Scale-Short Form), la Escala Multidimensional del Sentido del Humor (Multidimensional Sense of Humor Scale) y la Escala de Felicidad Subjetiva (Subjective Happiness Scale).

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

Quienes cumplen el rol de formar profesionales en instancias de formación continua, es decir en contextos de capacitaciones, ven repetidamente que los saberes que se transmiten guardan relación con aspectos teóricos y técnicos, evaluados y validados en casi la totalidad de los casos por una calificación numérica, medible, cuantitativa y objetiva. Así, es incuestionable determinar si el estudiante o el profesional, aprendió, alcanzó el estándar necesario, estuvo por debajo de la media, fue promovido o, en el peor de los casos, reprobó. En los escenarios positivos, el mérito es compartido. En las instancias negativas, la dualidad se ve amenazantemente dividida, ya que esa culposa realidad se le asigna al estudiante, a sus métodos, estrategias y hábitos.

Pero, con lo dinámica que se han vuelto las ciencias humanas, especialmente lo cambiante en el campo de la educación, será acaso el momento de mirar desde “la periferia” y así innovar, provocar una ruptura de paradigmas e incorporar elementos diferenciadores entre las prácticas clásico-tradicionales y las nuevas concepciones pedagógicas. Considerar el estilo del profesor, con cada una de sus características (intelectuales, psicológicas y sociales) o valorar la utilidad de un adecuado ambiente de aprendizaje (como facilitador del proceso).

El problema no es la fuerza gravitatoria de los métodos, lo más problemático sería la no irreverencia de osar enriquecer las prácticas pedagógicas, con nuevos métodos, herramientas y estrategias. En línea con las nuevas tendencias, aquellas que buscan la inclusión de tecnologías, aquellas que apuntan a la enseñanza basada en competencias y habilidades, cuyo norte es la excelencia académica, considerando la diversificación de las formas de enseñanza, no será tiempo ya de considerar también necesaria la evolución del educador. Uno que haga, a mi parecer, la transición del modelo clásico, erudito,

autoritario, serio, estable (incluso cómodo) a otro diverso, disruptivo, original, experiencial y con sentido del humor.

A partir de esto surge la necesidad de visualizar la incorporación del sentido del humor en las salas de clases, con el fin de potenciar positivamente el clima de aula y, quizás así, mejorar las prácticas pedagógicas que permitan alcanzar logros más significativos en los aprendizajes.

Considerando además, que en el buen uso del humor, se hace necesario el conocimiento de la realidad más inmediata y coyuntural, el compartir situaciones comunes, identificar las características de los involucrados en la situación didáctica, manejar ciertos códigos sociales, empleando la inteligencia y creatividad para encontrar y decir lo preciso en el momento propicio, generando así un quiebre en la situación de aprendizaje, que traiga como consecuencia un re-inicio en los umbrales atencionales y una sensación de bienestar-agrado.

Sin embargo, es en este momento que surge la real problemática que inspira esta investigación y luego de una acuciosa lectura, es posible determinar la falta de un cuerpo teórico que valide y reconozca al sentido del humor como una herramienta que favorezca la creación de climas de aula propicios para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Y aun cuando el concepto de clima ha sido ampliamente estudiado en el contexto escolar, resulta desafiante asimilarlo al contexto de formación continua de profesionales de la educación. Y es posible determinar, a partir de la revisión de literatura, que el uso del sentido del humor dentro del aula se considera, por ahora, como una temática no académica, por tanto carente de relación con los objetivos, contenidos y por ende, lejano o sin influencia en el aprendizaje de los estudiantes. Debido a esto es que en la formación docente, no se incluyen habilidades de este tipo, ya que se centra en el conocimiento de la disciplina, en

la didáctica y en la evaluación psicométrica de los aprendizajes formales. Por ejemplo, en el contexto escolar, en el Marco Para la Buena Enseñanza (MBE) no se consideran características docentes que puedan vincularse con el uso del sentido del humor, lo mismo que en el Marco Para la Buena Dirección (MBD), sin embargo en este sí se podría relacionar el humor a las características de quienes dirigen equipos de trabajo, mas no de manera explícita.

Interpretando las palabras de Solano (2017), se podría entender que en aquellos que imparten la formación académica, se puede contar con los dedos de una mano los que practican humor en cualquiera de sus sentidos. Por lo que pesa una contradicción enorme. Todo eso contribuye a proporcionar ambigüedad y más autoridad a “los serios”, o escaparse de la responsabilidad de su análisis y estudio, o la legitimación de la burla desde el poder como significado de poseer o no sentido del humor. Estudiar el humor, entonces, podrían acarrear consecuencias problemáticas.

Pensar sobre la importancia que podría tener la incorporación del sentido del humor en las aulas, es en sí mismo interesante, ya que éste ayuda a distender el clima que en ella se genera, incluso disminuye la brecha entre docentes y estudiantes. En esta interacción, es importante romper con los esquemas tradicionales de transmisión de contenidos, ya que muchas veces los resultados obtenidos no son los esperados y el método repetitivo prontamente se echa al olvido.

De acuerdo con lo anterior, el sentido del humor es una “herramienta que rompe con las estructuras tradicionales de la educación (entrega y recepción de contenidos), ya que éste con la risa constituye signos de inteligencia y sensibilidad” (Pronzato, 2006, p.38). es por esto por lo que el sentido del humor ayuda a la apertura de la mente, a un estado de alerta permanente, a la recepción de contenidos de una manera singular ya que “el humor es,

precisamente, un acto de liberación. Liberación de la esclavitud, de la opresión y de la explotación” (Pronzato, 2006, p.41).

El uso del sentido del humor debe ser alejado de la concepción o de la idea equivocada del desorden, del caos, del descontrol, del desinterés y de la burla, puesto que éste aborda una dimensión mucho más amplia, considerando las personalidades de quienes participan de la situación pedagógica, sus historias de vida, las relaciones de éstos y el momento sociocultural que se está desarrollando en el momento.

Ahora, desde la perspectiva del docente, el sentido del humor “ayuda a los educadores a ser personas lúcidas y por tanto, despiertas. Conscientes de la realidad en que viven. Conocedores de sus limitaciones y ventajas y, además, ofrece una forma peculiar de educar” (Rodríguez, 2002, p.74).

Finalmente, y para intentar dar solución a la problemática antes descrita, el evidente vacío teórico y epistemológico, el cual se acrecienta cuando se focaliza la en el contexto nacional, esta investigación viene a ser un aporte a la disciplina, quizás con una nueva mirada o con una interpretación divergente de la información. Aun cuando parezca difícil, aun cuando genere resistencia, aun cuando sea un camino alternativo, aun cuando no sea considerada un área del desarrollo docente. El humor, en este caso, tiene sentido.

A partir de del problema antes caracterizado, surge la siguiente interrogante:

3.1 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

- **¿Cuál es el significado, desde el imaginario colectivo, que tiene el sentido del humor en la creación de climas de aula favorables para el aprendizaje en espacios formativos, a partir de las interacciones sociales?**

3.2 HIPÓTESIS.

A partir de la revisión de literatura y de la visualización de la situación problemática, el vacío teórico en relación con la temática, surgen algunas preguntas auxiliares a la pregunta estructural, que en este caso son planteadas desde una perspectiva que hace posible hipotetizar en relación con el uso o incorporación del sentido del humor en las salas de clases para generar climas de aula adecuados. Sin ser el foco de la investigación, estos supuestos podrían ser respondidos al finalizar el estudio y, de esta manera, aportar información relevante que complemente la obtenida, a partir de las acciones diseñadas para efectos de este estudio o, en otro escenario, dejar abierta la posibilidad de investigar otras aristas no consideradas en esta investigación.

- Un docente que manifiesta sentido del humor en el aula genera en los estudiantes un mayor grado de adhesión en relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje
- Es más exitoso socialmente (hablando desde lo pedagógico), un educador con un explícito uso del sentido del humor.
- El sentido del humor es un rasgo característico individual, lo cual genera cierta “excepcionalidad” en quien lo tiene, comparado con quien no lo tiene o no lo usa.
- Es posible enseñar a tener sentido del humor a los educadores que no lo practican.
- La incorporación del sentido del humor, en contextos pedagógicos, genera tensiones entre los actores involucrados en situaciones de aprendizaje.

3.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

3.3.1 OBJETIVO GENERAL.

- **Comprender el rol y significado, que los actores involucrados en la situación pedagógica le asignan al sentido del humor en la creación de climas de aula favorables para el aprendizaje, en contextos educativos.**

3.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Determinar cuáles son los elementos constituyentes del sentido del humor a nivel bio-psico-social.
- Describir los elementos que componen el concepto de clima de aula en el contexto educativo.
- Teorizar, a través de diversos relatos personales y diálogos de los actores involucrados, acerca del significado asignado al sentido del humor dentro del aula.

“Quien es muy alegre debe ser un hombre bueno, pero quizá no sea el más Inteligente, aunque logra aquello a lo que el más Inteligente aspira con toda su inteligencia”.
(Friedrich Nietzsche)

4. MARCO TEÓRICO.

4.1 PSICOLOGÍA POSITIVA.

Si bien en el estado del arte se ha planteado y declarado vastamente el estudio del sentido del humor desde el área de la psicología, es la Psicología *Positiva*, la corriente que sustenta esta investigación. Ya que este nuevo enfoque estudia lo que hace que la vida merezca ser vivida. Dicho enfoque estudia la experiencia óptima, esto es, a las personas siendo y dando lo mejor de sí mismas. Los resultados de las investigaciones de la psicología positiva tienen el propósito de contribuir a una comprensión científica más completa y equilibrada de la experiencia humana y transmitir lecciones valiosas acerca de cómo construir una vida feliz, saludable, productiva y significativa (Park y Peterson, 2009).

Cabe mencionar que la psicología positiva es criticada en algunas instancias por su implacable énfasis en ser positivo, feliz y alegre (Coyne y Tennen, 2009), crítica muy cercana en relación con lo que se piensa del sentido del humor incorporado en las aulas. Esta crítica refleja un malentendido, ya que los psicólogos positivos simplemente proponen que lo positivo acerca de la vida es digno de estudio, además de lo negativo. La felicidad es sólo uno de los muchos temas de interés para la psicología positiva. Entre los temas que también se estudian se encuentran las fortalezas del carácter, como la gratitud y el optimismo, la resiliencia, el significado y el propósito, el compromiso y las buenas relaciones.

Las emociones positivas ensanchan y construyen los repertorios psicológicos, sociales y conductuales de las personas. Aunque las emociones, tanto negativas como positivas, desempeñan papeles importantes en nuestras vidas, tienen funciones diferentes. Cuando uno experimenta una emoción negativa (p. ej., miedo, ansiedad, ira), esto alerta del peligro, reduce las opciones de respuesta y conduce a actuar de forma urgente para evitar, escapar o solucionar el peligro alertado. En cambio, las emociones positivas indican seguridad y la respuesta inherente a ellas no es reducir las opciones sino ampliar y construir recursos duraderos (Fredrickson, 2001).

Se han realizado estudios de manera continuada para comprender qué factores contribuyen a la felicidad. Las conclusiones hasta la fecha sugieren que la experiencia frecuente de felicidad es más relevante que la intensidad (Diener, Sandvik y Pavot, 1991). Por otro lado, mantener buenas relaciones con los demás, involucrarse en lo que uno hace, tener sentido y propósito vitales, sentirse competente utilizando las capacidades y talentos personales, ser capaz de encontrar humor en la vida cotidiana, saborear las cosas buenas, liberarse de los rencores, sentirse agradecido y expresar gratitud construye la felicidad.

El hallazgo más consistente en la psicología positiva es que las relaciones buenas con otras personas son el factor que contribuye de manera más importante a la buena vida psicológica. Cabe indicar que los aspectos que muestran correlaciones más fuertes con la felicidad son de naturaleza social: por ejemplo, la extraversión, el apoyo social, el número de amigos, las actividades de ocio, el matrimonio y el empleo (pero no los ingresos) (Peterson, 2006). Las buenas relaciones proporcionan apoyo emocional e instrumental en momentos de estrés y desafío, pero también proporcionan un sentido de conexión y la oportunidad de celebrar las cosas buenas de la vida. Las investigaciones de la psicología positiva arrojan alguna luz sobre cómo construir relaciones buenas y duraderas. Por ejemplo, la investigación ha encontrado que

responder a las buenas noticias transmitidas por la pareja de una manera activa y constructiva es signo de una buena relación (Gable, Reis, Impett y Asher, 2004). Este hallazgo es importante porque gran parte de la terapia y el consejo psicológico a parejas se centra en resolver los conflictos, discutir de forma justa y ser asertivo. En cambio, una respuesta activa y constructiva es entusiasta, comprometida y positiva.

La Psicología Positiva presenta implicaciones importantes para la práctica docente desarrollando teorías e instrumentos de evaluación sobre los denominados recursos psicológicos positivos (fortalezas y virtudes humanas), como señalan Perandones, Lledó y Grau (2010). Martin Seligman en su libro *Flourish* (2011) dedica un capítulo al campo de la educación: Educación positiva: enseñar bienestar a los jóvenes, en el que muestra ejemplos de implementación de la Psicología Positiva en colegios y ofrece una nueva perspectiva de “educación positiva”: “[...] ahora podemos enseñar las habilidades del bienestar, cómo sentir más emociones positivas, encontrarle un sentido a la vida, mejorar las relaciones y conseguir logros más positivos. Los centros educativos de todos los niveles deberían enseñar tales aptitudes...” (Seligman, 2011). Además, señala en su investigación tres razones por las que el bienestar debería enseñarse en los colegios. La primera es el gran número de casos de depresión entre los jóvenes; la segunda, como un vehículo para aumentar la satisfacción con la vida, y la tercera, como una ayuda para mejorar el aprendizaje y el pensamiento creativo. Y citan estudios realizados en años recientes que revelan que el bienestar mejora el aprendizaje (propósito tradicional de la educación) y que la actitud positiva aumenta la capacidad de atención, el pensamiento creativo y el pensamiento holístico (Fredrickson y Losada, 2005). Lo contemplado hasta ahora muestra que la Psicología Positiva puede llevar a un replanteamiento de la educación ya que es el espacio apropiado para el desarrollo de las fortalezas personales de los niños y jóvenes. Desde esta perspectiva podría hablarse de Escuelas Positivas, como señalan

Moreno y Gálvez (2010), donde la posible originalidad que introduce esta corriente de la Psicología en la educación es su énfasis en la coordinación de tres objetivos complementarios como son el organizacional, caracterizándose por la eficacia y eficiencia; el profesional, por la motivación y satisfacción de sus maestros; y el escolar, por el desarrollo instruccional y personal de los alumnos.

Una de las áreas básicas de la psicología positiva es el estudio de las emociones positivas, sus precursores y consecuencias, su funcionamiento específico y su relación con otras áreas psicológicas. Un ejemplo de ello es un trabajo reciente de la psicología positiva, donde el investigador americano Haidt (2000), lo denominó “elevación” a la emoción resultante de ser testigo de un acto admirable que refleje una cualidad humana en un grado extremo. Haidt sitúa esta emoción en el extremo opuesto de la emoción de asco, y la investigación reciente ha mostrado que simplemente evocar dicha emoción aumenta la motivación a la afiliación y al comportamiento pro-social. Por tanto, el primer paso en muchos casos será etiquetar y definir adecuadamente la emoción positiva a estudiar para, a continuación, indagar su funcionamiento y sus consecuencias, ya sean éstas positivas o negativas, o ambas.

En los últimos diez años, se ha desarrollado un intenso trabajo de clasificación y elaboración de un sistema de evaluación de fortalezas (sentimientos positivos) que, aunque como todas las propuestas científicas, está sometido a continua revisión, ha tenido la pretensión de ser lo más exhaustivo y universal posible.

Este estudio (Peterson y Seligman, 2004), junto a otros muchos investigadores, ha dado lugar a una clasificación de 24 fortalezas y a varios instrumentos de evaluación, actualmente todavía en proceso de validación. Estas fortalezas son el resultado de la búsqueda de los aspectos más valiosos y deseables del ser humano, y han sido rastreadas en las culturas y religiones

más importantes a través de diferentes estrategias. Aunque para que una fortaleza fuera finalmente incluida, además de tener presencia en buena parte de las culturas, tenía que cumplir una amplia serie de condiciones entre las que se encontraban la distintividad, la apariencia de rasgo, la existencia de ejemplos paradigmáticos, la ausencia de un opuesto deseable, etc.

En la siguiente tabla aparece una lista de las 24 fortalezas, agrupadas en seis bloques, con una breve definición de cada una (Tomado de PETERSON y PARK, 2009).

1. Sabiduría y conocimiento.
<ul style="list-style-type: none"> • Creatividad: pensar en formas nuevas y productivas de hacer las cosas. • Curiosidad: tener interés sobre todas las experiencias que están teniendo lugar. • Apertura de mente: pensar en las cosas con profundidad y desde todos los ángulos. • Amor al aprendizaje: buscar el desarrollo de nuevas destrezas, temas y cuerpos de conocimiento. • Perspectiva: ser capaz de proporcionar sabios consejos para otros.
2. Coraje.
<ul style="list-style-type: none"> • Autenticidad: decir la verdad y presentarse a uno mismo de una forma genuina. • Valor: no amedrentarse ante la amenaza, el desafío, la dificultad o el dolor. • Persistencia: finalizar lo que uno empieza. • Vitalidad: acercarse a la vida con excitación y energía.
3. Humanidad.
<ul style="list-style-type: none"> • Bondad: hacer favores y ayudar a los demás. • Amor: valorar las relaciones cercanas con los demás. • Inteligencia social: ser consciente de los motivos y sentimientos de uno mismo y de los demás.
4. Justicia.
<ul style="list-style-type: none"> • Justicia: tratar a todo el mundo de la misma forma de acuerdo a las nociones de justicia y equidad. • Liderazgo: organizar actividades de grupo y conseguir que se lleven a cabo. • Trabajo en equipo: trabajar bien como miembro de un grupo o equipo.
5. Contención.
<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de perdonar: perdonar a aquellos que nos han hecho daño. • Modestia: dejar que los logros propios hablen por sí mismos. • Prudencia: ser cuidadoso acerca de las propias decisiones; no hacer o decir cosas de las que luego uno se podría arrepentir. • Autorregulación: regular lo que uno siente y hace.
6. Trascendencia.
<ul style="list-style-type: none"> • Apreciación de la belleza y la excelencia: percibir y apreciar la belleza, la excelencia, o la destreza en todos los ámbitos de la vida. • Gratitud: ser consciente y agradecido de las buenas cosas que suceden. • Esperanza: esperar lo mejor y trabajar para lograrlo. • Humor: gusto por la risa y la broma; generar sonrisas en los demás. • Religiosidad: tener creencias coherentes sobre un propósito más alto y un sentido en la vida.

Esta tabla de fortalezas, basada en la psicología positiva, considera varias características presentes en el sentido del humor. Incluso, considera el humor en la categoría de trascendencia, por tanto no es antojadizo este afán investigativo.

Finalmente, esta nova corriente psicológica, estudia la experiencia óptima, esto es, a las personas siendo y dando lo mejor de sí mismas. Los resultados de las investigaciones de la psicología positiva tienen el propósito de contribuir a una comprensión científica más completa y equilibrada de la experiencia humana y transmitir lecciones valiosas acerca de cómo construir una vida feliz, saludable, productiva y significativa (Park y Peterson, 2009). Cabe mencionar que la psicología positiva es criticada en algunas instancias por su implacable énfasis en ser positivo, feliz y alegre (Coyne y Tennen, 2009), crítica muy cercana en relación con lo que se piensa del sentido del humor incorporado en las aulas. Esta crítica refleja un malentendido, ya que los psicólogos positivos simplemente proponen que lo positivo acerca de la vida es digno de estudio, además de lo negativo. Entre los temas que también se estudian se encuentran las fortalezas del carácter, como la gratitud y el optimismo, la resiliencia, el significado y el propósito, el compromiso y las buenas relaciones. Las emociones positivas ensanchan y construyen los repertorios psicológicos, sociales y conductuales de las personas, además, indican seguridad y la respuesta inherente a ellas, no es reducir las opciones sino ampliar y construir recursos duraderos (Fredrickson, 2001, p-230).

Se han realizado estudios de manera continuada para comprender qué factores contribuyen a la felicidad. Las conclusiones hasta la fecha sugieren que la experiencia frecuente de felicidad es más relevante que la intensidad (Diener, Sandvik y Pavot, 1991). Por otro lado, ser capaz de encontrar humor en la vida cotidiana, saborear las cosas buenas, liberarse de los rencores, sentirse agradecido y expresar gratitud construye la felicidad. Pero el hallazgo más

consistente en la psicología positiva es que las relaciones buenas con otras personas son el factor que contribuye de manera más importante a la buena vida psicológica. Las buenas relaciones proporcionan apoyo emocional e instrumental en momentos de estrés y desafío, pero también proporcionan un sentido de conexión y la oportunidad de celebrar las cosas buenas de la vida. Las investigaciones de la psicología positiva arrojan alguna luz sobre cómo construir relaciones buenas y duraderas, ya que presenta implicaciones importantes para la práctica docente, desarrollando teorías e instrumentos de evaluación sobre los denominados recursos psicológicos positivos (fortalezas y virtudes humanas), como señalan Perandones, Lledó y Grau (2016).

El principal exponente de la psicología positiva es Martín Seligman y en su libro "Flourish" (2011, p.186) dedica un capítulo al campo de la educación y plantea que hoy "se deben enseñar las habilidades del bienestar, cómo sentir más emociones positivas, encontrarle un sentido a la vida, mejorar las relaciones y conseguir logros más positivos. Los centros educativos de todos los niveles deberían enseñar tales aptitudes..." Además, señala en su investigación tres razones por las que el bienestar debería enseñarse en las escuelas. La primera es el gran número de casos de depresión entre los jóvenes; la segunda, como un vehículo para aumentar la satisfacción con la vida, y la tercera, como una ayuda para mejorar el aprendizaje y el pensamiento creativo.

Otros estudios realizados en años recientes revelan que el bienestar mejora el aprendizaje (propósito tradicional de la educación) y que la actitud positiva aumenta la capacidad de atención, el pensamiento creativo y el pensamiento holístico (Fredrickson y Losada, 2005, p.235-238). Lo contemplado hasta ahora muestra que la Psicología Positiva puede llevar a un replanteamiento de la educación ya que es el espacio apropiado para el desarrollo de las fortalezas personales de los niños y jóvenes. Un estudio

(Peterson y Seligman, 2004), junto a otros investigadores, ha dado lugar a una clasificación de veinticuatro fortalezas y a varios instrumentos de evaluación (actualmente en proceso de validación). Éstas son el resultado de la búsqueda de los aspectos más valiosos y deseables del ser humano. Una de las fortalezas de dicha clasificación, se encuentra en el ítem de “Trascendencia”, el cual menciona al humor y lo define como “la capacidad y el gusto por la risa y la broma: es decir, generar sonrisas en los demás”.

Otro representativo exponente (considerado el más influyente) es Rod Martin, profesor de psicología en la University of Western Ontario y se especializa en psicología clínica . Su investigación se centra en la naturaleza y las funciones del humor y la risa , así como su relación con la salud psicológica y el bienestar. Martin es un visionario en el campo de la investigación del humor y es citado a menudo por su concepto multidimensional. Su principal publicación es “La psicología del humor: un enfoque integrador”. Martin (2008), considera que el humor es un fenómeno psicológico bastante amplio y multifacético que abarca varios componentes.

El primero es el aspecto cognitivo, es decir, la percepción de incongruencia, que también se conoce como "bisociación" o "sinergia cognitiva". Parece implicar la activación simultánea de dos o más interpretaciones incompatibles de una situación en la mente. También tiende a asociarse con un estado de ánimo “juguetón”, no serio y con cierto grado de disminución, en el que las cosas se consideran menos importantes o admirables de lo que suelen ser. Estos elementos cognitivos son los que hacen que algo sea "divertido". En segundo lugar, está el componente emocional. Los procesos cognitivos activan una respuesta emocional única, a la que denomina como "alegría", que se acompaña de la activación de los circuitos de placer en el sistema límbico, así como de varias respuestas autonómicas y endocrinas, y es lo que hace que el humor sea tan agradable. En tercer y último lugar, se observa el humor como

una actividad fundamentalmente social. Hay muchas más probabilidades de reír con otras personas que cuando se está solo. Desde una perspectiva evolutiva, y a modo de hipótesis, plantea que el humor evolucionó como un mecanismo para mejorar la cohesión grupal. El componente final es la risa, la cual permite que otros sepan que estamos experimentando alegría, y también tiene el efecto de provocar esta emoción en el oyente. Por eso la risa es tan contagiosa. Esto ocurre cuando las personas están en grupos pequeños, y se involucran en “ataques de risa” que son muy agradables y crean fuertes sentimientos de cohesión grupal. Además de lo señalado anteriormente, resulta fundamental distinguir lo que llama "humor de performance" versus "humor de conversación" (que podría visualizarse en la sala de clases). El humor de performance “es aquel que se observa en televisión, “stand up” y películas, que en su mayoría son producidas por personas que viven del humor”. El humor conversacional “incluye bromas cotidianas, anécdotas personales divertidas, bromas ingeniosas, ironías y otros comentarios divertidos que tienden a ocurrir de manera espontánea en todo tipo de interacciones sociales.

4.2 REFERENTE TEÓRICO.

4.2.1 Rod A. Martin. Psicología del humor.

Es profesor de psicología en la University of Western Ontario y se especializa en psicología clínica . Su investigación se centra en la naturaleza y las funciones del humor y la risa , así como su relación con la salud psicológica y el bienestar. Martin es un investigador en el campo de la investigación del humor y es citado a menudo por su concepto amplio del humor. Su principal publicación es “La psicología del humor: un enfoque integrador”. El primer trabajo influyente del Dr. Martin, realizado cuando aún estaba en la escuela de posgrado, surgió de una perspectiva de diferencia individual que se centró en los efectos beneficiosos del sentido del humor en el bienestar psicológico. Este enfoque de investigación se hizo evidente en muchas de las investigaciones posteriores del Profesor Martin, pero se volvió

cada vez más refinado a medida que desarrollaba varias medidas de diferentes componentes del sentido del humor, incluidos los estilos de humor adaptativo y desadaptativo. En otras publicaciones, Martin describe la conceptualización, el desarrollo y el uso del Cuestionario de estilos de humor, junto con sugerencias para futuras investigaciones y desarrollos. Al hacerlo, también analiza los tres componentes principales del humor (es decir, cognitivo, emocional e interpersonal), así como las distinciones y similitudes entre el humor y la risa. Otros puntos destacados estudiados por Martin son temas tan diversos como la carga genética frente a la ambiental para el sentido del humor, la naturaleza multifacética de la construcción del humor y las posibles limitaciones de enseñar a los individuos a usar el humor de una manera beneficiosa para enfrentarlo. Enfatizar y potenciar sus relaciones sociales e interpersonales, así como las distinciones y similitudes entre el humor y la risa.

Martin considera que el humor es un fenómeno psicológico bastante amplio y multifacético que abarca varios componentes (Martin, 2007). El primero es el aspecto *cognitivo*, es decir, la percepción de incongruencia, que también se conoce como "bisociación" o "sinergia cognitiva". Parece implicar la activación simultánea de dos o más interpretaciones incompatibles de una situación en la mente. También tiende a asociarse con un estado de ánimo "juguetón", no serio y con cierto grado de disminución, en el que las cosas se consideran menos importantes o admirables de lo que suelen ser. Estos elementos cognitivos son los que hacen que algo sea "divertido".

En segundo lugar, está el componente *emocional*. Los procesos cognitivos activan una respuesta emocional única, a la que denomina como "alegría". En el idioma inglés, esta palabra "alegría" tiene un largo linaje y parece ser un término técnico perfecto para este aspecto emocional del humor. "Mirth" está relacionado con la alegría, pero es algo diferente debido al

elemento de "diversión" involucrado. Se acompaña de la activación de los circuitos de placer en el sistema límbico, así como de varias respuestas autonómicas y endocrinas, y es lo que hace que el humor sea tan agradable.

En tercer lugar, está el aspecto *social o interpersonal*. Se observa el humor como una actividad fundamentalmente social. Hay muchas más probabilidades de reír con otras personas que cuando se está solos, y la mayoría del humor surge en respuesta al comportamiento de otras personas o rasgos similares a los humanos en animales no humanos. Desde una perspectiva evolutiva, (hipotetiza) que el humor evolucionó como un mecanismo para mejorar la cohesión grupal.

El componente final es la *risa*, que es como una expresión o comunicación no verbal de la emoción del regocijo. La risa ocurre también en otros primates, por lo que tiene una larga historia evolutiva que se remonta mucho antes de que evolucionara el lenguaje y otras habilidades cognitivas superiores. Así que la risa es la forma en que se permite que otros sepan que estamos experimentando alegría, y también tiene el efecto de provocar esta emoción en el oyente. Por eso la risa es tan contagiosa. La risa fuerte también puede intensificar y amplificar la emoción de la alegría. Por lo general, esto ocurre cuando las personas están en grupos pequeños, y se involucran en intensos ataques de risa que son muy agradables y crean fuertes sentimientos de cohesión grupal.

Algunos teóricos podrían definir el humor más estrechamente, centrándose solo en el aspecto cognitivo, por ejemplo. Pero el humor debe definirse de manera suficientemente amplia para incluir la constelación de todos estos elementos. En cualquier caso del humor, uno u otro de estos elementos

podrían predominar. Por ejemplo, en los tipos más cerebrales de ingenio, el elemento cognitivo podría ser primario, con muy poca alegría o risas. En otros momentos, la risa y la alegría pueden predominar y el componente de incongruencia cognitiva puede ser mínimo. A veces las personas experimentan alegría e incluso algunas risas cuando están solas, por lo que puede faltar el elemento social, pero generalmente esto ocurre en una situación "pseudo-social", como ver un programa de comedia en la televisión o recordar un incidente divertido que involucró a otras personas.

Algunos investigadores ven la risa como algo muy distinto del humor, y argumentan que con frecuencia ocurre como una especie de señal social de amistad que no tiene nada que ver con el humor (Provine, 2000). Sin embargo, la evidencia de investigación para ese punto de vista es muy limitada. Martin, dibujaría el límite del humor lo suficientemente amplio para incluir la mayoría de los casos de risa social. A pesar de que la gente puede reírse cuando hay muy poca incongruencia cognitiva presente, cree que los aspectos de alegría y disminución generalmente todavía ocurren, y ciertamente la dimensión social y la alegría.

Además de lo señalado anteriormente, y relacionando los postulados de Martin que sustentan esta investigación, es importante considerar lo que llama "humor de performance" versus "humor de conversación" (que podría visualizarse en la sala de clases). El humor de performance incluye cosas como comedias de televisión, comedias de pie, libros cómicos y Películas, que en su mayoría son producidas por personas que viven del humor. El humor conversacional incluye bromas cotidianas, anécdotas personales divertidas, bromas ingeniosas, ironías y otros comentarios divertidos que tienden a ocurrir de manera espontánea en todo tipo de interacciones sociales. El humor de desempeño es para Martin, ciertamente, un tema interesante para la

investigación, pero siempre asumió en sus postulados que el humor conversacional es mucho más relevante para la salud y el bienestar, que es lo que más le ha interesado. Desde su punto de vista, si realmente hay beneficios del humor para la salud física o emocional, es más probable que provengan del humor conversacional.

Rod Martín ha desarrollado varias pruebas para medir aspectos del sentido del humor, que han sido traducidos a numerosos idiomas y han sido utilizados por investigadores de todo el mundo. Además, se ha desempeñado como presidente y como miembro de la junta de la Sociedad Internacional de Estudios del Humor y durante muchos años fue miembro de la junta editorial de Humor: International Journal of Humor Research.

4.3 CLIMA DE AULA E INTERACCIONES SOCIALES.

La expresión conceptual clima de aula, es compleja de definir, debido a que es un constructo multidimensional; está compuesto por una parte material que abarca el mobiliario y la infraestructura, y por otra inmaterial (que será la abordada en este estudio), que incluye a las personas, sus características y el tipo de interacción que construyen en el espacio de la sala de clases, destacando la interacción entre el profesor y los estudiantes y entre los estudiantes (Arón y Milicic, 2000). Se entiende, entonces, que el clima de aula será particular del espacio y los actores involucrados en su construcción, ya que lo que para un grupo puede constituir un buen clima de aula, para otros no lo es, lo que implica que las mismas condiciones pueden tener una valoración distinta para otro grupo o personas específicas dentro de ese grupo.

El carácter complejo del clima de aula también puede observarse en las diversas características que influyen en el ambiente que pueda generarse al interior de la sala de clases; así, la multidimensionalidad se refiere a que suceden muchas cosas al interior de un salón de clases, como las distintas

interacciones entre los alumnos, los diálogos que se puedan establecer, los desplazamientos al interior del aula; la simultaneidad o que todas estas cosas sucedan al mismo tiempo; la inmediatez que hace referencia a que ocurren en la contingencia; la impredecibilidad, a que acontecen hechos inesperados y no planificados; la publicidad quiere decir que lo que hace el profesor y sus alumnos es público para el resto de los participantes y, por último, la historia, que indica que lo que sucede también es tributario de lo pasado en otras clases (Coll, Palacios y Marchesi, 2004).

El clima de aula, como una expresión de las percepciones que tienen los participantes acerca del ambiente de la clase y la mezcla de diversos aspectos, puede ser llevado tanto a las aulas universitarias como a las escolares. Si bien la mayoría de las definiciones presentes en la literatura se refieren más al clima escolar que al universitario, se pueden tomar estas acepciones como una buena referencia, ya que al interior de las salas de clases, tanto escolares como universitarias, se involucran prácticamente los mismos ámbitos. Aun así, existen acepciones con respecto al ámbito universitario. Por ejemplo, Biggs (2005:128) define el clima como “la forma en que los estudiantes y los académicos tienden a sentir las cosas, producto de sus interacciones sociales formales e informales, lo que tendría efectos sobre el aprendizaje de los primeros”.

Otro factor de importancia asociado al clima de aula es la relación establecida entre los actores, y en especial la del profesor y sus estudiantes. En este sentido, deben primar las relaciones centradas en el entendimiento, la comprensión, los intereses y las motivaciones de los diferentes actores, haciendo predominar un clima de cordialidad, respeto y confianza. En la generación de un clima de aula apropiado es importante la voluntad del docente en dirigir las acciones para crear dicho ambiente. Así, Biggs (2005), tomando la distinción de McGregor (1960) entre los supuestos de la teoría X y la teoría Y

sobre la honradez humana, distingue entre dos tipos de climas creados por el académico universitario:

El clima de la teoría X:

Cuando los académicos piensan que no pueden confiar en los estudiantes, porque ellos no quieren aprender, y si tienen la oportunidad van a engañar. Produce ansiedad y sentimientos de culpa en el estudiante, cuando el profesor(a) intimida, amenaza con el fracaso, o evalúa cosas triviales. Se refleja en comportamientos como dar poca voz a los estudiantes, usar el refuerzo negativo para motivar (uso de la ansiedad, por ejemplo), sancionar más allá de lo funcional, o realizar comentarios irónicos.

El clima de la teoría Y:

Cuando los académicos piensan que los estudiantes trabajan mejor cuando tienen libertad. Debe existir un equilibrio entre la confianza y el riesgo. Se refleja en conductas como atribuir el rendimiento al esfuerzo y no a factores no controlables por el estudiante, y dar cabida a la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación de pares.

Sin duda, el clima de la teoría Y permite al docente generar un mejor ambiente de aprendizaje. La libertad, por ejemplo, hace que los estudiantes se sientan en confianza, lo que permite a su vez que ellos se evalúen y que sean evaluados por sus pares. En esta misma línea, según Davis y Thomas (1992), recomiendan a los profesores que, para ser eficientes, deben crear un ambiente de amistad, académico y de trabajo: confiar en llegar a conocer a cada uno de sus alumnos y desear ayudarlos no sólo en lo referente a la asignatura, sino en todos los aspectos relacionados con su formación. En este sentido, Murillo (2003) señala que para lograr la eficacia escolar es fundamental que el profesor se preocupe por el desarrollo armónico de conocimientos, habilidades, actitudes, etcétera.

En definitiva, la postura central que se encuentra en estas premisas es que si realmente se quiere ver la eficacia del profesor es necesario no sólo considerar su impacto sobre los logros cognitivos en los alumnos, sino también su relevancia en el desarrollo afectivo de ellos o, en otras palabras, sobre su desarrollo integral. Por lo tanto, la metodología de clases, la práctica evaluativa, las interacciones en el aula, tanto del académico con sus estudiantes como de los estudiantes entre ellos, así como también la calidad del mobiliario escolar y la infraestructura, son sumamente relevantes para promover un ambiente apropiado para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el ámbito universitario y escolar.

Finalmente, el concepto de clima de aula o ambientes de aprendizaje guarda una estrecha relación con las interacciones sociales, las que al interior del aula parecieran tener una gran relevancia dentro de la mirada de la educación, de sus quehaceres pedagógicos, ya que es en ésta donde los actores involucrados en la situación pedagógica (educadores y estudiantes) interaccionan cotidianamente, ya sea de manera vertical u horizontal e incluso podría entenderse como una formación en tercera o primera persona, donde “el primer modelo pretende centrar las situaciones educativas en el que enseña y aplicar métodos que podrían llamarse “exoformativos”, ya que intentan formar al alumno [...] a través de las acciones que un agente exterior ejerce sobre él, de acuerdo con los fines establecidos. El segundo modelo pretende centrar las situaciones en el que aprende y aplicar métodos que se podrían llamar “endoformativos” puesto que intentan que el alumno se forme desde el interior y a través de su propia experiencia” (Not, 1992: 10).

Si bien es importante que el profesor vea al estudiante como sujeto y no como objeto, éste no puede suprimir su propia presencia dentro del aula, ya que es una parte fundamental en la formación del estudiante y ellos no pueden tener

una independencia mutua ya que el que aprende construye su saber, pero recurre al que enseña para que éste le aporte lo que él no puede encontrar por sí mismo. El discurso del que enseña o los materiales que comunica están sometidos, en este caso, a una manipulación de información que aporta y las cosas que movilizan, fuerzan las estructuras mentales del que aprende a acomodarse a ellas para, a reconstruirlas y, en consecuencia, a comprenderlas. Es de esta manera que la enseñanza dentro del aula comienza a profundizarse, a ser trabajada desde otra perspectiva, donde, tanto alumno como profesor son partícipes de este proceso pedagógico.

Para comprender de mejor manera las interacciones dentro del aula, es importante tener en cuenta que “ésta es un espacio social de aprendizaje en el que se aprenden roles y se crean actitudes de intercomunicación” (Fuéguel, 2000: 9). Es por esta razón que no es posible referirse a estudiantes y docentes por separado, ya que las actividades o juegos que realiza un profesor, produce de alguna manera relaciones, donde claramente se ve que la comunicación es cada vez más fluida, lo que favorece a que este clima sea de seguridad y confianza. De esta manera el estudiante está en mejores condiciones para el encuentro con los otros). En cambio cuando existe en el aula un clima de “tensión, competencia, baja autoestima, poca confianza, resultará difícil que sus integrantes puedan concentrarse en los contenidos que se les imparten y alcanzar las metas curriculares propuestas” (Fuéguel, 2000:12).

Si bien es importante que las relaciones en el aula sean pertinentes y positivas, es igual de importante el escenario en el que se desenvuelven alumnos y profesor, ya que el aula “tiene un espacio limitado, un decorado que se repite en los distintos “teatros” y otros que le son peculiares, mobiliario y objetos con los que los protagonistas interactúan (Fuéguel, 2000:36) Si bien generalmente la sala de clases se adecúa para que el docente exponga los contenidos, hoy esta mirada está cambiando, ya que “las aulas con pizarrón y

tiza, pupitres en fila y docentes al frente de las clases, han pasado a ser decorados fuera de uso en la mayoría de los centros educativos” (Fuéguel, 2000:43). Por lo tanto, este cambio no es sólo físico, sino que también social, ya que existe una concepción distinta de la educación que promueve el trabajo y la búsqueda de información en equipo.

La manera de adecuar la sala de clases no siempre es la más alternativa o la más innovadora, ya que lo importante es la utilización adecuada del espacio de la sala de clases. “No existe una disposición ideal de los espacios, la consecuente distribución depende de los objetivos planteados y varía en función de estos. No basta con una disposición física, si bien ésta ayuda; hay que cambiar la forma de trabajo, permitir que los niños se relacionen entre sí.” (Fuéguel, 2000:171). De esta manera, los aprendizajes se vuelven más fluidos y cercanos a los estudiantes, las relaciones entre los actores se vuelven cada vez más estrecha.

Sin ir más lejos, es posible decir, que “la sala de clases es un escenario de vida y como tal se entremezclan, junto con las enseñanzas, las opiniones de los profesores, sobre cualquier tema, las actitudes de los otros. Las actuaciones conjuntas revelan el modo como fluyen la comunicación interpersonal, el tipo de reglas de juego que se imponen para la convivencia, la evaluación, etc.” (Huertas y Montero:27). Por lo tanto, es preciso tener en cuenta que la enseñanza de por sí es un espacio de comunicación, en el que se ven involucradas emociones, lenguaje (entre otros), que facilitan el aprendizaje, ya que éste no puede ser autoritario o solamente unidireccional. Es por eso, que en el aula podemos ver que se dan espacios comunes “para el entendimiento mutuo, para cierta negociación de conocimientos y para la formación de significados compartidos” (Ibid: 29).

Esta interacción dentro del aula no sólo es dada por profesor alumno, sino que también entre los mismos alumnos, la cual influye directamente en el aprendizaje de estos, ya sea a través de imitación de conflictos o de cooperación, teniendo cada una un papel fundamental dentro del proceso cognitivo de los estudiantes.

En primer lugar está la relación profesor-alumno, el uso del sentido del humor se da por imitación, “se define como aquel aprendizaje que ocurre durante la interacción de personas que dominan determinada tarea y que sirven de modelos expertos” El segundo, el de conflicto cognitivo, es aquel que “se aprende, que el progreso del conocimiento depende estrechamente de la oposición de puntos de vista” y el tercero, de cooperación, es aquel donde “se aspira a crear unas situaciones de enseñanza en donde se fomenten las ocasiones para que las personas compartan y construyan un mismo marco de referencia, que les haga enriquecer sus conocimientos anteriores” (Huertas y Montero:45-49).

Bajo esta mirada, se podría decir que el pasar mayor tiempo dentro de un grupo produce que este se cohesione cada vez más, que los lazos que allí se formen sean mayores, lo que ayudaría incluso a que sus emociones influyeran directamente en el aprendizaje, ya que “evidentemente, cuanto mayor es el período de trabajo en grupo, es decir, mientras mayor sea el vínculo emocional, éste producirá una mayor eficacia del trabajo en grupo. A nosotros se nos ocurre apuntar, prudentemente, que a lo mejor, la relación es de tipo curvilíneo, como una letra “u” invertida, de tal modo que ni las relaciones muy frías ni las excesivamente estrechas resultan muy eficaces. La eficacia vendría de la mano de una relación emocional positiva, pero moderada” (Huertas y Montero:127).

Estas emociones llevan a que poco a poco comience a haber un clima de aula, dado particularmente por los sentimientos de grupo, de comunidad que allí

se encuentran. “Es decir, se trata de esos sentimientos individuales sobre la pertenencia a un determinado grupo social. Tiene que ver con el conjunto de valores que predominan y que guían a las relaciones personales. Por ejemplo, en una clase cualquiera, cuando se consigue un mínimo clima satisfactorio, una de las primeras consecuencias que produce ese buen ambiente es la de proporcionar un marco seguro para la interacción” (Huertas y Montero:158).

De este modo, es preciso referirse a la relevancia que tiene el aula como tal, ya que allí se visualizan emociones, relaciones, e incluso se podría hablar de submundos (o intramundos) si sólo nos concentramos en las relaciones personales que se van creando poco a poco. Es gracias a estas relaciones que los lazos se logran estrechar aún más, ya sea entre alumnos o entre profesor-alumno, siendo esta última, hipotéticamente, un facilitador hacia los aprendizajes, ya que mientras más empatía exista, es mayor la apertura que hay hacia el docente, lo que de alguna manera facilita el interés por el contenido de dicha disciplina.

“Nuestro destino ejerce su influencia sobre nosotros... incluso cuanto todavía no hemos aprendido su naturaleza; nuestro futuro dicta las leyes de nuestra actualidad”.
(Friedrich Nietzsche)

5. MARCO METODOLÓGICO.

5.1 Paradigma metodológico.

El enfoque de la investigación se enmarca en el paradigma cualitativo. Esta elección permite abordar contextos, ambientes, personas, interacciones y conductas que son factibles de ser observadas incluyendo la visión textual, sin modificaciones de lo relatado por los participantes y según Sandín (2003:128), corresponde a “una actividad sistémica orientada a la comprensión en profundidad de los fenómenos educativos y sociales, a la transformación de las prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos” (Sandín, 2003:133).

El paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción de orden social. Percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos. El hecho de que sea compartida determina una realidad percibida como objetiva, viva, cambiante, mudable, dinámica y cognoscible para todos los participantes en la interacción social. La mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el contexto de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos espacios en que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. Es más, esta investigación trabaja con contextos que son naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador.

Finalmente, el interés teórico de la investigación cualitativa es la comprensión de sentido y la orientación y liberación de la acción humana. La comprensión interpretativa es concebida como un proceso hermenéutico en el cual la experiencia humana depende de su contexto y no se puede descontextualizar ni utilizar un lenguaje científico neutral. Se entiende que en la construcción de conocimiento se da *una interacción* entre el sujeto que estudia, que investiga y el objeto estudiado.

5.2 Enfoque metodológico.

Para efectos de este estudio, se adoptará el método *fenomenológico* como parte del paradigma cualitativo en la investigación ya que tiene de trasfondo bases filosóficas cuya tarea fundamental es aprehender los fenómenos. En el inicio de una investigación fenomenológica están las bases ontológicas del ser humano y del mundo, la ontología misma ya es fenomenología. Esa construcción se ve marcada por momentos en los cuales se han incorporado los elementos necesarios. Identificando el fenómeno, estudio fenomenológico da soporte para abordar fenómenos propios de la disciplina (en este caso educativa), debido al carácter complejo y subjetivo con que se aborda el fenómeno pedagógico, lo cual es un elemento importante dentro de la investigación cualitativa. Diversos estudios sugieren que ese enfoque es relevante y ha tenido un gran impulso en la investigación aplicada al mismo fenómeno en diversas etapas del ser humano. Este método se concentra en una mirada al ser humano cambiante y que no puede permanecer estático ante el proceso que puede ser abordado desde fenomenologías comprensivas, interpretativas y sociales (Baptista:342).

El investigador desea saber cómo la persona interpreta la realidad y cómo le da un significado, entonces la fenomenología llega para dar la luz a dicho camino (Baptista:201). El fenomenólogo consigue profundizar en el ser y mirar ampliamente la realidad y entonces conoce lo verdadero (Heidegger,

2008). El significado resultante es en sí mismo un cúmulo de unidades de sentido, que son extraídas de la experiencia o vivencia de la persona. En la investigación no queda en una simple descripción de estas, sino que las expresa en una interpretación.

La fenomenología busca sumergirse en los significados, representa una tarea ardua y un reto importante para el ámbito de la educación, porque experimentan y trabajan con significados, ya que están inmersos en el mundo que les rodea. Es entonces cuando el fenómeno se devela en ese ir y venir pedagógico, surgiendo las interrogantes que parten de premisas en situaciones que podrían ser estudiadas y comprendidas a la luz de la fenomenología, ésta, como método, es rigurosa y fuerte. Es entonces un objetivo de los investigadores cualitativos fenomenólogos pedagogos hacer notar que la fenomenología es un método que ayuda a comprender el ser y el mundo.

5.3 TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

5.3.1 Entrevistas Vivenciales.

La entrevista, permite acceder a los relatos de vida de los informantes, profundizando en las autobiografías o experiencias personas y vivenciales, haciendo un recuerdo necesario del pasado, relacionándolo con el presente. El esquema de preguntas y secuencias no es dirigido, sino flexible y adaptado a las necesidades de la investigación, basado en un guión de preguntas específicas y abiertas, para que el entrevistado construya las respuestas a partir de su visión respecto a la realidad social. Ello, en función de que “en este tipo de entrevistas no existe un cuestionario al que se tenga que ajustar el entrevistador, sino que pueden existir algunas preguntas que sirvan como punto de referencia, pero lo fundamental es el guión de temas y objetivos que se consideran relevantes al propósito de la investigación” (Hernández:418). El investigador por su parte se adhiere a los objetivos de su estudio, y a partir de

ellos realiza las preguntas que considere apropiadas para generar respuestas congruentes.

En las conversaciones espontáneas de la vida diaria la atención tenderá a estar en el tema de conversación, mientras que el propósito y la estructura de la conversación rara vez se tratan. Por contraste, las entrevistas profesionales se caracterizan por un enfoque en la dinámica de la interacción entre el entrevistador y el entrevistado, una conciencia metodológica de los tipos de pregunta y una atención crítica a lo que se dice.

Las entrevistas de investigación tienden a ser menos agonísticas hoy en día; normalmente, se considera a la persona de la entrevista como un informador o un compañero, no como un adversario. El entrevistador plantea preguntas para obtener conocimiento sobre el mundo del entrevistado y rara vez entra en polémicas porfiadas sobre la lógica y la veracidad de lo que el entrevistado dice. Además, está fuera del ámbito de las entrevistas de investigación que el entrevistador defienda la fortaleza de su propia concepción del asunto investigado o que intente cambiar las convicciones del sujeto.

Las entrevistas de investigación no se han desarrollado a partir de ninguna teoría o paradigma epistemológico específicos. Sin embargo, se puede recurrir a posiciones teóricas y epistemológicas para comprender el conocimiento producido en las entrevistas. Una aclaración de estas posiciones puede servir para arrojar luz sobre las concepciones y prácticas diferentes de la entrevista de investigación.

Las expresiones vertidas en una entrevista han sido objeto de reflexión sistemática, es decir, los conceptos de conversación y texto son esenciales, hay un énfasis en la multiplicidad de significados en un texto y en los conocimientos

previos por parte de la persona que realiza la interpretación del asunto tratado en un texto.

Para la realización de las entrevistas, se seguirá la secuencia planteada (Kvale:57), donde expone las siete etapas de la investigación con entrevistas. Esta selección simplemente es para establecer un orden que permita un análisis más ordenado y concreto de las respuestas emitidas y, de esta manera, obtener la información que sea útil para dar cuerpo a las preguntas de investigación y objetivos de éste.

SIETE ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN CON ENTREVISTAS	
1. Organización temática	Formulación del propósito de una investigación antes de empezar las entrevistas. Aclarar el por qué y el qué de la investigación antes de que se plantee la pregunta del cómo: el método.
2. Diseño	Planeamiento del diseño del estudio, tomando en consideración las siete etapas de la investigación, donde ésta debe tener relación con la obtención del conocimiento pretendido y teniendo en consideración las implicaciones morales del estudio.
3. Entrevista	Realización de las entrevistas basándose en una guía de entrevista y con un enfoque reflexivo hacia el conocimiento que se busca y la relación interpersonal de la situación de entrevista.
4: Transcripción	Preparación del material de entrevista para el análisis, que incluye por lo general una transcripción del habla oral a texto escrito:
5. Análisis	Decisión, a partir del propósito y el tema de la investigación, y de la naturaleza del material de entrevista y de los métodos de análisis que son apropiados para las entrevistas.
6. Verificación	Establecimiento de la validez, fiabilidad y capacidad de generalización de los hallazgos de entrevista. Es decir, verificar si un estudio con entrevistas ha investigado lo que se pretende que investigue.
7. Informe	Comunicación de los hallazgos del estudio y los métodos aplicados en una forma que se ajuste a los criterios científicos, tome en consideración los aspectos éticos de la investigación y desemboque en un producto que resulte interesante leer.

Tabla de elaboración propia.

Con la producción de conocimiento de entrevista mediante la interacción del entrevistador y el entrevistado, es necesario prestar mucha atención a las implicaciones éticas de esta interacción personal. Ya que éstos, van más allá de

la situación de entrevista en vivo, para abarcar todas las etapas de un proyecto de entrevistas, donde las directrices éticas para la investigación de ciencia social ponen énfasis en la necesidad de obtener el consentimiento informado de los sujetos para participar en el estudio, de asegurar la confidencialidad de los sujetos, de considerar las consecuencias para los sujetos de la participación en el proyecto de investigación y de estar atentos al papel del investigador en el estudio. Por lo tanto, los requisitos éticos para la investigación se formulan en su mayor parte de forma general. Al incluir pocas normas estándar que se deban seguir, se deja mucho al juicio del investigador. De esta manera, un entrevistador tiene que tomar continuamente decisiones sobre la marcha acerca de las implicaciones de una respuesta sobre las que desea obtener más detalles y las connotaciones que pueden ser demasiado sensibles para el entrevistado como para profundizar en ellas. Siendo la persona del entrevistador el instrumento de la investigación con entrevistas, las decisiones éticas en un proyecto de entrevistas se van a apoyar, en gran medida, en la integridad del entrevistador como persona. Los problemas éticos de un proyecto de entrevistas van más allá de la micro ética de proteger a los sujetos de la entrevista para abarcar también la macro ética que se ocupa del valor del conocimiento producido por la entrevista en un mayor contexto social.

5.4 Análisis de la información.

5.4.1 Teoría Fundamentada.

Se utilizará el método de teoría fundamentada, la cual utiliza un procedimiento sistemático cualitativo para generar una teoría que explique en un nivel conceptual una acción, una interacción o un área específica. “Es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar. Aun cuando son muchos los puntos de afinidad en los que la teoría fundamentada se identifica con otras aproximaciones de investigación cualitativa, ésta se diferencia de aquellas por

su énfasis en la construcción de teoría.” (Sandoval, 1997:71). Si se sigue el procedimiento adecuado, cualquier individuo puede elaborar una teoría sustantiva mediante el procedimiento de teoría fundamentada, que por lógica deberá ser comprobada y validada (Sandín, 2003:195-246). El planteamiento básico del diseño de la teoría fundamentada es que las proposiciones teóricas surgen de hallazgos obtenidos a partir de los instrumentos de recolección de información, más que de los estudios previos. Es el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno. Creswell (1994:147) menciona que la teoría fundamentada es especialmente útil cuando las teorías disponibles no explican el fenómeno o planteamiento del problema, o bien, cuando no cubren a los participantes o muestra de interés. Asimismo, la teoría fundamentada va más allá de los estudios previos y los marcos conceptuales preconcebidos, en búsqueda de nuevas formas de entender los procesos sociales que tienen lugar en ambientes naturales. Finalmente, es un diseño cualitativo que muestra rigor y dirección para los conjuntos de datos que evalúa.

5.4.2 Análisis por Cristalización.

La cristalización combina formas múltiples de análisis y múltiples géneros de representación en un texto coherente o una serie de textos relacionados construyendo una descripción rica y parcialmente abierta de un fenómeno que problematizada su propia construcción, resalta la vulnerabilidad y posición de los investigadores, hace declaraciones acerca de los significados construidos socialmente, y revela lo indeterminado del supuesto conocimiento aún como si lo hiciera.

La cristalización es apropiada con el constructivismo social y los paradigmas críticos. Los académicos que mantienen un gran rango de métodos, prácticas y perspectivas pueden adaptar la cristalización a sus necesidades y metas. Virtualmente todos los investigadores cualitativos pueden beneficiarse del entendimiento de los principios de la cristalización, incluso aquellos quienes

deciden no practicarla. Hacer conscientes estas ideas sirve para ampliar nuestros horizontes metodológicos y epistemológicos, enriquecer el entendimiento de la amplitud y la profundidad de la metodología cualitativa. La cristalización no parte de forma radical de otros desarrollos en el amplio campo de la metodología cualitativa, sin embargo ofrece una muy valiosa forma de pensar a través de las ligas entre la teoría fundamentada y los géneros de representación creativos.

Dado que la cristalización involucra representaciones diversas o divergentes, es importante considerar que se entiende por género y entonces la autora lo describe desde la perspectiva de Cambell & Jamieson (1995:288-289):

“Son grupos de discurso que comparten características sustantivas de estilo y situación (estilísticas y situacionales). O poniéndolo de manera distinta, en un discurso que forma un género, se usan estrategias sustantivas y estilísticas similares para comprender situaciones que se perciben como similares por la respuesta retórica. Un género es un grupo de actos unificados por una constelación de formas que tienen en común o que se repiten en cada uno de sus miembros. Estas formas, de manera aislada, aparecen en otros discursos. Lo que es distintivo acerca de los actos en un género es la recurrencia de las formas juntas en una constelación”.

En consecuencia, los géneros no reflejan categorías de manera natural pero derivan generalizaciones de manera inductiva basados en el discurso existente y su valor radica solo en el grado de iluminación que proveen en cuanto al trabajo o el valor de una parte del discurso.

Ellingson visualiza un “continuo” (continuum) en tres áreas principales, con posibilidades infinitas para mezclar y moverse entre ellas. Las metas, preguntas, métodos, estilos de escritura, vocabularios, roles del investigador, y

criterios para la valuación pueden variar a través de este continuo conforme nos movemos en un realismo/positivismo en las ciencias sociales.

La riqueza de permanecer en el centro del continuum radica en que la posición permite enfoques innovadores para la representación y dar sentido a la investigación. el continuum contiene valores heurísticos en un rango de oportunidades tangibles, los enfoques del centro no necesitan comprometerse con los estándares artísticos o científicos.

Los proyectos cristalizados abarcan múltiples puntos en el continuum de la investigación cualitativa para poder manifestar los verdaderos beneficios de enfoques de contraste para el análisis y la representación, al mismo tiempo que son autorreferencia de su parcialidad. Ellingson propone que la cristalización debe manifestar en los proyectos cualitativos los siguientes puntos:

Además, la cristalización permite un cierto grado de reflexión significativa, consideraciones del propio investigador, así como los roles en el proceso de diseño de la investigación la recolección de datos, y la representación. Donde, deliberadamente, evita hacer conjeturas objetivistas y muestra una singular inclinación por la verdad descubierta, con la finalidad de conservar el conocimiento como situado, parcial, construido, múltiple, incrustado, y enredado en relaciones de poder.

La cristalización incluye cada uno de esos principios, en mayor o menor grado, se manifiesta en un infinito número de formas posibles de representación.

Con respecto al primer punto, la cristalización como cualquier enfoque cualitativo, busca producir conocimiento acerca de un fenómeno particular mediante la generación de interpretaciones a profundidad y complejas

(Richardson, 200b). Toda buena investigación cualitativa debe proveer un entendimiento profundo de un tema, desde las formas de descripción densa a partir de las cualidades distintivas de nuestros métodos (Geertz, 1973). Pero la cristalización provee de otras formas de lograr la profundidad, mediante la recopilación no sólo de muchos detalles, sino también de diferentes formas de representación, organización, Y análisis de ellos.

Incorporar diferentes formas de análisis y géneros permite cubrir más campo al incorporar la posición del investigador, contrastando o viendo los puntos de conflicto, patrones, y excepciones.

En lo referente al segundo, significa que debes encontrar formas de dar sentido a tus datos a través de una o más formas de conocimiento. Esto hace referencia a la analogía del cristal, ya que los cristales son prismas que reflejan el exterior y refractan lo que hay en su interior, creando diferentes patrones de colores y distribuyéndolos en diferentes direcciones.

En yuxtaposición, diferentes formas del conocimiento a través de la cristalización dejan ver características especiales en los datos que permanecían cubiertos cuando el investigador usaba un solo género para reportar sus hallazgos.

Sobre el tercer punto, Ellingson no sugiere un número preciso de géneros como mínimo o máximo; indudablemente algunos desarrollarán formas creativas de combinar sólo dos, o más de una docena de formas de análisis y representación para explorar sus temas, más allá de lo que la misma autora pudiera haber concebido. Sin embargo, la cristalización depende de su inclusión, intervención, combinación o en otras palabras dibujar o expresar en más de una forma los datos y/o el mundo. La clave está en tomar decisiones que maximicen la variedad de epistemologías representadas en un texto

cualitativo, lo que constituye la meta que Ellingson recomienda y urge alcanzar para que los lectores puedan percibir de alguna manera que hay múltiples formas de conocimiento.

Sobre el cuarto principio la autora cita en sus escritos, de manera textual, a Finlay (2002:532), quien dice que “la reflexibilidad en la investigación involucra una reflexiva autoconciencia”. Finlay opina que mantenerse abierto acerca de los procesos de investigación, demuestra la integridad del investigador y su conciencia, que “a través del uso de la reflexibilidad, subjetividad e investigación, puede transformar un problema en una oportunidad” para el diálogo (2002:531). Por ejemplo, describir las interacciones del investigador con los participantes puede revelar aspectos de sus relaciones mediante el diálogo.

El quinto principio, reúne múltiples métodos y múltiples géneros de manera simultánea para enriquecer los hallazgos y para demostrar las limitaciones inherentes de todo el conocimiento; cada registro parcial complementa los otros, provee las piezas que dan significado al rompecabezas, pero nunca lo completan, por sí solas haciendo que la ausencia de la imagen de completado. De ahí que las voces de los participantes deben ser respetadas y consideradas como registros válidos de las experiencias de los participantes, los investigadores deben incorporar esas perspectivas en el análisis, representándolas en formas que les hagan honor.

La cristalización provee de un marco de referencia en el cual el balance reclama la verdad con reconocimiento de la intersubjetividad natural que todo el conocimiento estipula. Al mismo tiempo, rodearse de objetividad no significa que no podemos generar conocimiento o recomendaciones para la acción, sugerencias pragmáticas para mejorar el mundo e ideas teóricas. La

cristalización también permite estar a la par con otras formas de conocimiento y ofrecer sugerencias para la teoría, investigación y práctica.

Fortalezas de la Cristalización

- Permite realizar descripciones profundas y densas (Geertz, 1973).
- Las formas múltiples de comprensión y representación de los participantes no solo proveen mayor descripción, sino que permiten mayores puntos de conexión.
- Provee de libertad significativa y mostrar comentarios analíticos, ya que cubrir el mismo terreno desde diferentes ángulos, ilustra el tema.
- Permite moverse a cumplir el objetivo de incrementar el conocimiento.
- Propicia que los investigadores cualitativos generen representaciones menos ingenuas.
- Permite una mayor libertad para describir hechos que reflejen la sensibilidad actual sin que nos obligue a renunciar a métodos de investigación sistemáticos.
- Permite ampliar los límites de lo posible, particularmente en lo relacionado con la conexión o integración de representaciones literarias, con la teoría fundamentada u otros métodos sistemáticos de investigación.
- Por último, provee de gratificaciones personales al utilizar una forma de trabajo liberadora, excitante y demandante.

Finalmente, utilizar “multimétodos” en investigación responde a una necesidad personal de los investigadores debido a la pasión que sienten por sus temas y porque han encontrado que uno solo no puede satisfacer la necesidad de representar los múltiples ángulos de los fenómenos, la cristalización es el medio perfecto para lograrlo, a pesar de que tanto tutores como comités de evaluación recomiendan que tienes o deberías elegir uno solo.

5.4.2 Análisis Hermenéutico.

La hermenéutica puede ser asumida a través de un método dialéctico que incorpora a texto y lector en un permanente proceso de apertura y reconocimiento. En este sentido, el texto ha de ser asumido, en el proceso de interpretación de discurso, en un permanente siendo; lo que permite homologarlo, desde el pensamiento de Zemelman (1994, p.18) con la realidad; ya que desde la perspectiva de él, ésta para ser captada ha de ser concebida como un proceso inacabado, y especialmente en permanente proceso de construcción. Por otra parte, y a modo de complemento, Ricoeur (1998, p.83) sostiene que: "En la medida que el acto de leer es la contraparte del acto de escribir, la dialéctica del acontecimiento y el sentido tan esencial a la estructura del discurso genera en la lectura una dialéctica correlativa entre el acto de entender o la comprensión y la explicación". En este escenario, de basta complejidad, texto e intérprete deben ser reconocidos como dos horizontes, que incorporan la dimensión de los prejuicios como elemento transversal a toda "acción interpretativa". Por ello se asume que el sentido no pertenece en términos puros, sino que más bien existe en un escenario de co-pertenencia. Mirado desde esta perspectiva el sentido cobra dinamismo, por cuanto puede cambiar en función de la conciencia histórica de quien desea comprender (Gadamer): "El sentido no acaba nunca; se reorganiza una y otra vez; se vuelve a tejer de distinto modo. Todo ello en virtud de la movilidad de la distancia temporal, que la conciencia asume, aunque no para reducirla, sino sólo como la demora irremisible de su plenitud" (Citado en Echeverría 1997:244).

5.5 Diseño muestral.

5.5.1 Tipo de muestra.

- Muestra NO probabilística, ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o quién selecciona la muestra.

5.5.2 Características.

- Las muestras no probabilísticas suponen un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario.
- Al no ser probabilísticas, no se puede saber con qué nivel de confianza hacemos una estimación.
- Utilidad para un determinado diseño de estudio, que requiere de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema.

5.6 Instrumento de recolección de información.

Entrevistas vivenciales (semi-estructuradas).

- Muestra tentativa de 15 informantes: 5 docentes (académicos) y 5 estudiantes del área de la educación, 5 artistas (músicos, escritores, comediantes, políticos, etc.).
- Selección de los informantes: Según muestreo intencional (no probabilístico). Son seleccionados según el criterio del investigador.

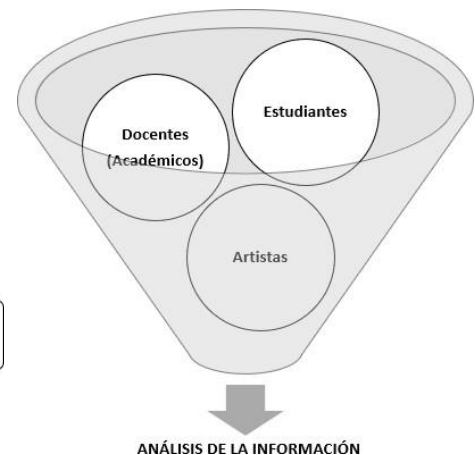
Atributos:

- Selección ecléctica que entregue información de distintos puntos de vista y así aportar conocimiento que alimente el “funnel” de información.

Pauta de elaboración de entrevistas:



Esquema de elaboración propia.



5.6.1 Hermenéutica de la literatura.

- Análisis comprensivo y crítico de autores que teorizan acerca del sentido del humor y su posible relación con el clima de aula, además de sus componentes e implicancias en el acto de enseñanza y aprendizaje.

6. ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE ENTREVISTAS.

A continuación se presenta un análisis profundo de las entrevistas, considerando que en este caso, no hay hechos, sólo interpretaciones. Sin embargo, las respuestas permiten, en algunos casos, visualizar el porqué de la situación problemática, elaborar las conclusiones necesarias que dan cuenta de los objetivos planteados al inicio de la investigación como así también las hipótesis establecidas. Es importante informar que se han seleccionado arbitrariamente las respuestas, puesto que algunas eran muy similares unas con otras y se pretende tener un análisis más amplio, en consideración con las opiniones vertidas por los entrevistados.

¿Estimas que un docente que utiliza el sentido del humor en sus clases genera mayor adhesión de sus estudiantes hacia el aprendizaje?

...“Sí claro, de hecho una de las ventajas en el último tiempo la presenta la neurociencia que, nos dice como tiene que ver el con cómo aprende el cerebro y efectivamente un clima cercano para los alumnos les permite alcanzar mejor su aprendizaje”...

...“Es absolutamente seguro, estoy de acuerdo, sí por qué pues atrae a los niños cuando son en primaria y atrae a los niños en secundaria y atrae a los a la educación superior, es decir, en utilizar el humor permite hacer preguntas en para que descubran el absurdo. el sentido del humor te facilita esa motivación ese, control de la atención pero el sentido del humor debe ir de la mano, del sentimiento que tú puedas transmitir al alumnado de respeto, es decir, el alumno tiene que ver al maestro como alguien que lo respeta y como alguien

ingenioso, como alguien creativo. Es una situación de bastante éxito académico, desde luego no solamente el académico sino también el éxito personal y la situación de satisfacción”...

...”Creo que por la experiencia que tengo, que por lo general cuando tienes una persona que es más afable o amable y también puede distender una clase, en base al sentido del humor, que por lo general es bastante monótona, las personas pueden tomar atención de manera más sostenida, en comparación a una clase muy pareja o plana”...

A partir de estas respuestas, se puede interpretar que el uso del sentido del humor sí hace a que los estudiantes adhieran de mejor manera a la situación pedagógica. Hacen relación a la presencia en el área de la neurociencia (sin profundizar en aquello) y con algunos rasgos característicos del educador. Sin embargo, no queda claro si dichos rasgos son innatos o desarrollados por los docentes que participan en las clases. Esto nos permite establecer y responder positivamente a la pregunta inicial.

¿Crees que un docente es más exitoso entre los estudiantes o entre sus pares al usar el sentido de humor?

...”No sé si me ha exitoso, pensando en el éxito como éxito, yo creo que es más efectivo. Una de las funciones principales hoy día de los docentes tiene que ver con la motivación y efectivamente el humor ayuda a que los chiquillos se motiven ante el aprendizaje y considerando los factores emocionales (actualmente) que están presentes en el sistema educativo, por ejemplo familias disfuncionales y todo el asunto, empezar a utilizar el sentido del humor distiende del ambiente y predispone también a los chiquillos a una exposición mejor”...

“Claro es que siempre en una cuestión, que siempre he pensado una que una persona inteligente necesariamente debe tener sentido del humor, entiendo que inteligencia y sentido del humor van de la mano. No creo, por qué pues, porque

*el sentido del humor implica en darse cuenta de la realidad, darse cuenta de la realidad, analizar en distintos contextos. Si yo posiblemente relacionara el sentido del humor es con la capacidad intelectual, igual la verbal, entonces entiendo que la gente que tiene capacidad intelectual y verbal más desarrollada, tienen más posibilidades para tener ese sentido del humor”...
...”Podría ser por otras características, pero creo que usar el sentido del humor beneficiaría a que una persona pudiera ser más exitosa y efectiva, ya sea entre sus compañeros de profesión o frente a sus estudiantes”...*

De acuerdo con las respuestas, se cuestiona el concepto de “éxito” y se pone un mayor énfasis en la eficacia del docente, ya que con sus características relacionadas con el sentido del humor lograría captar y sostener la atención de los estudiantes, a partir de la distensión del ambiente propiciar una mayor disposición del alumnado. Además esta eficacia se ha relacionado con la inteligencia porque invita a conocer la realidad y los contextos compartidos en el momento social en el que se logra esta comunión entre los dos actores de la situación

¿Crees que todas las personas tienen sentido de humor?

...”Sí, creo que todos lo tienen alguno más que otro, algunos más desarrollados, algunos lo usan a su favor. También tienen su sentido del humor, a pesar de que ellos tienen limitaciones de entender, en todo el sentido, en varias cosas, pero tú los ves muchas veces con una cara de felicidad muy desarrollada o incluso en menor magnitud”...

...”No creo, por qué pues, porque el sentido del humor implica en darse cuenta de la realidad, darse cuenta de la realidad, analizar en distintos contextos y en el sentido del humor hay personas que algunas personas que no tienen capacidad para comprender la palabra”...

...“No, porque yo creo que el sentido del humor es algo, tal como lo dice la palabra, es un sentido que tienes que percibir y sentir, es decir, tratar de ver la vida de una manera diferente a como las ven los demás y como no somos personas completamente “normales”, a lo que voy, es que no toda la gente es igual”...

En este caso se logran observar respuestas negativas y otras afirmativas. Los primeros indican que para tener sentido del humor hay que ser conscientes de la realidad, con todas sus dimensiones y ponerlas al servicio de la situación pedagógica. Esto puede responder a limitaciones de las personas a percibir esa realidad y los contextos, es decir, a interpretarla de manera humorística para ponerla al servicio del propósito de enseñar. Por otro lado las respuestas positivas (las cuales comparto) señalan que todos tienen sentido del humor, pero que está mayormente desarrollado en algunas personas. No todos lo manifiestan de manera abierta y natural, porque no son conscientes de aquello y no logran utilizarlo para el beneficio en la vida cotidiana.

¿Tú crees que las personas que tienen buen humor o que ocupan el sentido del humor le asignan algún grado de importancia?

...“Algunos lo tienen por tenerlo nomás. No creo que la gente sea muy consciente del tema del humor, pero en otro sentido, hay gente se ríe incluso con una risa forzada porque la risa se genera dentro de la neurociencia, es decir, en el fondo favorecen a una disposición distinta frente a la vida”...

...“En el contexto educacional, ya que en éste se busca que la gente sea bastante formal y aún no es como bien mirado el sentido del humor, porque le da como un toque de informalidad, siendo que es algo que es una herramienta también para enseñar y para que la gente pueda aprender”...

...“Yo creo que no. Yo creo que todos lo tienen pero no saben lo importante que es el humor para poder trabajar con los niños, creo además que todavía falta un poco generar en actividades o capacitaciones que se den cuenta que el humor es importante”...

En este caso no se logra visualizar la importancia que podría tener el sentido del humor dentro del aula. Sin bien se explicita que algunos lo tienen, se vuelve al concepto de conciencia, es decir, al darse cuenta de que lo tienen y que puede ser explotado. Por otro lado, dentro de la sala de clases ven al sentido humor como algo negativo, que no favorece los procesos de enseñanza, ya que lo ven como informal y no como una herramienta válida. Finalmente, faltarían instancias para dar a conocer sus implicancias y la importancia que tiene.

Hace un rato, dijiste que todos tenías sentido del humor, pero que algunos lo tenían más desarrollado que otros. En relación con eso ¿tú crees que se puede enseñar a tener sentido del humor?

...“No, aunque todos lo tenemos, hay que hacerse conscientes, usarlo en tu beneficio. Una cuota de humor, en una situación más seria, en un contexto diferente, es como enseñar el lenguaje formal e informal, también debiera explicarse que hay contextos donde es super útil usar el humor para para generar distintas instancias”...

...“En consecuencia, el sentido no se puede desarrollar exclusivamente de una manera racional sino más por experiencia, más por contagio, yo creo que el sentido del humor se aprende por contagio no por darse cuenta de que es así”...

...“No, aunque todos lo tenemos, hay que hacerse conscientes, usarlo en tu beneficio. Una cuota de humor, en una situación más seria, en un contexto diferente, es como enseñar el lenguaje formal e informal, también debiera explicarse que hay contextos donde es super útil usar el humor para para generar distintas instancias”....

En varias de las entrevistas, coinciden las respuestas en que no se puede enseñar a tener sentido del humor. Expresándolo en palabras simples, este rasgo se tiene o no se tiene. Lo que sí podría enseñarse son los momentos en los que sí podría usarse el humor, porque es en este momento en que se hace racional y se deja a un lado la inconsciencia de dicha habilidad. También hacen referencia a la utilización del humor como una forma de lenguaje formal e informal, pero siempre considerando los momentos y contextos.

¿Tú crees que hay docentes que están en contra del uso del sentido del humor en la sala de clases?

...“Absolutamente sí y se ha reflejado porque, por ejemplo, cuando de repente te dicen que una de las funciones del profesor es motivar, la respuesta es “no soy payaso” y ahí tú tienes claramente una definición de que es su postura es absolutamente contraria. Hay docentes que se niegan un poco al uso del sentido del humor, porque lo relacionan con un poco de caos”...

...“Totalmente y porque totalmente ven peligrar su autoridad, yo he dicho antes, te comentaba que el sentido del humor va de la mano del respeto y hay gente que el respeto profesores docentes que entienden que se consigue desde la autoridad y cualquier cosa que no sea autoridad implica riesgo de ser respetado”...

...”Muchas personas lo ven como una forma informal. Ahora, al referirse sobre todo a lo académico, si estamos hablando de un contexto educativo o universitario lo ven como algo que no está bien porque no debería enseñarse de esa forma, ya que históricamente nos ha enseñado así y eso vendría siendo lo correcto”...

Esta pregunta es la que tiene unas de las respuestas más interesante y, quizás, más preocupantes. Ante la interrogante de si hay docentes que están en contra del uso del sentido del humor, todos coinciden que es así, ya que muchos lo relacionan con la pérdida de autoridad en la sala de clases, de que todo sería un “chacota” y hasta que se provocaría el caos. Esto claramente deja de manifiesto el desconocimiento de la temática en cuestión, ya que es la antítesis de las respuestas anteriores. Podría relacionarse con una visión más tradicional de la educación, la cual es más autoritaria por parte de los docentes, donde el estudiante cumple un rol más pasivo, receptivo y poco participativo. Esa autoridad es relacionada con el control del grupo por parte de los docentes y el aparente temor que tienen de perderlo. Ahora cabe preguntarse el por qué de esto y claramente es una reflexión que vale la pena realizar. También se ha explicitado que mayormente, quienes le dan una connotación positiva al uso del humor, son docentes más jóvenes, abiertos a la innovación y las nuevas metodologías de enseñanza, aquellos que visualizan relaciones de horizontalidad con los estudiantes, valorando las identidades de cada uno de ellos y comprendiendo lo importante que es mantener felices a los estudiantes para mantener los procesos atencionales y motivacionales.

¿Crees tú que existen beneficios biológicos, psicológicos y sociales al practicar el sentido del humor?

...“Claro sí, en el fondo se generan endorfinas, sientes que te provoca placer, como al comer chocolates o al sentir que estás enamorado. En el fondo, las endorfinas son sustancias que te permiten que cambie tu estado de ánimo”...

...“Socialmente permite abrir conversaciones, te permite socializar, te permiten que en una situación de conflicto, tirar la talla y la gente entiende, la que estaba pensando recién en lo mismo, en el mismo concepto”....

...”En los grupos se encuentra una mayor dosis de sonrisa, una mayor dosis de bienestar y cuando se está bien, cuando se está a gusto, pues el organismo reacciona mejor”...

...“Sí, totalmente. De hecho el humor, al reír se relajan los músculos de la zona facial y también se activan algunas glándulas y también se activa la serotonina, además del sitio donde se aloja el miedo dentro del cerebro, este lugar está cerca el hipotálamo. yo creo que es mayor autoestima, tus niveles de enfrentamiento ante diversas situaciones, mejoran frente a las personas. Sí o sea vemos comúnmente como como una persona que tiene sentido del humor se acerca mucho más a otras personas o las personas se sienten más adheridas a esta persona que tiene sentido del humor”...

Ante las preguntas de si conocen beneficios a nivel biológico, psicológico o social, la mayoría no logra disociarlos y lo ven como uno sólo. Muy pocos reconocen beneficios a nivel cognitivo e incluso muscular. Sin embargo, casi la totalidad de los entrevistados lo relacionan con un estado de bienestar emocional y de cohesión social. Lo psicológico es más bien un estado de tranquilidad emocional, relacionado con su diario vivir y con las problemáticas sociales, lo que permite que los estudiantes, incluso profesores, de abstraigan de dicha realidad en ocasiones complejas. En relación con lo social, se habla de la cohesión grupal, siempre tomando en consideración lo relevante de mantener

códigos entre los grupos de pertenencia, evitando, por cierto, cruzar el límite entre lo humorístico y la burla, la cual puede conseguir el efecto totalmente inverso y, por ende, el rechazo de aquel que se siente agredido por actos verbales o conductuales.

¿Crees que el uso del sentido del humor colabora a tener un mejor clima de aula?

...“Sí, bien manejado, te insisto el tema está en que ahí es donde viene el tema de la mediación del docente o sea, si vas a transformar la sala efectivamente en que en una fiesta de humor, no tienes que usarlo”...

...“Sí, ya te lo he dicho también antes, la gente ríe o usa el sentido del humor, es, digamos el bienestar en el aula facilita el bienestar o sea el sentido del humor antes te comentaba yo que facilita ese bienestar, facilita que los niños se miren entre sí y sonrían, siempre y cuando el profesor evite situaciones de un posible maltrato por el sentido del humor o sea que el profesor que utiliza el sentido del humor tiene que ser lo suficientemente hábil cómo para plantearse situaciones que no puedan ser agresivas con alguien o sea a no cruzar la línea, en sí, claro, a no cruzar esa línea”...

En este caso todos coinciden en que uso del sentido del humor, contribuye absolutamente a tener un mejor clima de aula, ya que las relaciones se hacen más horizontales y cercanas, creando espacios de confianza, motivación y sin el temor de plantear actividades desafiantes. Argumenta además, que al tener un buen ambiente de aprendizaje, éste contribuye a tener mejores resultados en los aprendizajes. Sin embargo esta afirmación no es posible confirmarla con los alcances de este estudio, por lo tanto sería interesante continuar una investigación que de cuenta de aquello. Como esta investigación es cualitativa

en su origen, no es medible, sólo interpretable y proyectable, mas no concluyente en dicho aspecto.

En este caso ¿el sentido del humor contribuye a que la situación pedagógica sea más propicia para el aprendizaje?

...“El humor es también una contención emocional, facilita la distracción de la situación traumática, porque lo envuelve en otro ambiente o le entrega una nueva posibilidad o alternativa. Consideras el sentir del otro y ahí se valora también la diferencia, se reconoce la unicidad del ser. De igual modo, usar el chiste o el humor en determinada instancia, permite que los alumnos se predispongan a estar en un mejor sitio, se predispongan de mejor manera ante una situación de aprendizaje”...

...“Una clase que está a gusto mejora el clima de convivencia y en este caso cuando hay un mejor clima de convivencia, este clima o clima de aula que le llaman o ambiente de clase, sí propicia un lugar para el aprendizaje”...

...Propicia por todo lo que te he dicho anteriormente o sea yo tengo que ver que el profesor me da confianza y yo también voy a adquirir confianza para poder aprender”...

Ante esta interrogante, nuevamente, todos los entrevistados coinciden que el uso del sentido del humor sí es útil para mejorar y mantener un mejor clima de aula, siempre y cuando los códigos utilizados sean compartidos por docentes y estudiantes. Sin embargo, es el docente el llamado a manejar dichos códigos, porque es el adulto responsable de la situación pedagógica dentro de ese espacio de trabajo. Ahora bien, si el educador no maneja el sentido del humor o es “fome”, no lograría los efectos deseados, provocando todas las características negativas o nocivas expresadas en respuestas

anteriores. Por lo tanto, el llamado de atención que se hace es que, si no se maneja el uso correcto y propicio del sentido del humor, es mejor no intentar emplearlo, porque pudiera provocar los efectos contrarios a los esperados.

Ahora te voy a pedir que hagas algo así como cómo nos devolvamos en el tiempo, entonces haciendo así memoria de los recuerdos. De tu experiencia como estudiante, esta vez no como docente ¿cuál o cuáles son los profesores que más recuerda o esos profesores que dejaron una huella en ti?

...“Él llegó justamente con este sentido del humor, de asociar lo matemático con lo humorístico y con la vida diaria, con las formas de la vida diaria y la verdad que ahí pude aprender. Pude aprender, le tomé atención, me fue mucho más fácil y lo recuerdo siempre a él, porque también no solamente hizo eso, sino que también me aconsejó bastante desde su propia vida”...

...“Sí, tengo el recuerdo, me parece que alguna vez lo he escrito, incluso tengo el recuerdo de un profesor que estaba pendiente de mí, pero no pendiente en el trabajo, yo hacía el trabajo más o menos bien, era un niño normal niño absolutamente normal, pero cuando él veía que yo me distraía, que se me caía el lápiz o que me echaba para atrás en la silla, él siempre me decía algo gracioso y lograba que captara nuevamente la atención hacia lo que estaba haciendo”...

...“Mi profesor de práctica profesional era joven, no teníamos tanta diferencia de edad, siempre tenía una visión de la psicopedagogía diferente, buena onda, era rápido, me conocía, valoraba mis aptitudes y capacidades y siempre me desafiaba a ir más allá de lo que me pedían en la universidad”...

De acuerdo con las respuestas, es interesante analizar que la mayoría de los entrevistados recuerdan a profesores más que por su sentido del humor, los recuerdan más por la calidad de personas que eran, ya que consideraban la identidad de cada uno, sus vivencias personales y las emociones percibidas al momento de la clase. Esto permite constatar que el uso del sentido del humor es secundario cuando no se conoce a las personas involucradas en la situación pedagógica. Pero, al conocer a las personas, resulta más simple tener un humor que haga sentido, porque considera las características de los estudiantes y reconocen qué decir, a quién decirlo, cuando decirlo y cómo decirlo. Otra característica relevante es la capacidad de los docentes de potenciar las aptitudes y actitudes de los alumnos, lo que permitía generar procesos atencionales más sólidos y duraderos en el tiempo, es decir, sostener la atención y permitir momento de concentración. En definitiva, para tener sentido del humor y utilizarlo adecuadamente, nuevamente se manifiesta la relación de horizontalidad, manteniendo, por cierto, el respeto mutuo, el manejo de los contextos y los tiempos de cada grupo humano. Otro aspecto importante, es la distancia de edad entre docente y estudiante, sin embargo ésta no es concluyente, ya que hay experiencias de profesores con más años de diferencia con sus estudiantes y aún así lograban captar la atención de los éstos.

Vamos con las últimas dos preguntas, son preguntas más personales ¿Tú consideras que tienes sentido de humor?

...“Soy ácido, soy de humor negro, yo me encuentro pesadilla o sea tiene que ver con que con que de verdad”...

...“Sí, yo tengo sentido del humor, porque eso lo decidí”...

...“Sí sí o sea no me doy cuenta en realidad, la verdad me cuesta mucho contar un chiste, soy malo para contar chistes, aunque me lo sepa, pero para las tallas me salen bien y con eso ya me es suficiente”...

...“Yo sí tengo sentido del humor, yo creo que eso yo logré y aunque no lo creas, lo logré, aunque me costaba, pero me hizo bien porque logré entender que aunque se burlaran de tonteras, eso igual hizo sentirme bien, permitió desarrollarme como persona, como mujer y, al final, eso me sirvió en la vida. Así que yo creo que tengo mucho sentido del humor. Me encanta reírme, yo soy muy alegre”...

...“Sí sí sí, a ver, yo no sé si la gente se ríe mucho conmigo o porque yo tenga sentido del humor. Es una situación que la veo como subjetiva, pero de alguna manera la gente, por lo menos en clase, se reía. Yo creo que sí que debo de tener un poco de sentido de humor”...

La totalidad de los profesionales entrevistados declaran tener sentido del humor. Algunos dicen ser conscientes de la respuesta ahora que se les hace la pregunta. Lo relacionan mucho con un estado de felicidad y de momentos de risa. También lo asocian a momentos de sus vidas personales dentro de las salas de clases, porque recuerdan las percepciones que tenían en relación con las conductas de sus estudiantes. Otros argumentan que tienen sentido del humor, porque decidieron tenerlo, por lo tanto ¿siempre lo tuvieron?, es una pregunta que vale la pena hacerse porque responde las anteriores interrogantes. Finalmente, expresan que tener sentido del humor es algo totalmente subjetivo y no necesariamente es percibido por todos de la misma manera. Incluso creer tenerlo, no implica tenerlo, porque dependería de la respuesta psicosocial de los estudiantes.

Vamos con la última pregunta ¿podrías definir qué es el sentido del humor?

...“Creo que es un rasgo característico que debiesen tener los docentes, lo podemos utilizar fluidamente pero la pregunta cuál es la definición del sentido

del humor. Entonces no concibo una definición, sigue siendo la posibilidad de crear una sonrisa en el otro. Es parte de la neurodiversidad el que a alguien te puede hacer reír y yo lo limito a un colectivo. Finalmente, hay que estar a la vanguardia de lo que se está usando ahora, también el uso del sentido del humor implica estar actualizado con la coyuntura social”...

...“Para mí el humor o el sentido del humor es una forma, una forma de acercarse a las personas. Esa pregunta por muy simple que sea, yo me he dado cuenta de que no tiene una respuesta, no tiene una respuesta de las personas todos hablan. El sentido del humor es una sonrisa, es la cercanía, pero cuando lo llevas a lo más concreto, a lo más primitivo, que es una definición, como que muchas personas no saben qué contestar, porque nunca se lo han preguntado en la vida, como que es algo innato que surge, pero que no tienen una respuesta al respecto y esa es una conclusión bastante interesante para la investigación”...

...“Una forma sencilla de definirlo, podría definirlo por lo que causa, pues los efectos, claro hay que decir qué es el sentido del humor, pues yo digo que es una situación que implica al otro, también implica inteligencia, implica proximidad, pero eso es el sentido de humor básicamente”...

...“Creo que creo que es una manera de percibir las cosas, ya que se habla de sentido, de sentir y también poder expresar de una forma cómica a una forma diferente de expresar un punto de vista de la vida”...

Esta pregunta resulta del todo interesante analizar. Si bien es cierto, todos utilizan el humor o hablan del sentido del humor, ninguno pudo entregar o concebir una definición de qué es realmente. Argumentan que jamás se habían hecho esa pregunta. Declaran conocer más sus efectos personales y en los demás. Lo visualizan como algo totalmente subjetivo, una forma de sentir y expresar un estado de bienestar, considerándolo además un rasgo característico de cada individuo, donde si bien reconocen que todos tienen sentido del humor, no todos logran manifestarlo adecuadamente en las

situaciones que resulte competente hacerlo. Para utilizarlo es imprescindible la inteligencia, la proximidad con las personas, el nivel de complicidad, códigos sociales compartidos, conocimiento de la realidad en forma y momentos adecuados, no puede ser algo atemporal, porque no resultaría familiar para la contraparte. Para cerrar este análisis, no es posible establecer una definición del concepto, sólo se logran visualizar características que hacen alusión al sentido del humor.

7. CONCLUSIONES.

Luego de analizar los instrumentos de recolección de información, todos los entrevistados coinciden en que un docente que utiliza el sentido del humor en sus clases va a generar una mayor adhesión de los estudiantes hacia el aprendizaje. No obstante, esto no garantiza mejores aprendizajes (no es el foco de la investigación), sin embargo sí permite que los estudiantes focalicen su atención en la situación pedagógica y así, muy probablemente, sus aprendizajes lleguen a ser de calidad. Es también interpretable que lo aprendido se vuelva más significativo, ya que la cercanía del docente y su empatía, permitirían que el proceso de aprendizaje alcance dicha característica.

Junto con lo anterior, sólo en ocasiones se podría considerar más exitoso al docente que manifiesta sentido del humor, ya que dependerá de la visión que tienen de él sus estudiantes o sus pares. En línea con dicho punto, en las entrevistas fue más común decir que el docente se volvería más efectivo, que no necesariamente es lo mismo que exitoso, ya que acortaría la brecha profesor-alumno, volviendo la relación más horizontal, donde se valoren las características y cualidades de los estudiantes y esto le permitiría al docente entregar los aprendizajes de mejor manera, más cercana y con un nivel de autoridad obtenida por lo relacional más que por la simple clásica autoridad que su cargo le asigna dentro de la sala de clases.

Ahora bien, hay coincidencia en que aún hay un grupo de docentes que no les gusta el sentido del humor dentro de la sala de clases, ya que les genera tensión entre el modelo clásico de enseñanza y otras formas más innovadoras incorporadas en el contexto de la educación. Estas tensiones no sólo son de los docentes que llevan una mayor cantidad de años ejerciendo la profesión, también los hay jóvenes que comparten las formas más clásicas, ya que así fueron instruidos. Las tensiones antes descritas, se provocan por un desconocimiento de la temática investigada, ya que es asociada a algo poco serio, a algo caótico y a la falta de control que pudiera observarse en un espacio de estudio. He aquí la primera invitación a estudiar acerca del sentido humor, ya que bien utilizado, es una herramienta pedagógica susceptible de implementar.

Si bien al practicar el uso del sentido del humor se observan beneficios biológicos, psicológicos y sociales, la mayoría de los entrevistados no conocen el alcance de los primeros y relacionan el humor más con lo psicológico que, en ocasiones, es confundido o mimetizado con lo social. Por lo tanto, resulta relevante investigar y transmitir la información, ya que no puede ser solamente el reconocimiento del aumento de las endorfinas o la relajación de músculos faciales. A nivel cerebral hay cambios, la neurociencia da a entender aquello, pero los beneficios expuestos dan cuenta de aspectos psicológicos y sociales, donde se expone un nivel de sentimiento positivo, de agrado, de placer y permite afianzar las relaciones interpersonales, ya sean éstas entre estudiantes o entre profesores y alumnos.

En línea con lo anterior, se concluye que el uso del sentido del humor es altamente beneficioso en grupos humanos, sin embargo hay que utilizarlo de manera adecuada, ya que traspasar los límites de lo permitido, puede convertir el humor en burlas y eso generaría los efectos contrarios a lo que se quiere

alcanzar. Es decir, su “buen uso”, genera cohesión en las relaciones sociales que comparten los mismos códigos de conducta y hace que el sentido de pertenencia se potencie. Esto puede apreciarse más claramente entre los estudiantes, pero el docente también pasa a ser parte del grupo social que ellos componen e incluirlo resulta mucho más beneficioso para que la situación de aprendizaje sea más rica y significativa. Pero, es necesario aclarar, esto no quiere decir que el docente se ponga a nivel de los estudiantes, pero sí que comparta el sentir del grupo y adhiera a sus vivencias en el contexto socio-educacional.

De acuerdo con las entrevistas, es concluyente decir, que todos quienes fueron entrevistados manifiestan tener sentido del humor, atribuyéndose características que lo pueden relacionar con este rasgo, aun sin saber con certeza qué es lo que significa. Lo relacionan con la capacidad de contar chistes o ser buenos para las bromas, pero coinciden en que su uso es absolutamente subjetivo y contextual, donde se debe conocer la coyuntura social y las características de los grupos donde desempeñan su labor, ya que de no hacerlo, lo supuestamente humorístico, perdería su efecto, provocando apatía en los estudiantes. Todos declaran que el rasgo anteriormente mencionado, es algo absolutamente innato, es decir, no todos lo tienen o, si lo tienen, está poco desarrollado, por lo tanto no es algo que se puede enseñar. Si bien se puede teorizar al respecto, conocer sus implicancias e incluso hacer talleres, aun así es imposible enseñarlo. Los entrevistados coinciden en que el sentido del humor se tiene o no se tiene y forzar a tenerlo, por medio de instancias de aprendizaje “humorísticas”, no lograrían en las personas el desarrollo adecuado, en comparación de quienes lo exteriorizan de manera natural y auténtica.

Ahora, en relación con el significado, se habla mucho del sentido del humor y de lo beneficioso que es en el aula. Sin embargo, ninguno de los

entrevistados pudo desarrollar una definición al respecto. Esbozaron características, puntos fuertes y débiles, aspectos positivos y negativos en el ámbito social, pero ninguno pudo definir qué es el sentido del humor. Esto llama profundamente la atención, ya que el concepto se usa y en ocasiones se abusa, pero no hubo una acepción que pueda definirlo.

Finalmente, se logra constatar que el sentido del humor como práctica docente, incide positivamente en los aprendizajes y permite que éstos sean significativos, resultando ser un facilitador o un puente para dichos aprendizajes en las clases. Situación que en gran medida es producto de la forma en la que los docentes plantean sus prácticas, recurriendo constantemente a las bromas, a las anécdotas, la parodia, la teatralización, interpretando roles, jugando con las voces, lo que provoca que las clases sean más dinámicas, lo que es paradójico por decirlo de alguna forma, ya que los docentes son más bien expositivos, visualizan clases más bien tradicionales, pero pese a ello, reconocen que al usar el humor, motivan a los estudiantes y los hacen sentirse a gusto en el aula, incluso en aquellas veces en que llegaban un poco desanimados. Tales situaciones provocan lo que Hernández (2002) menciona como las “funciones positivas del humor”, como el entusiasmo en los estudiantes que se vuelven más participativos, incluso aquellos que comúnmente no lo hacen por medio del uso del sentido del humor, están más dispuestos a participar de las clases, esto también puede ser entendido porque las clases se transforman en un espacio de diversión, disminuyendo la tensión entre aquello que tienen que aprender por obligación, y la voluntad para que así suceda, generándose un espacio en el que aprender es parte de algo que se da de forma espontánea.

Al usar el sentido del humor, se produce un ambiente distendido dentro del aula, lo que provoca que los estudiantes tengan una mayor disposición para el aprendizaje, debido a las buenas relaciones que se generan a través del

humor, ya sea entre alumnos o entre profesor y alumno, lo que posibilita la adhesión y apropiación de los contenidos, logrando así relacionarlos y utilizarlos en su entorno inmediato, es decir, en su contexto.

Es importante tener presente que el humor, por sí solo, no logra que los contenidos se aprendan o se vuelvan más significativos, ya que es necesario un manejo de la materia, darle un sentido a lo que el docente quiere que los alumnos aprendan y por sobre todo, la forma en que es utilizado, es decir, el uso de éste va en directa relación con la personalidad que tiene el docente, utilizando quizás un humor basado en el sarcasmo o en la ironía, pero que sin duda, luego de lo evidenciado, los alumnos toman interés por este tipo de prácticas.

Profundizando en el tema de los aprendizajes de los estudiantes, se podría concluir que los educadores promueven o intencionan aprendizajes reflexivos, en profundidad mayoritariamente, en donde el grupo curso participa, preguntando o respondiendo preguntas del docente, involucrando sus historias de vida, sus contextos, intercambiando opiniones con los pares y, como ya se ha dicho, esa dinámica se da más cuando el humor está presente.

Además gracias al sentido del humor, tanto profesor como alumno comienzan a conocerse mejor. Frente al humor que utiliza cada profesor, el alumno debe aprender a ser tolerante (comprensivo), al igual que el docente, ya que en este espacio en común se genera una dinámica en la que los sujetos se sienten cómodos en ella. Cada uno sabe qué rol cumple dentro del aula, los estudiantes al igual que el profesor reconocen los gestos del otro y saben además cuando no están dispuestos a integrarse al juego que allí se ha instaurado, respetando las decisiones allí tomadas, destacando que cuando alguno de los docentes llega serio o un poco callado los estudiantes asocian esa actitud con estar de mal humor mayoritariamente, situación que suponen es por alguna razón que ellos creen conocer, lo que habla de la confianza y de la

apertura entre docentes y estudiantes. Sobre este punto también es interesante ver cómo demandan cambiar la actitud, y estar dispuestos a bromear, situación que nos demuestra que el uso del sentido del humor es una constante, ya que ha se ha transformado en parte de la rutina de interacción en el aula.

8. REFLEXIÓN FINAL.

Quienes cumplimos el rol de formar estudiantes (en las diversas instancias), vemos repetidamente que los saberes que se transmiten guardan relación con aspectos teóricos y técnicos, evaluados y validados en casi la totalidad de los casos por una calificación numérica, medible, cuantitativa y, aparentemente, objetiva. Así, es incuestionable determinar si el estudiante aprendió, alcanzó el estándar necesario, estuvo por debajo de la media, fue promovido o, en el peor de los casos, reprobó. En los escenarios positivos, el mérito es compartido. En las instancias negativas, la dualidad se ve amenazantemente dividida, ya que esa culposa realidad se le asigna al estudiante, a sus métodos, estrategias y hábitos.

Pero, con lo dinámica que se han vuelto las ciencias humanas, especialmente lo evolutivo del campo de la educación, no será acaso el momento de mirar desde “la periferia” y así innovar, provocar una ruptura de paradigmas e incorporar elementos diferenciadores entre las prácticas clásico-tradicionales y las nuevas concepciones pedagógicas. Considerar el estilo del profesor, con cada una de sus características (intelectuales, psicológicas y sociales) o valorar la utilidad de un adecuado ambiente de aprendizaje (como facilitador del proceso).

Es problema no es dejarse llevar por la inercia, el problema es evitar volverse divergente, alternativo, diverso. El problema no es la fuerza gravitatoria de los métodos (y su aceptación), lo más problemático sería la no irreverencia de osar enriquecer las prácticas pedagógicas, con nuevos métodos,

herramientas y estrategias. En línea con las nuevas tendencias, aquellas que buscan la inclusión de tecnologías, aquellas que apuntan a la enseñanza basada en competencias y habilidades, cuyo norte es la excelencia académica (sea cual sea la definición de ésta), considerando la diversificación de las formas de enseñanza, no será tiempo ya de considerar también necesaria la evolución del educador. Uno que haga, a mi parecer, la transición del modelo clásico, erudito, autoritario, serio, estable, (incluso cómodo) a otro diverso, disruptivo, original, experiencial y con sentido del humor.

A partir de esto surge la necesidad de visualizar la incorporación del sentido del humor en las salas de clases, con el fin de potenciar positivamente el clima de aula y, quizás así, mejorar las prácticas pedagógicas que permitan alcanzar logros más significativos en los aprendizajes. Considerando además, que en el buen uso del humor, se hace necesario el conocimiento de la realidad más inmediata y coyuntural, el compartir situaciones comunes, identificar las características de los involucrados en la situación didáctica, manejar ciertos códigos sociales, empleando la inteligencia y creatividad para encontrar y decir lo preciso en el momento propicio, generando así un quiebre en la situación de aprendizaje, que traiga como consecuencia un reinicio en los umbrales atencionales y una sensación de bienestar-agrado.

Sin embargo, es en este momento es posible determinar la falta de un cuerpo teórico que valide y reconozca al sentido del humor como una herramienta que favorezca la creación de climas de aula propicios para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje o viceversa. Y aun cuando el concepto de clima ha sido ampliamente estudiado en el contexto escolar, ya es posible determinar, a partir de la revisión de literatura disponible, que el uso del sentido del humor dentro del aula se considera, por ahora, como una temática no académica, por tanto, carente de relación con los objetivos, contenidos y, por ende, lejano o sin influencia en el aprendizaje de los

estudiantes. Debido a esto, es que, en la formación escolar, no se incluyen habilidades de este tipo, ya que se centra en el conocimiento de la disciplina, en la didáctica y en la evaluación psicométrica de los aprendizajes formales. Por ejemplo (en este contexto), en el Marco Para la Buena Enseñanza (MBE) no se consideran características docentes que puedan vincularse con el uso del sentido del humor, lo mismo que en el Marco Para la Buena Dirección (MBD), sin embargo, en este sí se podría relacionar el humor a las características de quienes dirigen equipos de trabajo, mas no de manera explícita. Tampoco figura ni se hace hincapié en lo presentado en el decreto 83, del año 2015, el cual viene a proponer la diversificación de la enseñanza.

Pensar sobre la importancia que podría tener la incorporación del sentido del humor en las aulas, es en sí mismo interesante, ya que éste ayuda a distender el clima que en ella se genera, incluso disminuye la brecha entre docentes y estudiantes. En esta interacción, es importante romper con los esquemas tradicionales de transmisión de contenidos, ya que muchas veces los resultados obtenidos no son los esperados y el método repetitivo prontamente se echa al olvido.

De acuerdo con lo anterior, el sentido del humor es una “herramienta que rompe con las estructuras tradicionales de la educación (entrega y recepción de contenidos), ya que éste, con la risa, constituyen signos de inteligencia y sensibilidad” (Pronzato, 2006:38). Es por esto por lo que el sentido del humor ayuda a la apertura de la mente, a un estado de alerta permanente, a la recepción de contenidos de una manera singular ya que “el humor es, precisamente, un acto de liberación. Liberación de la esclavitud, de la opresión y de la explotación” (Pronzato, 2006:41).

El uso del sentido del humor debe ser alejado de la concepción o de la idea equivocada del desorden, del caos, del descontrol, del desinterés y de la

burla, puesto que éste aborda una dimensión mucho más amplia, considerando las personalidades de quienes participan de la situación pedagógica, sus historias de vida, las relaciones de éstos y el momento sociocultural que se está desarrollando en el momento.

Ahora, desde la perspectiva del docente, el sentido del humor “ayuda a los educadores a ser personas lúcidas y, por tanto, despiertas. Conscientes de la realidad en que viven. Conocedores de sus limitaciones y ventajas y, además, ofrece una forma peculiar de educar” (Rodríguez, 2015, p.74).

Intentando hacer el cierre de la temática antes descrita, es evidente el vacío teórico y epistemológico, el cual se acrecienta cuando se focaliza en el contexto nacional, por tanto, pretendo que estas líneas sean un aporte a la disciplina (pedagógica) y principalmente psicopedagógica, que siempre está en busca de potenciar los aprendizajes e innovar en nuevas tendencias, quizás con una mirada diferente o con una interpretación divergente de la información. Aun cuando parezca difícil, aun cuando genere resistencia, aun cuando sea un camino alternativo, aun cuando no sea considerada un área del desarrollo docente. El humor, en este caso, sí tiene sentido, valores y una nueva identidad.

¿Sentidos, valores, construcción de identidad... son la puerta de acceso a la verdad? Bien es sabido que jamás se llega a conocer del todo lo que es la verdad, no hay un absoluto ni un postulado definitivo. Esa es la gran fortaleza de la ciencia moderna, de los espacios académicos y el norte de toda actividad intelectual, donde se arraiga el “libre mercado de las ideas”. Ideas que generan progreso, avances, saltos cuánticos entre una verdad y otra, innovación, ampliación de los límites. Ideas que evitan estancarse en el conservadurismo, porque tal como las aguas estancadas huelen mal y se pudren, no se debiera desconocer que también generan vida y permiten perpetuar otras vidas. Y si la

verdad es el opio, no será acaso necesario promover su uso de manera recreativa e incluso adictiva, transarla abierta y libremente en espacios comunes, regarla de concepciones pasadas y abonarla con visiones presentes para enraizarlas al futuro. Será acaso verdad que incorporar el sentido del humor en el discurso, en el hacer y en el ser de los actores involucrados en la situación pedagógica es algo positivo. ¿Será verdadera esa verdad? O ¿simplemente el concepto de sentido del humor ya es suficientemente verdadero? Si ya está en el aire, si ya se percibe, si ya se habla de él, es porque existe, todo lo que existe es real, aunque sea concebido de infinitas de maneras y lo que es real, pudiera comprenderse como una verdad. Y esta verdad, al menos desde la psicología y disciplinas afines, lo valoran y consideran como un opio, como un calmante, como un placebo que genera el bienestar del ser, del ser-ahí en el mundo, con otros.

Pero el afán de progreso, de innovación, en este caso de incorporación de nuevos y más frescos aires al mundo de la (psico)pedagogía, tendrá detractores (sin duda ya los tiene). Están los que creen y los que no creen, los que comparten y los que no, algunos asumen libremente la verdad y otros que la rotulan de falsedad por el solo hecho de no verla vestida con los ropajes de su propia verdad. En esta construcción, en este progreso habitan siempre los dos mundos, como en todo. Cielo-infierno, verdad-mentira, amor-odio, felicidad-tristeza... siempre se verán enfrentadas estas cosmovisiones, donde (peligrosamente) Newton las hace jugar con su tercera ley, en una constante acción y reacción.

Finalmente, el sentido del humor transitó desde ser una epifanía hasta volverse un proyecto de vida, un proyecto realizable y que podría ser incorporado en nuestro mundo, el mundo educativo. Un mundo alejado de las utopías, porque eso sólo resulta ser una quimera, un sinsentido, un desgaste de las energías fundamentales (corporales-intelectuales). Un mundo que se ha ido

construyendo poco a poco, paso a paso, ladrillo por ladrillo, considerando las verdades del ayer, el hoy y el mañana. Entrelazando experiencias, creencias e identidades, porque el mundo se construye a partir de la verdad y esa verdad es la compartida por la minoría (los de la periferia), que pronto serán la masa divergente que se amotinará en el centro de la realidad.

Ahora, una invitación... Es importante terminar reflexionando acerca del contexto más próximo y tratar de homologarlo al ámbito que guía nuestras acciones. En primer lugar, evitar a toda costa dar respuestas débiles a preguntas fuertes. Para esto debemos valernos de experiencias, tanto teóricas como prácticas, mirando siempre el ayer-hoy-mañana. En segundo lugar, jamás confundir cambios urgentes con cambios civilizatorios, ya que éstos son paulatinos, la urgencia no puede ser caldo de cultivo para el vacío teórico-epistemológico, no sirven cambios en la medida de lo posible. En tercer lugar, evitar por todos los medios extraviar los sustantivos e invitar a todos quienes sientan, crean y se esperancen con los cambios. Finalmente, en cuarto lugar, exterminar todo atisbo de la nociva relación fantasmal entre la teoría y la práctica, no es suficiente sólo leer, ni sólo la praxis como un conjunto ordenado de reglas, hay que llevarlas juntas a la vida, interpretarlas y, a partir de una sonrisa, hacer trascender nuestra existencia en la vida del otro.

9. BIBLIOGRAFÍA.

- [CITAS] Sentido del humor y educación: dossier educación+ humor. BG Larrauri - Quevedos: revista de información de humor gráfico, 2009 - dialnet.unirioja.es.
- [PDF] ¿Cómo está el sentido del humor del profesorado? Obstáculos que encuentran para mejorarlo. AMC Azcona, BG Larrauri - International Journal of Developmental and 2006 - redalyc.org.
- [PDF] ¿Por qué la creatividad y el sentido del humor en la educación? OL Martínez, AS Moreno, CR Esteban - International Journal of, 2009 - redalyc.org.
- [PDF] Estrategias analógicas y sentido del humor en el aprendizaje de la competencia social de los profesionales de la educación social. P López - Educación social. Revista de Intervención - academia.edu.
- [PDF] Formação de professores e pedagogias críticas. É possível ir além das narrativas redentoras.
- Aladro Eva, (2002). El humor como medio cognitivo. CID, Cuadernos de información y comunicación. Madrid.
- Ambientes de aprendizaje (2017). El liderazgo docente frente a nuevos ambientes de aprendizaje en educación superior. ARH Mondragón, KT Sánchezii - Revista Boletín, revista.redipe.org.
- Argudín, Y. (2005) Educación basada en competencias, México, Trillas.
- Apte, M. (1985). Humor and laughter: An anthropological approach. Cornell University Press.
- Arón, A. & Milicic, N. (2000). Desgaste profesional de los profesores y clima social escolar. Ediciones, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago Chile.
- Arón, A. y N. Milicic. (2004). Clima social escolar y desarrollo personal, Santiago, Andrés Bello.
- Arón, A. y N. Milicic. (2001). Climas sociales tóxicos y climas sociales nutritivos para el desarrollo personal en el contexto escolar, en Revista Psyke, vol. 9, núm. 2, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ascorra, P., y Cáceres, P. (2000-2001). Evaluación de los aspectos psicométricos del inventario de clima de aula "Mi Clase". Enfoques Educativos, 3.
- Bajtin, M. (2003). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. Madrid: Alianza Editorial.
- Bazán, D., Larraín, R. y González, L. (2004). Socio-creatividad y Transformación, Ideas para Problematizar la Creatividad en Perspectiva Social. Santiago: Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Begoña García Larrauri, María Inés Monjas Casares, José María Román Sánchez, Valle Flores Lucas. (2002). Sentido del humor, rasgos de la personalidad y variables situacionales. Necesidades educativas [sic] especiales: familia y educación: nuevos retos, nuevas respuestas / coord. Florencio Vicente Castro, María Isabel Fajardo Caldera, ISBN 84-932595-1-9, págs. 463-478.

- Berger, P. y Luckmann, T. (1967): La construcción social de la realidad (Buenos Aires, Amorrortu).
- Berger, P. (1999). La risa redentora; La dimensión cómica de la experiencia humana. Barcelona: Kairos.
- Bergson, H. (2004). La risa. México: Porrúa.
- Bergson, Henri: La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico. Alianza, Madrid, 2008.
- Berrios-Martos, M. Pilar; Pulido-Martos, Manuel; Augusto-Landa, José María; López-Zafra, Esther (2012). La inteligencia emocional y el sentido del humor como variables predictoras del bienestar subjetivo. Behavioral Psychology / Psicología Conductual. Publicación académica.
- Biggs, J. (2005). Calidad del aprendizaje universitario, Madrid, Narcea.
- Burgess, R. (2003). Escuelas que ríen: 149 propuestas para incluir el humor en las clases. Argentina, Editorial Troquel S.A.
- Cacho Casal, R. (2007). El ingenio del arte: introducción a la poesía burlesca del Siglo de Oro. En Criticón (Toulouse).
- Canales, M (2006). El grupo de discusión y el grupo focal. En Canales (ed). Metodología de investigación social. Santiago de Chile LOM (265-287).
- Capps, D. (2006). The psychological benefits of humor. Pastoral Psychology, 54.
- Carretero, H. (2005). Sentido del Humor: construcción de una escala de Apreciación del Sentido del Humor, EAHU. Tesis doctoral Universidad de Granada. Disponible en red en <http://hera.ugr.es/tesisugr/15472310.pdf>.
- Casassus, Juan (2008). Aprendizajes, emociones y clima de aula. En Revista de Pedagogía Crítica Paulo Freire, año 7, Nº 6. Santiago de Chile: UAHC/Ediciones LOM.
- Cassaretto y Martínez (2009). Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios. Pontificia Universidad Católica del Perú. Revista de Psicología Vol. 27.
- Cassaretto B., Mónica; Martínez U., Patricia (2009). Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios. Revista de psicología. España.
- Cerbone DR (2013). Fenomenología. 2a Ed. Petrópolis RJ: Vozes.
- Checa F. (1992). El humor andaluz ¿identidad de un pueblo? Demófilo. Revista de cultura tradicional.
- Chillida, E. (1994). Preguntas. (Discurso pronunciado con motivo de su investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Alicante). Recuperado de <http://arvo.net/estetica/e-chillida-preguntas/gmx-niv593-con10133.htm>.
- Coll, C., J. Palacios y A. Marchesi (2004). Desarrollo psicológico y educación, T. II, Madrid, Alianza.
- Coll, César., Solé, Isabel (2004). Enseñar y aprender en el contexto del aula. En C. Coll, A. Marchese, J. Palacios (comps) Desarrollo Psicológico y educación. Vol. 2 Psicología de la educación escolar. Madrid: Alianza Editorial.

- Consensus (16803817). 2015. Publicación académica.
- Contreras Sanzana, Gladys. (2010). La formación de profesores en Chile: una mirada a la profesionalización docente. *Educacion y Educadores*; Chia Tomo 13.
- Cornejo y Redondo (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Última Década* N°15, CIDPA Viña del Mar, octubre 2001.
- Cornejo, R y Redondo J.M (2007). Ensayos variables y factores asociados al aprendizaje escolar. Una discusión desde la investigación actual. *Estudios pedagógicos* XXXIII.
- Covarrubias Papahiu, Patricia; Piña Robledo, María Magdalena. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*; México, D.F. Tomo 34.
- Coyne, J. C., y Tennen, H. (2009). Positive psychology in cancer care: Bad science, exaggerated claims, and unproven medicine. *Annals of Behavior Medicine*, 39.
- Creswell, John W. (1994). *Diseño de investigación. Aproximaciones cualitativas y cuantitativas*. Sage. Capítulo 9: "El procedimiento cualitativo".
- Cuetos y García (2006). ¿Cómo está el sentido del humor del profesorado? Obstáculos que encuentran para mejorarlo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. Rescatado el 24 de diciembre de 2018.
- Daura, Florencia Teresita. (2013). El contexto como factor del aprendizaje autorregulado en la educación superior. *Educacion y Educadores*; Chia Tomo 16, N° 1.
- Davis G. y M. Thomas. (1992). *Escuelas eficaces y profesores eficientes*, Madrid, La Muralla.
- Davis y Thomas (1992). *Escuelas eficaces y profesores eficientes*. Editorial La Muralla, S.A. 1ª ed., 2ª impresión.
- Denzin, N. K. Y Lincoln, Y. S (Eds.) (2005) *The Sage Handbook of Qualitative Research* (3a ed.) Thousand Oaks, CA. Sage.
- Del Mar Prados Gallardo. María, Samuel Arias Sánchez. (2013). ¿Qué profesor/a quiero llegar a ser?: La construcción de la identidad del profesorado. *International Conference Reconceptualizing the Professional Identity of European Teacher / Miguel-Ángel Ballesteros-Moscósio (ed. Lit.), Francis Ries (ed. Lit.)*, ISBN 9788493970451.
- Diener, E., Sandvik, E., Gallagher, D., & Pavot, W. (1988). The effects of response artifacts on measures of subjective well-being. In preparation, University of Illinois.
- Douglas, M. (1978). *Jokes. Implicits meanings; essays in anthropology*. The Sociological Quarterl.
- Driessen, H. (1999). *Humor, risa y trabajo de campo: apuntes desde la antropología. Una historia cultural del humor*. Madrid: Sequitur.
- Duarte, Jakeline (2003) *ENSAYOS: Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual*. *Estudios pedagógicos* n°29. Universidad de Antioquia.
- Echeverría, R. (1997). *El Búho de Minerva*. Santiago: Ed. Dolmen.

- Edwards, KR (2013). El papel del humor como fuerza del personaje en la psicología positiva (tesis doctoral no publicada). La Universidad de Western Ontario, Londres, Ontario, Canadá.
- Edwards, KR, y Martin, RA (2014). La conceptualización, la medición y el papel del humor como fuerza del personaje en la psicología positiva. *Revista Europea de Psicología*.
- Eisner, E. W. y Peshkin, A. (Eds.) (1990) *Qualitative Inquiry in Education*. Nueva York, Teachers College Press.
- Ellingson, L. L. (2009). *Engaging Crystalization in qualitative research: An introduction*. Thousand Oaks, California, USA: SAGE.
- Elmiana, Dewi. (2017). Critical Analysis on the Contribution Made by Qualitative Research to English Language Teaching. *Journal of English Education and Linguistics Studies*. 4.
- Fernández, J. E. (2005). *Guía práctica de risoterapia*. Madrid: Orión Ediciones.
- Fernández-García, Ana, (2016) Grado de Satisfacción de los adultos con los Programas Universitarios/Satisfaction level of adults with University Programmes. *Revista Complutense de Educación*; Madrid Tomo 27, Nº 3.
- Fernández, Damián: *Pedagogía del humor*, en Rodríguez Idígoras, Ángel (ed.), *El valor terapéutico del humor*. Desclee De Brouwer, Bilbao, 2002.
- Fielding, N. (Ed.) (2003) *Interviewing*, Vols. I-IV. Thousand Oaks, CA. Sage.
- Finlay, L. (2002). "Outing" the researcher: The provenance, process, and practice of reflexivity. *Qualitative Health Research*.
- Flick, U. (2006) (3a ed.) Trad. cast.: *Introducción a la investigación cualitativa*, Morata, Madrid, 2007.
- Flick, U. (2007a) Libro 1 de la Colección Investigación Cualitativa. *El diseño de la investigación cualitativa*, Madrid, Morata.
- Flores, P. (2003). *El humor gráfico en el aula de Matemáticas*. Granada, Arial.
- Fuéguel, C (2000) *Interacción en el aula*. Barcelona: Praxis Aires: Aique.
- Fredrickson BL. Cultivating research on positive emotions. *Prevention and Treatment*, 3. 2000bRetrieved January 20, 2001, from the World Wide Web: <http://www.journals.apa.org/prevention/volume3/pre0030007r.html>.
- Fredrickson, B. L., & Losada, M. F. (2005). Positive Affect and the Complex Dynamics of Human Flourishing. *American Psychologist*.
- Freud, Sigmund: *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Alianza, Madrid, 2010.
- Gable, S. L., Reis, H. T., Impett, E. A., & Asher, E. R. (2004). What Do You Do When Things Go Right? The Intrapersonal and Interpersonal Benefits of Sharing Positive Events. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Gadamer HG. (1977) *Hermenéutica clásica y hermenéutica filosófica*. En Gadamer HG. *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Garanto, J. (1983). *Psicología del humor*. Barcelona: Herder.
- GE Fischman, SR Sales - *Revista Brasileira de Educação*, 2010 - SciELO Brasil.
- Geertz, C. (1973). *Thick description*.

- González Ynfante, F. (2011). ¿El sentido del humor, tiene sentido en el aula? Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 2, [237-251], ISSN: 1409-42-58.
- González Ynfante, Freddy Antonio (2013). El sentido del humor ¿es incompatible con la dirección escolar? Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación. Venezuela.
- Gubrium, J. F. y Holstein, J. A. (Eds.) (2002) Handbook of Interview Research, Thousand Oaks, CA. Sage.
- Guidelines For The Protection Of Human Subjects (1992). Berkeley, University of California Press.
- Granados López, Hedilberto; García Zuluaga, Claudia Lorena. (2016). El modelo de aprendizaje experiencial como alternativa para mejorar el proceso de aprendizaje en el aula. Ánfora. Publicación académica.
- Haidt, J., Algoe, S., Meijer, Z., Tam, A., & Chandler, E. C. (2000). The elevation-altruism hypothesis: Evidence for a new prosocial emotion. Unpublished manuscript, University of Virginia, Charlottesville.
- Heidegger M (2008). Ser y tiempo. 3a Ed. Petrópolis RJ: Vozes
- Hernández, Fernández, Baptista. (2010). Metodología de la Investigación 5ta. Edición. Mc. Graw Hill. México.
- Hobbes, Thomas: Leviatán. O la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 1992, Parte I, cap. 6.
- Huerta Solano, C. (2017). Vacíos de la antropología para humorizar. Artículo Académico. Antroposmoderno. Rescatado el 02 de enero de 2019.
- Huertas, J. y Montero, I. (s/f) La interacción en el aula. Aprender con los demás. Buenos.
- Jauregui, E. (2008). Universalidad y Variabilidad Cultural de la risa y el humor. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana.
- Jáuregui, fernández: Alta diversión. Los be•neficios del humor en el trabajo. Alienta, Barcelona, 2008.
- Jáuregui, Eduardo: El sentido del humor. Manual de instrucciones. RBA, Barcelona, 2007; Jáuregui, Eduardo: Amor y humor. Las claves científicas de las risas contagiosas, las comedias románticas, el sexo divertido y las locuras de amor. RBA, Barcelona, 2007.
- Kant, Immanuel: Critica del juicio. Ternos, Madrid, 2011.
- Kvale, S. (2008) Las entrevistas en Investigación Cualitativa. Ediciones Morata, S. L. (2011).
- Kvale, S. (1996a) InterViews – An Introduction in Qualitative Research Interviewing. Thousand Oaks, CA. Sage.
- Leal-Soto, Francisco, (Oct 2014). Estructura factorial de la escala (multi)dimensional de sentido del humor en profesores chilenos. Interciencia; Caracas Tomo 39, N° 10.
- LoBiondo-Wood, G., & Haber, J. (1998). Nursing research: Methods, critical appraisal, and utilization. St. Louis: Mosby.

- López, Verónica (2012) El ambiente escolar incide en los resultados PISA 2009: Resultados de un estudio de diseño mixto. Chile: FONIDE.
- López, S. (2008). Humor y poder. Una afinidad comunicativa en el proceso social. AIBR. 3.
- Maldonado Díaz, C. (2016). Clima de Aula Escolar y Estilos de Enseñanza. Asociación y Representaciones Expresadas por Profesores de Educación Básica en la Comuna de Quilpué. Tesis doctoral. Universidad de Chile.
- Martín, A. R. (2008). La psicología del humor: un enfoque integrador. Madrid: Orión Ediciones.
- Martín, RA, Puhlik-Doris, P., Larsen, G., Gray, J., y Weir, K. (2003). Diferencias individuales en los usos del humor y su relación con el bienestar psicológico: Desarrollo del Cuestionario de estilos de humor. Revista de investigación en personalidad.
- Marshall, C y Rossman, G. B. (2006) Designing Qualitative Research (4a edición). Thousand Oaks, CA. Sage.
- Mayol, P. (2015). Blogspot.com/2015/01/cristalizacion-en-investigacion.html
- Mc. Fadden, G. (1987). Discovering the comic. Princeton University Press.
- McGregor, D. (1960). The human side of enterprise, Nueva York. Mcgraw-Hill.
- Medina, L. (1992). Comunicación, humor e imagen. México: Trillas.
- Mena Rodríguez, Esther. (2015). El comportamiento interpersonal de los mejores docentes en las aulas de la universidad. Estudio cuantitativo por ramas de conocimiento. Investigar con y para la sociedad, Vol. 1, ISBN 978-84-686-6904-5.
- Mineduc (2004) Marco para la buena enseñanza (7^o y 8^o básico, I, II, III y IV medio) Ed. CPEIP, Santiago, Chile.
- Mineduc (2005). Marco para la Buena Dirección. Desarrollo profesional y Evaluación.
http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103070155490.
- Miranda, G. (2006). Hacia una visión hermenéutica crítica de la política educativa. Revista de Ciencias Sociales (Cr), Vol. I-II.
- Moreno y Gálvez (2010). La Psicología Positiva va a la Escuela. Boletín Electrónico de Salud Escolar. Universidad Autónoma de Madrid.
- Muñoz, L. (2001). El humor como proceso de comunicación terapéutica. Interpsiquis, 2. Recuperado el 28 de octubre de 2018, de: <http://www.psiquiatria.com/2558>.
- Murillo, F.J. (2003). El movimiento de investigación de Eficacia Escolar. La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica. Revisión internacional del estado de la cuestión. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Murillo, F.J. (2003). El Movimiento teórico-práctico de Mejora de la Escuela. Algunas lecciones aprendidas para transformar los centros docentes. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.
- Olivia López Martínez, Antonio Sevilla Moreno. (2015). Propuesta de un nuevo modelo para estimular el sentido del humor y la creatividad en educación. Innovación educativa en la enseñanza formal / coord. por Javier J. Maquilon

Sánchez, María Paz García Sanz, María Luisa Belmonte Almagro, ISBN 978-84-694-2842-9.

- Palacios Ceña, Corral Liria (2010). Fundamentos y desarrollo de un protocolo de investigación. [Hhttp://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf](http://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf). Rescatado el 27 de diciembre de 2018.
- Park, N., y Peterson, C. (2009). Achieving and sustaining a good life. *Perspective son Psychological Science*.
- Parra-Moreno, Ciro. (2010). La formación de los profesores universitarios: una asignatura pendiente de la universidad colombiana. *Educación y Educadores; Chia Tomo 13, N° 3*.
- Pedagogía de la formación docente: modelos, relevancia y acuerdos. D Bazán, L González - Paulo Freire, 2017 - revistas.academia.cl.
- Perandonés, Herrera y Lledó (2015). Felicidad subjetiva y autoeficacia docente en profesorado de República Dominicana y España. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*. Rescatado el 28 de diciembre de 2018.
- Perandonés, Lledó, Grau Salvador. (2010). Contribuciones de la psicología positiva al ámbito de la profesión docente. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España.
- Peterson (2006). *A primer in positive psychology*. NewYork: Oxford University Press.
- Peterson, C., y Park, N. (2009). El estudio científico de las fortalezas humanas. En C. Vázquez & G. Hervás (Eds.), *La ciencia del bienestar: Fundamentos para una psicología positiva* (pp. 181-207). Madrid: Alianza Editorial.
- Peterson, C., y Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues: A classification and handbook*. Washington, DC: American Psychological Association/New York: Oxford University Press.
- Pike, B. (1999). *101 Games for Trainers. 101 juegos para entrenadores*. Estados Unidos de Norteamérica: Editorial Lakewood Publications.
- Provine, R.R. (2000). *Laughter: A scientific investigation*. New York: Viking.
- Quezada, Zarela; Gianino. (2010). El sentido del humor: más allá de la risa.
- Reyes, Lara y Lizcano (2011). *Apreciación del sentido del humor en estudiantes universitarios*. Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)/Vol. 29*.
- Reyes, López, Catalina, otros, (2011). *Apreciación del sentido del humor en estudiantes universitarios*. Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)/Vol. 29(2)/2011/ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515*.
- Reyes, Muñoz, (2013). *Clima de aula y rendimiento escolar: Un estudio etnográfico en la clase de matemática*. Santiago, Chile.
- Ricoeur, P. (1998). *La teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Madrid: Ed. Siglo XXI.

- Ríos, Bozzo, Marchant, Fernández. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Vol. XL, N°3-4.
- Rocío Valderrama-Hernández, Dolores Limón-Domínguez. (2013). Escenarios educativos y competencias para nuevos profesores en el Máster Universitario en Profesorado de Educación Secundaria. *International Conference Reconceptualizing the Professional Identity of European Teacher*. Miguel Ángel Ballesteros-Moscósio (ed. lit.), Francis Ries, ISBN 9788493970451.
- Romanos, E. (2013). The strategic of humor in the spanish indignados/ 15M movement. 20th International Conference of Europeanists, Amsterdam, 25-27 June 2013.
- Rosenau, M. P. (1992) *Postmodernism and the Social Sciences*. Princeton, NJ., Princeton University Press.
- Salavera, Usán, Jarie y Lucha. (2018). Sentido del humor, afectos y personalidad. Estudio en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(1), 83-91. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.4511>.
- Sánchez Sierra, Sandra Isabel; Santos, María Teresa; Ariza De Encinales, María Victoria. (2005) Reflexionar para mejorar el acto educativo. *Educación y Educadores*. Publicación académica.
- Sandín Esteban, M^a Paz (2003) "Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones". Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana de España.
- Sandín Esteban, M^a Paz (2003) "Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones". Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana de España.
- Schwandt, T. A. (2001) *Dictionary of Qualitative Inquiry*. Thousand Oaks, CA. Sage.
- Sandoval, C. A. (1997). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Medellín.
- Seale, C.; Gobo, G.; Gubrium, J. F. y Silverman, D. (Eds.) (2004) *Qualitative Research Practice*, Londres, Sage.
- Seligman, (2011). *Flourish: A Visionary New Understanding of Happiness and Well-being Hardcover*. Simon and Schuster.
- Seligman, M. (2002). *Felicidad auténtica: uso de la nueva psicología positiva para darse cuenta de su potencial de cumplimiento duradero*. Nueva York: Prensa libre. ISBN 0-7432-2297-0 (Nueva edición, 2004, Free Press, ISBN 0-7432-22989). En español: Seligman, MEP (2002). *La auténtica felicidad*. Ediciones B.
- Seligman, M. (1993). *Lo que puede cambiar y lo que no puede: la guía completa para la superación exitosa*. Nueva York: Knopf. ISBN 0-679-41024-4 (Reimpresión, 1995, Ballantine Books, ISBN 0-449-90971-9).
- Shand, C.A., Cheshire, M.V., Smith, S. et al. Radiocaesium in an organic soil and the effect of treatment with the fungicide 'Captan'. *Plant Soil* 170, 315–322 (1995). <https://doi.org/10.1007/BF00010484>.
- Silvester, E. (Ed.) (1993) *The Penguin Book of Interviews: An Anthology from 1859 to the Present Day*, Londres, Penguin Books.

- Snetsinger, W. y Grabowski, B. (1998). The Use of Humor in a CBI Science Lesson to Enhance Retention. [El uso del humor en una lección de Ciencia CBI para mejorar la retención]. Estados Unidos: Penn State University.
- Schopenhauer, Arthur: El mundo como voluntad y representación, 2. Alianza, Madrid, 2010, Complementos al Libro 1, Segunda Parte, Capítulo 8.
- Suárez Rodríguez, José Luis: Filosofía y humor. El guiño de la lechuza. Apis, Madrid, 1988.
- Teresa Perandones González, Lucía Herrera Torres, Asunción Lledó Carreres. (2016). Autoeficacia docente, sentido del humor y felicidad subjetiva en docentes universitarios españoles y dominicanos. Psicología y educación: Presente y futuro / coord. por Juan-Luis Castejón Costa, ISBN 9788460887140.
- Verónica Gola, Nuria Miralles Andress. (2010). Los ambientes híbridos de aprendizaje en la educación superior. El español en contextos específicos: enseñanza e investigación / Agustín Vera Luján, Editorial Inmaculada Martínez Martínez (ed. lit.), Vol. 1, (El español en contextos específicos: enseñanza e investigación (Volumen I)), ISBN 978-84-614-2969-1.
- Vigara, A. M. (1994). El chiste y la comunicación lúdica: lenguaje y praxis. Madrid: Ediciones Libertarias.
- Vigo, Alejandro (2002). Hans-Georg Gadamer y la filosofía hermenéutica: la comprensión como ideal y tarea. Estudios públicos, 87. Proyecto Fondecyt N° 1020636.
- Villa y Villar (coordinadores) (1992): Clima organizativo y de aula. Teorías, modelos e instrumentos de medida. Gobierno Vasco, Servicio Central de Publicaciones.
- Zapata, Carlos Mario J. (2010) Modelado de la relación de confianza profesor-estudiante en la docencia universitaria. Educacion y Educadores; Chia Tomo 13, N° 1.
- Zemelman, H. (1994). "Racionalidad y Ciencias Sociales". En: Círculo de Reflexión Latinoamericana en Ciencias Sociales, Cuestiones de Teoría y Método. Ed. Suplementos, Materiales de Trabajo Intelectual N° 45. Barcelona: Ed. Antropos.

ANEXOS

Entrevistas.

Nombre: David Núñez Hernández.

Edad: 47 años.

Profesión: Profesor de Educación General Básica y Educador Diferencial.

Grado: Magíster en Gestión Educacional.

Ocupación: Coordinador Programa de Integración Escolar, Comuna Santa Cruz.

Años de experiencia: 14 años.

¿Estimas que un docente que utiliza el sentido del humor en sus clases, genera mayor adhesión de sus estudiantes hacia el aprendizaje?

Sí claro, de hecho una de las ventajas en el último tiempo la presenta la neurociencia que, nos dice como tiene que ver el con cómo aprende el cerebro y efectivamente un clima cercano para los alumnos les permite alcanzar mejor su aprendizaje.

¿Crees que un docente es más exitoso entre los estudiantes o entre sus pares al usar el sentido de humor?

No sé si me ha exitoso, pensando en el éxito como éxito, yo creo que es más efectivo. Una de las funciones principales hoy día de los docentes tiene que ver con la motivación y efectivamente el humor ayuda a que los chiquillos se motiven ante el aprendizaje y considerando los factores emocionales (actualmente) que están presentes en el sistema educativo, por ejemplo familias disfuncionales y todo el asunto, empezar a utilizar el sentido del humor distiende del ambiente y predispone también a los chiquillos a una exposición mejor.

¿En este caso cuando hablamos de la palabra exitoso tú dijiste que era más efectivo también por otras características o por el uso del sentido de humor, considerando que en el sistema actual sí estamos en una crisis tremenda, estamos en un proceso de transición donde tenemos que abandonar el contenido, tenemos que desarrollar habilidades y tenemos que poner a los chiquillos actualizados a los desafíos del con siglo XXI y tenemos que insertar inteligencia artificial, tenemos que hacer una cantidad de cosas impresionante y efectivamente lo que tenemos que hacer en la escuela, es prepararlos para un mundo que, hoy día, está regido por lo que el adulto piensa y, en esa constancia, el protagonista del sistema tiene que ser el alumno.

¿Crees que todas las personas tienen sentido de humor?

Sí, creo que todos lo tienen alguno más que otro, algunos más desarrollados, algunos lo usan a su favor. De hecho en alguna época, por ahí me dijeron que el chiste tiene una fórmula que se usa y que la manejan algunos humoristas, pero no por eso todo debe ser humorístico, pero estoy pensando incluso que yo creo que dentro de todos, también tienen su sentido del humor, a pesar de que ellos tienen limitaciones de entender, en todo el sentido, en varias cosas, pero tú los ves muchas veces con una cara de felicidad muy desarrollada o incluso en menor magnitud.

¿Tú crees que las personas que tienen buen humor o que ocupan el sentido del humor le asignan algún grado de importancia?

Algunos lo tienen por tenerlo nomás. No creo que la gente sea muy consciente del tema del humor, pero en otro sentido, hay gente se ríe incluso con una risa forzada porque la risa se genera dentro de la neurociencia, es decir, en el fondo favorecen a una disposición distinta frente a la vida. De hecho puedes ver cosas raras que hoy día van descubriendo y hay gente (por ejemplo) que en el video aparecen bailando, sin técnica, con casi ninguna habilidad, pero el hecho de

hacer una actividad distinta te predispone mentalmente a otro proceso, lo mismo pasa con el humor.

Hace un rato, dijiste que todos tenías sentido del humor, pero que algunos lo tenían más desarrollado que otros. En relación con eso ¿tú crees que se puede enseñar a tener sentido del humor?

No, aunque todos lo tenemos, hay que hacerse conscientes, usarlo en tu beneficio. Una cuota de humor, en una situación más seria, en un contexto diferente, es como enseñar el lenguaje formal e informal, también debiera explicarse que hay contextos donde es super útil usar el humor para para generar distintas instancias. Por ejemplo tú qué realizas capacitaciones, que la relatoría sea súper útil para empezar a conocer a la gente, tirar una talla para ver cómo se debe enseñar. Eso debe hacer uso del humor en determinadas circunstancias para favorecer ciertas cosas, pero de ahí a desarrollarlo, todos tendríamos que darle la importancia y la capacidad de reírnos de algunas cosas.

Suponiendo que el sentido del humor fuera parte de la formación profesional de los docentes Tú crees que todos lograrían tener un sentido del humor adecuado para ser utilizado dentro de una sala de clases?

Algunas teorías establecen que existe la creencia de que todo se soluciona con educación, en este caso con formación de docentes, en la teoría del humor. Pero si fuera por eso, ningún médico que lo usaría, porque ellos saben perfectamente que hace mal para la salud, por ejemplo al fumar pasaría exactamente lo mismo, tú puedes formarte en el sentido del humor, pero en el fondo no necesariamente lo vas a utilizar, porque después viene la toma de conciencia, es decir, que el profesor asuma que es un ser humano en la sala de clase, atribuyendo utilidad al sentido del humor y eso no hace por decreto, eso no se hace por formación.

¿Tú crees que hay docentes que están en contra del uso del sentido del humor en la sala de clases?

Absolutamente sí y se ha reflejado porque, por ejemplo, cuando de repente te dicen que una de las funciones del profesor es motivar, la respuesta es “no soy payaso” y ahí tú tienes claramente una definición de que es su postura es absolutamente contraria, porque nadie te está diciendo que seas un payaso, eres un motivador y si quieres usar un chiste, si quieres usar un video o si quieres usar un video de un chiste, puedes incluso meter un chiste en el que esté asociado el contenido que vas a pasar y te sirve exactamente igual, siempre que tenga sentido con el tema del contenido o sea que se podrían usar hay muchos chistes sobre todo para empezar una clase, para activar los conocimientos previos, por lo tanto creo que cumple esa función y hay gente que no que no asume que lo están para eso, pero ellos lo están usando y, por lo general, también es la gente que está más complicada porque, esa gente en la que está centrada en cómo enseñar un contenido y lo hacen de manera memorística y no se aprecia que es inútil y muchas veces hay docentes que se niegan un poco al uso del sentido del humor, porque lo relacionan con un poco de caos dentro de la sala y consideran que los actores, en el fondo, pudieran tener complicaciones con el humor o con el sentido del humor, entonces, tienes que relajarte porque, te vuelvo a insistir, en el proceso educativo actual, el que tiene que tener el protagonismo del alumno, por lo tanto si tú no te atreves o si tú tienes conflicto, no le da la posibilidad de que un alumno se ejercite. Hasta hace un tiempo atrás, eso pasaba también con las familias. Si decías que ibas a hacerte artista, se morían. Sin embargo, muchas veces un artista que hace una buena actuación puede ganar más que un educador en todo un año, o sea, hay que replantearse esta performance, profundamente.

¿Crees tú que existen beneficios biológicos al practicar el sentido del humor?

Claro sí, en el fondo se generan endorfinas, sientes que te provoca placer, como al comer chocolates o al sentir que estás enamorado. En el fondo, las endorfinas son sustancias que te permiten que cambie tu estado de ánimo. Ahora, tuviera la conciencia, por ejemplo de que estás con depresión y sométete a ver una rutina en la televisión de humor, te va a cambiar la perspectiva.

¿Crees tú que existen beneficios psicológicos al utilizar el sentido de humor?

Claro sí, lo que te comentaba. Cuando yo empecé en esto de educación, yo era de los que creía solo en lo que veía, por lo tanto yo también te puedo decir o te podría haber dicho que era un no tenía ninguna finalidad en educación y también hubiera pensado exactamente la misma manera, pero después me explicaron que la vida no todo es visible, las emociones no se ven, la energía tampoco, entonces ahí se ve el valor que tiene el humor en la escuela, si en el fondo no entiendes, que tiene una finalidad, que tiene que ver con preparar al chiquillo con una buena disposición para el aprendizaje, para una buena experiencia, porque hoy día lo que debiéramos estar realizando en la escuela son experiencias de aprendizaje, no enseñar contenidos.

¿Crees que existen beneficios sociales al practicar el sentido de humor?

Claro sí, te permite abrir conversaciones, te permite socializar, te permiten que en una situación de conflicto, tirar la talla y la gente entiende, la que estaba pensando recién en lo mismo, en el mismo concepto. Incluso, cuando te dicen que uses por ejemplo la respiración consciente en la sala de clases, está establecido que genera cierta inquietud el cerebro y se produce una amplitud cerebral que te permite ver inmediatamente con otra visión lo que está pasando, entonces humor hace exactamente lo mismo.

¿Crees que el uso del sentido del humor colabora a tener un mejor clima de aula?

Sí, bien manejado, te vuelvo a insistir el tema está en que ahí es donde viene el tema de la mediación del docente o sea, si vas a transformar la sala efectivamente en que en una fiesta de humor, no tienes que usarlo. Te vuelvo a insistir en el proceso, por el inicio, el desarrollo y el cierre. Si el protagonismo lo tienen los alumnos en el desarrollo del contenido, en el desarrollo de la actividad, en algún momento quieren tirar una talla, como lo mismo que yo digo, por ejemplo no hay nada en el sistema que indique que tú no puedes hacer entre una clase y otra un bloque de cinco minutos para que vayan al baño, porque ahí se provoca un quiebre parecido a lo que ocurre con el uso de un poco de humor. Por ejemplo, si le dan la opción en los cuarenta minutos de que tiren una talla, induce lo recreativo y creativo, como una pausa activa, como una pausa cerebral, que algunos le llaman retrotraer al alumno nuevamente a los tiempos de concentración, también son escasos los casos en los que se pueden generar quiebres en el humor.

En este caso ¿el sentido del humor contribuye a que la situación pedagógica sea más propicia para el aprendizaje?

Obvio, te vuelvo a decir, es como la cosa funciona con la educación. Si un alumno llega con hambre, él está centrado en su hambre, pero en un proceso de enseñanza aprendizaje, que es el que tú pretendes hacer, si un alumno viene con una situación de conflicto provocado desde la casa, ese alumno va a estar centrado en este proceso de conflicto de la casa, entonces se cumple que el humor utilizado de por medio, le cambias el ambiente y los predispone a un sistema de aprendizaje, los predispone positivamente, podríamos entenderlo positiva o negativamente, el tema está en que los sacas de su centro de atención que sería el conflicto que arrastra desde su casa. Hay chiquillos que efectivamente tienen súper malas relaciones con la familia, chiquillos que efectivamente no toman desayuno en su casa. El humor es también una

contención emocional, facilita la distracción de la situación traumática, porque lo envuelve en otro ambiente o le entrega una nueva posibilidad o alternativa. Consideras el sentir del otro y así se valora también la diferencia, se reconoce la unicidad del ser. En perspectiva, el sistema de enseñanza sin considerar cómo es sentir, el sistema de enseñanza no está centrado en entregar un contenido o en el traspaso de un contenido que es la visión clásica del sistema, nosotros desarrollamos habilidades y estamos preparando al chiquillo integral y tiene que ver con adaptarse a circunstancias de la vida, entonces si tú vas a estar vas a estar en un velorio y llegas con un chiste o sea que no es lo adecuado, pero si después de que estuvimos adentro, acompañamos a la familia, acompañamos al muertito y salimos, afuera en la conversación nos mandamos un chiste, así compartiendo, fantástico. La clase no puede transformarse en una rutina de chistes, no se trata de eso. De igual modo, usar el chiste o el humor en determinada instancia, permite que los alumnos se predispongan a estar en un mejor sitio, se predispongan de mejor manera ante una situación de aprendizaje. Cuando nos juntamos con los compañeros de pega, no necesariamente hablamos de trabajo y si no hablamos de trabajo queremos hablar de otras cosas y queremos reírnos, queremos disfrutar. Ahí tú descubres de cuál es la utilidad del humor. En el fondo lo que andas buscando es precisamente que se genere una instancia en que te puedas reír y que te puedas relajar, en que salgas de la cotidianidad. Cuando utilizas el sentido del humor, se busca hacer un quiebre en la rutina, salir un poco de lo de lo común. Como te explicaba, está en un ambiente social, reunión de compañeros y en la misma reunión de apoderados. Por ejemplo, si en el fondo tú vas y le entregas a las familias puras quejas de tu alumno, cómo crees que éstas serán recibidas por los apoderados, si más encima vienen de todo el día están trabajando, pésimo entonces.

Ahora te voy a pedir que hagas algo así como cómo nos devolvamos en el tiempo, entonces haciendo así memoria de los recuerdos. De tu

experiencia como estudiante, esta vez no como docente ¿cuál o cuáles son los profesores que más recuerda o esos profesores que dejaron una huella en ti?

Mira, hay una cosa súper extraña, porque yo tengo un profesor, yo estudié en un colegio técnico profesional y tuve un profesor de dibujo técnico y yo me consideraba, pero si hay alguien que recuerdo era este señor, que era don Víctor. Cuando este señor estaba haciendo las clases, yo estaba en lo mejor haciendo unas láminas en todo el asunto y no me resultaba bien, decía “no, si la raza es la mala”. Hoy, podrían sentirse discriminados, pero él te decía eso y tenía que ver con el hecho de que nosotros no le seguíamos las instrucciones. Entonces este señor yo lo recuerdo mucho, si bien me iba pésimo. De hecho yo pagaba porque me hicieron las láminas, pero siempre lo recordaba a todos los compañeros de la media. Si te sale el tema de que “no si la raza es la mala”, tenía que ver con eso con que lo usaba en el dibujo técnico, porque es agotador, tenías que ubicar el compás y hacer una serie de líneas y de ahí empezamos a dibujar una figura

Vamos con las últimas dos preguntas, son preguntas más personales ¿Tú consideras que tienes sentido de humor?

Soy ácido, soy de humor negro, yo me encuentro pesadilla o sea tiene que ver con que con que de verdad, me gusta decir las cosas que pienso, aun cuando me trató de limitar lo menos posible, te contaba hoy día el chiste que le hicieron al jefe del DAEM en otro día, que de verdad, para mí fue como una falta de respeto, pero se lo dijeron de una manera tan divertida, que ni siquiera se dio cuenta. Yo me di cuenta de lo que hicieron. El asunto es que el chiste no puede ser forzado, me sale como natural.

Vamos con la última pregunta ¿podrías definir qué es el sentido del humor?

Oh, que difícil. Es difícil. Creo que es un rasgo característico que debiesen tener los docentes, lo podemos utilizar fluidamente pero la pregunta cuál es la definición del sentido del humor. Es una pregunta que no me esperaba. De hecho estoy pensando que no hay siquiera una definición. Yo creo, que se manifiesta el sentido del humor y tiene que ver con la posibilidad de sacar una sonrisa en el otro. Entonces no concibo una definición, sigue siendo la posibilidad de crear una sonrisa en el otro. Es parte de la neurodiversidad el que a alguien te puede hacer reír y yo lo limito a un colectivo. Por ejemplo, me sacaste una sonrisa y en el sentido del humor es porque alguien entendió lo que estaba diciendo, entendió el chiste. Para algunos puede ser una tontería, al final lo que provoca, inconscientemente, que te vas a reír, por eso yo lo definiría como la posibilidad de sacar una sonrisa en el otro. Finalmente, hay que estar a la vanguardia de lo que se está usando ahora, también el uso del sentido del humor implica estar actualizado con la coyuntura social.

Nombre: Ángel Regino Calvo Rodríguez.

Edad: 70 años.

Profesión: Maestro de Educación Secundaria, Orientador Educacional y Psicólogo. Académico de la Universidad de Murcia.

Grado: Doctor en Educación, Neurodiversidad y Trastornos de los Aprendizajes.

Ocupación: Investigador en Dislexia y Dificultades de Aprendizaje.

Años de experiencia: 47 años.

¿Tú estimas que un docente un profesor que utiliza el sentido del humor en su sala de clase genera mayor adhesión de sus estudiantes ante el aprendizaje?

Es absolutamente seguro, estoy de acuerdo, sí por qué pues atrae a los niños cuando son en primaria y atrae a los niños en secundaria y atrae a los a la educación superior,

es decir, en utilizar el humor permite hacer preguntas en para que descubran el absurdo, crear situaciones inesperadas no a la respuesta acertada, sino que no existe respuesta que los pone dudosos, a los niños o a los alumnos en una situación de duda que favorece la implicación con la materia que se está enseñando. Yo por ejemplo, un ejemplo muy clásico y decir bueno vamos a ver con niños de educación primaria que están leyendo y están leyendo el tema de que en una isla, pues hace un clima determinado y entonces yo les dije “bueno pues, en esta isla que va un amigo mío tienen graves problemas para encontrar el tren porque existe un atasco enorme en las estación de tren y claro cuando les he hablado de la isla y les digo que hay un problema con la estación de tren se quedan en los que estaban atendiendo se quedan totalmente absortos, pero Ángel no es una isla, si es una isla no pueden llegar los trenes es decir es una situación absurda y ahí yo utilizo tanto éxito, he utilizado este tipo de situaciones identificar si se entiende y si pueden identificar problemas en la comprensión. Entonces para mí son situaciones muy importantes de cara sobre todo atención y a motivación.

¿Tú crees que un docente un profesor es más exitoso entre sus alumnos o entre sus pares al usar el sentido del humor o podría ser con otras características?

No, bueno, son muchas características, pero en el sentido del humor combinado con él respeto, es decir los niños o los alumnos tienen que ir al aula, no voy a decir a divertirse, porque no entiendo qué es divertirse, pero se pueden divertir también pero tienen que ir con curiosidad tienen que ir a ver qué vamos a aprender en el sentido del humor, en esta serie de preguntas, esta serie yo lo utilizo, es que lo utilizo muchísimo, el sentido del humor te facilita esa motivación ese, control de la atención pero el sentido del humor debe ir de la mano, del sentimiento que tú puedas transmitir al alumnado de respeto, es decir, el alumno tiene que ver al maestro como alguien que lo respeta y como alguien ingenioso, como alguien creativo, donde el sentido de humor y creatividad van de la mano, también es decir el sentido del humor facilita las respuestas divergentes. Es una situación de bastante éxito académico, desde luego no solamente el académico sino también el éxito personal y la situación de satisfacción. El único límite que yo entiendo que debe tener el sentido del humor por parte del docente, debería ser evitar si se puedan crear situaciones en las que por ese sentido del humor

otros alumnos puedan sentirse criticados o humillados, ironizado, por lo tanto el docente debe tener un ritmo correcto.

Cuando tú hablas de que hay que tener creatividad ¿podríamos relacionar también que hay que tener cierto nivel de inteligencia para ocupar el sentido de humor?

Claro es que siempre en una cuestión, que siempre he pensado una que una persona inteligente necesariamente tiene que tener sentido del humor, entiendo que inteligencia y sentido del humor van de la mano, digo sin llegar a una ironía dañina pero la inteligencia y sentido del humor es fundamental en la escuela y además van de la mano en la escuela y en la vida en la vida.

¿Tú crees que todas las personas tienen sentido del humor?

No creo, por qué pues, porque el sentido del humor implica en darse cuenta de la realidad, darse cuenta de la realidad, analizar en distintos contextos y en el sentido del humor hay personas que algunas personas que no tienen capacidad para comprender la palabra o no sé, un chiste malo, pero es un chiste. Detrás del humor, ese sentido es emergente, ese trascender la realidad es fundamental, por eso es por lo que te digo que no creo que haya persona inteligente que no tenga cierto sentido del humor, cierta capacidad de decir que te haga sentir una cierta capacidad para de sentido del humor, otra cosa es que la práctica no la practiquen, pero yo entiendo sí ahora no sé si el ejemplo que ha quedado claro.

Ahora tú crees Ángel, a partir de lo que me has dicho que no todas las personas tienen sentido de humor, eso es lo que me dijiste, pero algunas lo tienen quizás más desarrollados y son más conscientes de aquello, entonces ¿tú crees que todos todas las personas le asignan algún grado de importancia al uso del sentido del humor?

No, hay gente que no yo creo que no tienen sentido o que tienen poco sentido del humor, en las cosas que tienen carácter de humor humorístico, pues como tienen problemas para entenderlo, para llegar a eso es difícil, en es decir, difícilmente pueden acceder (independientemente de la capacidad intelectual) aquí es también. Si yo posiblemente relacionara el sentido del humor es con la capacidad intelectual, igual la

verbal, entonces entiendo que la gente que tiene capacidad intelectual y verbal más desarrollada, tienen más posibilidades para tener ese sentido del humor. Está correcto si lo relacionas con el vocabulario, con el manejo de la parte pragmática. Por ejemplo, un niño con TEA es difícil que tenga sentido del humor, muy difícil porque se queda con lo que está, con lo textual es más contextual, claro y no tiene capacidad de trascender o tienen más dificultades para trascender. Es decir, esta es la mirada cuando me preguntaba si le asignan algún grado de importancia.

Yo tenía la opción de preguntar si la respuesta era no y, en tu caso dijiste que no que no todas las personas le dan importancia al sentido del humor, pero ¿tú crees tú que se puede enseñar a tener sentido de humor?

Sí sí sí y además por una razón, eh mi pareja es una mujer muy lista y con el doctorado, que lo hizo antes que yo, es muy lista muy lista muy lista, pero su pensamiento no es un pensamiento divergente y es muy lista y es una mujer muy inteligente emocionalmente. Lee cantidades, posiblemente, de literatura muchísimo más que yo, no obstante le falta el pensamiento divergente qué es lo que ha ido aprendiendo, ella ha ido aprendiendo a tener sentido del humor, a cogerlo, entonces ha ido aprendiendo. Entonces ha logrado observar las cosas de manera diferente, por ejemplo ella coge los chistes, que antes hubiese sido incapaz de verlos, de entenderlos, es decir yo creo que se aprende o el cómo se desarrolla o cómo se puede desarrollar. En consecuencia, el sentido no se puede desarrollar exclusivamente de una manera racional sino más por experiencia, más por contagio, yo creo que el sentido del humor se aprende por contagio no por darte cuenta de que es así. Así, en el sentido del humor es más estar en ese contagio con las con personas que tienen sentido del humor y de ahí pues se puede ir aprendiendo, se puede ir adquiriendo. Resulta ser un planteamiento esto de que se puede transmitir por contagio. Aunque yo lo quisiera, no lo puedes enseñar académicamente pero por contagio sí.

¿Tú crees también, desde tu experiencia, que hay docentes, que hay académicos que estén en contra del uso del sentido del humor dentro de la sala de clase?

Totalmente y porque totalmente ven peligrar su autoridad, yo he dicho antes, te comentaba que el sentido del humor va de la mano del respeto y hay gente que el respeto profesores docentes que entienden que se consigue desde la autoridad y

cualquier cosa que no sea autoridad implica riesgo de ser respetado. Yo recuerdo mis primeros años de docente en primaria, utilizaba el sentido del humor, bueno, muchísimo, siempre de manera muy frecuente, pero era muy jovencito y profesores veteranos, como el director del centro y tal, decía "Ángel por ahí te pierdes" por ahí te pierdes no puedes estar haciendo, eso lo ven como una como un riesgo, correcto, como un riesgo a su autoridad, cuando entiendo que el sentido del humor facilita esa cercanía y la autoridad tal y como yo la entiendo es que los alumnos respetan lo que quieren, si un alumno te quiere te respetará siempre, si un alumno te teme te respetará durante la clase, pero no te respetará fuera de la clase. Con los años y eso es en mi experiencia y sin respeto pues tengo la satisfacción de ser suficientemente mayor como para encontrarme con profesores que han sido alumnos míos, con colegas que han sido alumnos míos y me siento querido, porque me recuerdan con cariño y eso lo entiendo como fundamental.

¿Tú crees que existen beneficios biológicos al practicar el sentido de humor para las personas?

Sí yo lo utilizo en terapia, yo sigo trabajando y yo te decía en investigación sobre dislexia, pero sigo haciendo terapia y solamente el hecho de la sonrisa, yo a muchos pacientes le digo simplemente que se miren en el espejo y sonrían y que sientan lo que pasan es decir lo sencillo del humor es una opción. Ya te he dicho ante ese pensamiento divergente, del cual yo creo que surge en parte o se potencia con el sentimiento de divergencia, pero lleva asociado una sensación de felicidad de bienestar en la medida en que, a nivel personal, como profesor, pero a nivel colectivo, como grupo clase práctica, en los grupos se encuentra una mayor dosis de sonrisa, una mayor dosis de bienestar y cuando se está bien, cuando se está a gusto, pues el organismo reacciona mejor, reacciona sin malestar que sería lo contrario, es decir, importa tanto en la relación como en la situación personal. Yo siempre invito a eso, venga, mírate qué sientes al reír, es decir y esas reacciones están ahí, no lo tienes igual que cuando pones cara de tristeza o cara de enfado. De alguna manera tu cuerpo, tus sentimientos están asociados tanto con esas sensaciones de malestar y enfado.

Perfecto, mira me contestaste tres preguntas al mismo tiempo. “Excelente hombre, es que es mi experiencia, claro, es mi experiencia no se puede dissociar tampoco lo biológico lo psicológico y lo social.

¿A tu juicio, utilizar el sentido de humor contribuye a tener un mejor clima de aula?

Sí, ya te lo he dicho también antes, la gente ríe o usa el sentido del humor, es, digamos el bienestar en el aula facilita el bienestar o sea el sentido del humor antes te comentaba yo que facilita ese bienestar, facilita que los niños se miren entre sí y sonrían, siempre y cuando el profesor evite situaciones de un posible maltrato por el sentido del humor o sea que el profesor que utiliza el sentido del humor tiene que ser lo suficientemente hábil cómo para plantearse situaciones que no puedan ser agresivas con alguien o sea a no cruzar la línea, en sí, claro, a no cruzar esa línea. Imagínate en que utilizas pues, una expresión, mira aquí es que aquí los enanitos y tal y a lo mejor la palabra enanito tú puedes tener en tu clase algún niño que puede tener un síndrome de este tipo, entonces hay que conocer mucho las circunstancias, no puedes equivocarte, sí para tener sentido del humor hay que tener un sentido del humor que sea respetuoso y eso implica un conocimiento de los niños, pero contestándote a la pregunta, te digo que sí te digo que el sentido del humor facilita las relaciones, facilita el bienestar y facilita las relaciones, porque una clase que sonrío, una clase que está a gusto, mejora el clima de convivencia y en este caso cuando hay un mejor clima de convivencia, este clima o clima de aula que le llaman o ambiente de clase, sí propicia un lugar para el aprendizaje. Yo, por ejemplo, cuando yo empiezo a evaluar a niños con dislexia, lo primero que hago al evaluar es la respuesta que tienen, la respuesta que tiene de proximidad hacia mí, de su cara, veo si sonrían, si no sonrían, es decir, yo instantes antes a empezar una evaluación hago una aproximación al bienestar que tiene el alumno o el malestar que puede tener, entonces digamos, esa situación de aproximación, si veo que es distante, si veo que está pues retraído, si veo que tiene ligera tensión, lo que hago es crear pequeñas micro situaciones en que pueden provocar la risa, porque la risa provoca también la relajación que pueden provocar risa, que pueden provocar el estado de manera que ese niño, con ese bienestar que yo le he inducido a través de pequeñas situaciones, ya digo del humor, de situaciones humorísticas, veo que transforma su cara de preocupación, la transforma en relajación

o sencillamente sonrío y entonces, a partir de ahí, empiezo a evaluar. Nunca evaluó a un niño que está serio, nunca en la vida lo evaluaría, jamás.

Te voy a pedir en este momento que un retroceso en tu vida, que retrocedas unos años y que recuerdes tu experiencia como estudiante, puede ser como estudiante de primaria, de secundaria o en la educación superior. La pregunta es ¿si tienes el recuerdo de algún profesor o alguna profesora que haya dejado una huella en ti y cuáles son las características de estos profesores?

Sí, tengo el recuerdo, me parece que alguna vez lo he escrito, incluso tengo el recuerdo de un profesor que estaba pendiente de mí, pero no pendiente en el trabajo, yo hacía el trabajo más o menos bien, era un niño normal niño absolutamente normal, pero cuando él veía que yo me distraía, que se me caía el lápiz o que me echaba para atrás en la silla, él siempre me decía “Ángel vete a al patio, échale de comer a los pájaros, bebe agua y me lo decía sonriendo, me lo decía que con una sonrisa. Era una sonrisa muy cariñosa, amable y entonces yo recuerdo que esto lo tengo grabado, así recuerdo la sensación de salir del aula, mirar las nubes, mirar el cielo. Entonces esa sensación de respirar profundo, mirar al cielo, me hacía luego entrar de nuevo a clase como si estuviese absolutamente descansado, como si estuviese absolutamente relajado, perfecto o sea y cuando tú hablas de que este profesor me decía “anda el patio” me lo decía con una sonrisa, por lo tanto entendemos de que no necesariamente se puede relacionar con el sentido del humor, sino con una transmisión de un afecto especial efectivo, afectivamente hablando.

Tú, Ángel ¿consideras que tienes sentido del humor?

Tú me has visto a mí, ahí en Santiago y sí, yo tengo sentido del humor, porque eso lo decidí. Tú me entrevistas y se que tú también lo tienes.

Finalmente ¿tú podrías definir qué es el sentido del humor?

Coño, es una pregunta que nunca me han hecho o que nunca me la he planteado, pero qué es el sentido del humor. Estamos hablando del sentido del humor o del humor durante media hora aproximada, hoy para mí el humor o el sentido del humor es una forma, una forma de acercarse a las personas, de alguna manera te lo he dicho, la palabra respetuosa, decir las cosas de una manera agradable, posiblemente (te decía

antes), la palabra desde una manera no como inteligente, sino de una manera que trasciende en lo más cotidiano es el sentido de humor, te digo que implica un acercamiento a las personas, el sentido del humor implica o facilita una conexión con la gente, una conexión, es lo que entiendo y te estoy diciendo pequeñas pequeñas concreciones de lo que yo entiendo, no sé si me he explicado suficiente. Esa pregunta por muy simple que sea, yo me he dado cuenta de que no tiene una respuesta, no tiene una respuesta de las personas todos hablan. El sentido del humor es una sonrisa, es la cercanía, pero cuando lo llevas a lo a lo más concreto, a lo más primitivo, que es una definición, como que muchas personas no saben qué contestar, porque nunca se lo han preguntado en la vida, como que es algo innato que surge, pero que no tienen una respuesta al respecto y esa es una conclusión bastante interesante para la investigación. Una forma sencilla de definirlo, podría definirlo por lo que causa, pues los efectos, claro hay que decir qué es el sentido del humor, pues yo digo que es una situación que implica al otro, también implica inteligencia, implica proximidad, pero eso es el sentido de humor básicamente. Por ejemplo tropiezas, supongo que alguna vez habrás tropezado por la calle y la gente que no tiene sentido del humor lo relacionan con la autoestima. Te lo explico, la gente que no tiene sentido del humor tropieza y lo primero que hace no es ver si se ha destrozado el pie, lo primero que hace es mirar para atrás a ver si lo ha visto alguien. Yo he estado en esa situación, alguna vez he tropezado también y me río, hoy podré mirar para atrás o no vale la leche que me da, es decir el sentido del humor significa o en una relación es también creo la gente que no tiene autoestima pues ante un golpetazo se siente mal mira, para atrás, me habrán visto y se apesadumbra. Yo he pensado alguna vez y rapidez vaya leche que me da lo mismo si he mirado para atrás, pues me he reído al decir, mírate la leche que me da decir que esto es la de la víctima, creo que también va relacionado con el sentido del humor. No lo había nombrado antes, pero con la pregunta que me has hecho me ha hecho recordar si es la que cuando tienes sentido del humor, se facilita. Digamos que el sentido del humor condiciona este tipo de respuesta, si no lo tienes sufres, me está haciendo daño y al final tener sentido de humor te facilita antes lo que te he dicho, con el pensamiento divergente, entonces no me estás haciendo daño. La respuesta, es una respuesta humorística y está muy relacionada, me explico, lo que te quiero decir está muy relacionada el sentido del humor no como concepto. Yo diría que trasciende también la realidad o sea, cuando tú tienes sentido del humor, hace que puedas

trascender la realidad que estás viviendo, dar un salto y eso te hace también y tiene que ver con las preguntas anteriores que me hacías, hace ver también a sentirte o crear una sensación personal y a la gente que te rodea de mayor bienestar.

Nombre: Claudio Esteban Picón Chapana.

Edad: 39 años.

Profesión: Psicólogo.

Grado: Magíster en Psicología Organizacional.

Ocupación: Asesor Técnico en Psicología en Giunti Psychometrics Chile.

Años de experiencia: 12 años.

Pensando en el contexto escolar o en un contexto académico ¿Consideras que un docente que utiliza el sentido del humor en sus clases genera mayor adhesión de sus estudiantes hacia el aprendizaje?

Yo creo que por lo general que sí se observa. Mi respuesta es sí, creo que por la experiencia que tengo, que por lo general cuando tienes una persona que es más afable o amable y también puede distender una clase, en base al sentido del humor, que por lo general es bastante monótona, las personas pueden tomar atención de manera más sostenida, en comparación a una clase muy pareja o plana.

¿Crees que un docente es más exitoso entre sus estudiantes o pares al usar el sentido del humor o podría ser por otras características?

Podría ser por otras características, pero creo que usar el sentido del humor beneficiaría a que una persona pudiera ser más exitosa y efectiva, ya sea entre sus compañeros de profesión o frente a sus estudiantes. Sin embargo, es importante señalar que, no obstante este rasgo es positivo, podría generar también un efecto inverso en las personas que no valoran dicho rasgo.

¿Crees que todas las personas tienen sentido del humor?

No, porque yo creo que el sentido del humor es algo, tal como lo dice la palabra, es un sentido que tienes que percibir y sentir, es decir, tratar de ver la vida de una manera diferente a como las ven los demás y como no somos personas completamente “normales”, a lo que voy, es que no toda la gente es igual. Hay personas que perciben mejor el sentido del humor y otras personas lo ven como algo no correcto, por lo tanto al decir que todos le asignan algún grado de importancia al sentido del humor, no creo que todas las personas lo hagan situados en el contexto educacional, ya que en éste se busca que la gente sea bastante formal y aún no es como bien mirado el sentido del humor, porque le da como un toque de informalidad, siendo que es algo que es una herramienta también para enseñar y para que la gente pueda aprender.

¿Crees que se puede enseñar a tenerlo?

Yo creo que sí, yo creo que sí, porque actualmente incluso existen academias del humor y muchas actividades que son oficios que tienen que ver con esto, donde la gente va a aprender y que en el fondo está interesada. No necesariamente son personas que inmediatamente les sale el sentido del humor o son buenos para tirar un chiste o una talla como dices se dice acá en Chile.

Suponiendo que el sentido del humor fuera parte de la formación profesional de los docentes ¿crees que todos lograrían tenerlo?

Yo creo que las cosas sí se pueden aprender, pero también requiere como de un esfuerzo propio y de una motivación propia, donde si la persona realmente está interesada en ocupar esta herramienta si lo va a lograr, si no estaba interesada, a pesar de que lo haya aprendido como parte de la universidad, no lo voy a lograr.

¿Crees que hay docentes que están en contra del uso del sentido del humor en las salas de clase?

Sí, por qué sí yo creo que sí, yo creo que sí es por lo que te decía anteriormente, que muchas personas lo ven como una forma informal. Ahora, al referirse sobre todo a lo académico, si estamos hablando de un contexto educativo o universitario lo ven como algo que no está bien porque no debería enseñarse de esa forma, ya que históricamente nos ha enseñado así y eso vendría siendo lo correcto.

¿Crees que existen beneficios biológicos al practicar el sentido del humor?

Sí, totalmente. De hecho el humor, al reír se relajan los músculos de la zona facial y también se activan algunas glándulas y también se activa la serotonina, además del sitio donde se aloja el miedo dentro del cerebro, este lugar está cerca el hipotálamo, no me acuerdo el nombre ahora, pero en el fondo se va achicando ese órgano.

Desde tu especialidad ¿existen beneficios psicológicos al practicar el sentido del humor?

Sí sí, yo creo que es mayor autoestima, tus niveles de enfrentamiento ante diversas situaciones, mejoran frente a las personas. Generalmente una persona tímida, que tiene la timidez, viene de la palabra temor, no tiene mucho sentido del humor o no se atreve a tenerlo. Sin embargo una persona que pudiera aprender sobre humor o quisiera estar interesada en esto pudiera desarrollar como estas características dentro de la personalidad, la cual es plástica y podría integrar el sentido del humor a su diario vivir, que en el fondo le beneficiaría mucho en cómo comportarse y cómo se desenvuelve en la interacción con las demás personas.

Hablando de esas interacciones ¿existirán beneficios sociales al usar el sentido del humor?

Sí o sea vemos comúnmente como como una persona que tiene sentido del humor se acerca mucho más a otras personas o las personas se sienten más adheridas a esta persona que tiene sentido del humor, porque simplemente les hace reír y como la risa es algo beneficioso para la salud la gente tiende a acercarse a esta persona.

A tu juicio ¿el sentido del humor en el contexto escolar o en el contexto de una instancia pedagógica, contribuye a tener un mejor clima de aula?

Totalmente, porque es bueno y en ese contexto, generalmente me he dado cuenta que los niños niñas y algo que quizás nosotros adulto ya nos dejamos de dar cuenta que los niños sigan siendo niños y muchas veces tienen temor a la persona que está al frente, porque históricamente se ha visto como una persona que si no le tomas atención te puede castigar, si no te sacas buenas notas también eres una persona que te podrían juzgar, por lo tanto el que tú estés distendiendo una clase ayuda al estudiante o que ayuda al estudiante a que esté más relajado, que pueda aprender mejor y se sienta más más unido a lo que le estás enseñando.

Con el uso del sentido del humor ¿crees que contribuye a que la situación pedagógica sea más propicia para el aprendizaje?

Sí sí totalmente, propicia por todo lo que te he dicho anteriormente o sea yo tengo que ver que el profesor me da confianza y yo también voy a adquirir confianza para poder aprender.

Hace un rato hablabas de ciertos beneficios psicológicos, pero ¿el uso del sentido del humor contribuye a mejorar las interacciones sociales en grupos humanos?

Entiendo, no sé en un grupo, por ejemplo si es de conocidos, por ejemplo un de amigos dependerá de qué sentido del humor ocupes porque siempre en el sentido del humor hay varios tipos, uno en que puedes burlarte de una persona y la otra persona se puede sentir mal o pueden ser realmente chistes o tallas que estén en el contexto del grupo que el grupo también las vea así y las reciba esa forma en esas interacciones. El que usa el sentido del humor, igual tiene que ser cuidado que no pase de un sentido del humor de que todos nos reímos de algo que no tenga que ver con lo humano y sino más bien que tenga que ver con el día a día, me refiero a cosas físicas que podrían resultar ofensivas.

Te voy a pedir ahora que hagas como un recuerdo, ya puede ser un recuerdo de hace muchos años cuando tú estabas en el colegio o en la universidad o en cualquier contexto académico ¿recuerdas algún profesor que practicara el sentido del humor y que haya dejado una huella en ti?

Sí, mira, personalmente yo tengo TDA, solamente hipoactivo, inatención, entonces cualquier cosa pequeña me hacía no atender a lo que me están enseñando, pero había un profesor que se llamaba Gonzalo Barrientos que era en educación media, que llegó a enseñar matemáticas justamente por un reemplazo, a reemplazar una profesora donde la verdad era bastante como estricta y no aprendía nada y él llegó justamente con este sentido del humor, de asociar lo matemático con lo humorístico y con la vida diaria, con las formas de la vida diaria y la verdad que ahí pude aprender. Pude aprender, le tomé atención, me fue mucho más fácil y lo recuerdo siempre a él, porque también no solamente hizo eso, sino que también me aconsejó bastante desde su propia vida.

¿Consideras que tienes sentido del humor?

Eh sí sí o sea no me doy cuenta en realidad, la verdad me cuesta mucho contar un chiste, soy malo para contar chistes, aunque me lo sepa, pero para las tallas me salen bien y con eso ya me es suficiente.

¿Podrías definir qué es el sentido del humor?

Sí o sea creo que es lo que te dije al principio, creo que creo que es una manera de percibir las cosas, ya que se habla de sentido, de sentir y también poder expresar de una forma cómica a una forma diferente de expresar un punto de vista de la vida. Un punto de vista mucho más tranquilo, más relajado, más divertido que no cualquier persona es capaz de percibir, eso es porque hay gente que realmente no tiene sentido del humor y no quiere decir que sean personas apáticas, sino que les cuesta entender como un chiste o una talla, todo se lo toman en serio, entonces por eso dije que es como una habilidad de percibir el mundo.

Nombre: Muriel Garrido Rodríguez.

Edad: 40 años.

Profesión: Educadora de Párvulos.

Grado: Magíster en Liderazgo Emocional.

Ocupación: Directora de Jardín Infantil, Servicio Local de Educación Pública de Barrancas.

Años de experiencia: 18 años.

¿Estimas que un docente que utiliza el sentido de humor en su clase genera mayor adhesión de sus estudiantes ante el aprendizaje?

Yo considero que sí, la verdad es que yo creo que el humor es importante en la educación preescolar, yo te voy a hablar de educación preescolar. Yo creo que hay un efecto, yo creo que verdad es que siempre el humor dentro de un aula es importante para poder generar vínculos con el niño y para lograr que los niños tengan un medio y un mayor aprendizaje dentro del aula. Creo que siempre es importante el humor en un establecimiento.

¿Crees que un docente es más exitoso ya sea entre su estudiante o entre sus pares al usar el sentido de humor o quizás podría ser por otras características?

Yo creo que un buen líder dentro del aula, como educadora del párvulo, siempre tiene que tener humor para poder generar juegos dentro del aula y también con el equipo de técnicos porque en el fondo eso permite una confianza con el equipo y también con los niños. Si tú ves a través del humor y lo quieres en los juegos, como que es lo que nosotros nos caracteriza como educación parvularia. Creo que se basa en el perfil que debe tener una educadora. Para mí como directora es lo mismo que yo utilizo con mi con mi equipo de educadoras y creo que siempre es importante reírse, estar en un estado de confianza. Cuando una trabaja con un equipo, creo que el humor es fundamental dentro de un equipo de trabajo.

¿Crees que todas las personas tienen sentido del humor?

Creo que sí, pero depende de los distintos lugares en los que estás. Por ejemplo hay gente que tiene un humor un poco más sarcástico pero siempre yo creo que la gente tiene humor, de lo contrarios no seríamos seres humanos. Yo creo que es bueno, hay gente que poco más apática, pero yo creo que todos tienen un sentido del humor y éste se desarrolla dentro de un trabajo. Cuando una trabaja en un lugar que tiene un buen ambiente, cuando tenemos un buen trato y nos basamos en el humor, es todo mucho más fácil trabajar dentro de un equipo.

¿Crees que todos le asignan algún grado de importancia?

Yo creo que no. Yo creo que todos lo tienen pero no saben lo importante que es el humor para poder trabajar con los niños, creo además que todavía falta un poco generar en actividades o capacitaciones que se den cuenta que el humor es importante. En la educación parvularia, creo que la gente, las educadoras todavía no trabajan muy bien esa área el humor, ya que creo que sería

importante. Quizás es bueno que estés haciendo este estudio, pero creo que es importante trabajar un poco más el tema.

¿Crees que se puede enseñar a los docentes a tener sentido del humor?

Creo que sí, yo creo que sí, yo creo que se deben tener estrategias para trabajar y tener también como un estudio y algunas metodologías para poder enseñarles a los docentes en su lugar de trabajo a utilizarlo. Nosotros trabajamos con niños pequeños, entonces es un cúmulo de cosas o sea mira, en el humor se pone de manifiesto la felicidad y la metodología del amor que es lo que nosotros casi siempre trabajamos en los jardines infantiles y también yo creo que es a través de los principios que tenemos en las bases curriculares. Poco a poco el trabajo con el humor permitirá desarrollar el humor. Yo creo que igual es muy importante.

Suponiendo que fuera parte de la Formación Profesional, de la formación inicial docente ¿crees que sí lograrían tener un sentido de moda adecuado para la sala de clases?

A ver, yo soy súper crítica en este sentido, pero de los establecimientos educacionales a los planteles universitarios creo que no sé si todas las estudiantes lograrían desarrollar el tema del humor, pero ojalá que se pudiera lograr porque yo creo que estos últimos años las educadoras de párvulo están saliendo muy bien en el tema, tanto pedagógico o de conocimientos que se necesitan para trabajar en el establecimiento. Creo también que está al debe la educación parvularia en este país en el tema universitario, en la formación inicial, porque en mi caso yo tengo algunas de estudiantes de algunas universidades, la gente quería hacer práctica profesional y creo que no está muy bien capacitada, que es lo que yo veo como directora, siento que tienen una base muy mala educación parvularia creo que deberían mejorar un poco las mallas. Ahora, encuentro que si incluyes el humor en algunas asignaturas que tengan la universidad, sería fantástico. Porque tener el educador con

sentido del humor, le permitirá desarrollarse en el juego y permitiría observar la singularidad y la autonomía y así entreguen una educación de calidad

¿Crees que hay que docentes que están en contra del sentido del humor en la sala de clase?

Yo no sé si en los jardines infantiles la verdad, pero yo creo que en los colegios sí. Yo tengo muchas reuniones con docentes de colegios y yo creo que a los profesores les falta de trabajar el tema de humor, son muy cerrados, se sienten muy dioses y creo que eso no conlleva nada que mejor en la educación. Yo creo que las educadoras de párvulo en algún momento cuando llegan a un jardín se envuelven en el tema del agobio y cuando tienen una buena directora, un buen liderazgo dentro del establecimiento, quizás tú logras lo contrario. Te lo repito, yo creo que es importante quizá realizar algunas capacitaciones y enfocarnos en el tema específico del humor, ya que también conlleva las emociones. Creo que también es un todo el tema del humor y las emociones para trabajar con los niños y el personal, pero yo creo que la en la educación preescolar se puede dar pero en la básica y en la de media yo creo que algo más complejo de visualizar.

¿Crees que existen beneficios biológicos al practicar el sentido del humor?

Pero lógico que sí creo que sí que existe eso. No sé, en palabras técnicas qué es lo que genera, pero yo siento que el humor te da placer, te sube todo lo que es como la energía o sea yo me paso riendo todo el día y me encanta, me siento bien en el trabajo y todo el tiempo estoy bien, a pesar de que me pueda sentir un poco enferma, pero me siento muy bien cuando llego al jardín, estoy con el equipo, me río con los niños, me río con mi equipo, bromeamos y eso te da como energía. Pero que lógicamente o sea técnicamente, no lo sé pero debe existir.

¿Crees que existen beneficios biológicos al practicar el sentido del humor?

Debe haberlos, yo creo que la respuesta que te di anteriormente era la misma yo creo que psicológica y emocionalmente da mucho mucho placer y te sientes súper cómoda y mejora un poco la parte emocional que creo que es súper importante la felicidad, además ayuda a sentirte amada dentro de un lugar y eso hace que los niños también se sientan muy bien.

Aparte de estos beneficios biológicos y psicológicos ¿existen beneficios sociales acerca del sentido del humor?

Pero obvio que sí, lo social creo que influye completamente o sea si fuéramos o tuviéramos mucho más humor dentro de la sociedad, sería distinto, sería una sociedad completamente diferente, no estaríamos tan estresados o tristes. No habría tanta violencia dentro de la sociedad, yo creo que el humor influye para poder trabajar en un ambiente grato y la sociedad yo creo que es lo que se valora también o sea como que la gente se siente mejor socialmente.

Además de todos estos beneficios ¿crees que contribuye a tener un mejor clima de aula o que la situación pedagógica sea más propicia para el aprendizaje?

Como yo te decía anteriormente, creo que dentro de los jardines infantiles se replica mucho el trabajo con el humor. Permite que el niño tenga un aprendizaje más significativo para ellos y también para la familia, porque yo creo que es importante recordar que en la educación parvularia nosotros trabajamos directamente con la familia y de esa manera también la familia mejora un poco su estado de ánimo, tiene que ver con el tema emocional. También el equipo, ya que si éste está cohesionado y tiende a trabajar el humor o en la pedagogía del amor y de la felicidad, los aprendizajes significativos son mayores para los niños.

¿Cómo crees tú que son las interacciones sociales?

A ver, interacciones sociales, qué complicado. Yo creo que hace que el trabajo sea más cohesionado, ya puede ser entre los equipos y la verdad es que no sé muy bien cómo responder a esa pregunta, pero puede lograr que el equipo sea más más unido y tenga un poco más de confianza, que creo que eso es lo que falta, pero yo creo también que eso se hace en un trabajo máspreciado.

Haciendo un recuerdo de tu experiencia como estudiante ¿cuál o cuáles son los profesores que más recuerdas o esos profesores que hayan dejado una huella en ti?

Los profesores que más recuerdo son mi jefe carrera, que siempre hablaba mucho de cosas de su vida y que era muy divertido y me encantaba. Lo pasé bien en la universidad, siempre recuerdo a mis profesores, así como la directora de carrera, la del currículo que eran muy divertidos, lo pasaba muy bien con ellos. No así con el profesor de artes corporales, lo pasé mal con él, porque él no tenía una buena forma de tratar a las personas, no era como amable, no era como feliz. Entonces como que no lo pasé muy bien.

¿Tú tienes sentido del humor?

Yo sí tengo sentido del humor, yo creo que eso yo lo logré y aunque no lo creas, lo logré, aunque me costaba, pero me hizo bien porque logré entender que aunque se burlaran de tonteras, eso igual hizo sentirme bien, permitió desarrollarme como persona, como mujer y, al final, eso me sirvió en la vida. Así que yo creo que tengo mucho sentido del humor. Me encanta reírme, yo soy muy alegre.

¿Podrías definir qué es el sentido del humor?

Definir qué es ese el sentido del humor o sea como definición específica no sé, pero yo creo que el sentido del humor para mí es un placer, como te dije anteriormente como pasarlo bien y es como estar en un estado emocional grato

y muy alto, donde logro sentirme cómoda donde, estoy bien y mis endorfinas llegan hasta lo más alto, me río a carcajadas o no sé o me siento cómoda con las personas que estoy. Yo no sé si como definiciones específicas, pero como me logro sentir es eso lo mejor para mí estoy feliz, llegar a un lugar en donde me pueda sentir cómoda con la gente que estoy, reírme y que yo sé que si yo estoy con esa persona y puedo decirlo una estupidez no se va a enojar, porque estamos todos en esa onda con sentirte cómoda. No sabría darte una definición más específica, porque no lo he estudiado, de hecho, nunca me lo había preguntado y nunca me llamó la atención hasta que ahora que tú me estás haciendo estas preguntas. Sin embargo, creo que el humor es muy importante dentro de la educación y dentro de la vida. Creo que es importante siempre tener humor para poder vivir. Hay mucha gente que tiene depresiones y no se dan cuenta que con cosas tan sencillas, que da la vida te puede reír y puedes estar en un estado emocional que sea válido para ti y para tu familia, para tu entorno, yo creo que es súper importante.

Nombre: Roberto Careaga Medina.

Edad: 75 años.

Profesión: Periodista, Psicopedagogo, Profesor de Educación General Básica.

Grado: Magíster En educación, ©Doctor en Universidad Ramón Llul.

Ocupación: Académico en Educación Superior.

Años de experiencia: 48 años.

¿Usted estima que un docente que utiliza el sentido de humor en sus clases genera mayor adhesión de su estudiante hacia el aprendizaje?

Absolutamente, porque en primer lugar cuando se usa el sentido del humor, la tensión baja en los estudiantes, tienen una mayor participación en la actividad, se involucran más profunda y emocionalmente en el proceso de aprendizaje. Se

vinculan con la persona que quiere chistosa, que dice una tontera, porque ellos se dan cuenta que lo que el profesor está haciendo es que está tratando de hacer las cosas más agradables, por lo tanto yo tengo absoluta certeza el sentido del humor mejora los aprendizajes.

¿Usted cree que un docente es más exitoso entre los estudiantes rentre o entre sus pares al usar el sentido de humor o podría ser quizás por otras características?

Yo creo que absolutamente es el más exitoso, porque cómo se produce empatía con el que es chistoso, entonces es posible que el estudiante crea que es mejor profesor, aunque no necesariamente lo sea y podría decir que un profesor que es chistoso, no es un profesor que abandona la idea de la enseñanza por hacer chiste, sino que usa la el humor para incorporar cómo se llama los contenidos y provoca bienestar y en este caso este profesor sería también más exitoso con sus pares o con otros profesores y no necesariamente yo creo que a veces la gente que tiende a ser más chistosa, es más liviana de sangre, más tallero, etc. Pero, no necesariamente es bien aceptado por todos, ya que habrá algunos que no lo valoren, ya que todas las personas no tienen sentido del humor. Yo creo que eso tiene que ver básicamente con condiciones innatas y no necesariamente con cierta preparación. Por ejemplo, la rutina de los humoristas preparadas y estudiadas, los humoristas buscan lo que quieren decir y en este contexto puede quedar bien y esto provoca que la gente se ría y participe (yo creo) en el aprendizaje. Lo que trato de decirte, es que el humor tiene que ser contingente, si el humor es contingente, entonces los estudiantes sienten que la talla fue razonable, porque decía una talla cuando no es razonable, cuando no es contingente, no le asignan ningún grado de importancia al sentido de humor. Algunos no lo utilizan por ningún motivo, porque lo consideran que el humor es ponerse a la altura de los estudiantes y yo digo que es una tontera, es casi entregarse a los estudiantes y todo se vuelve una chacota. Los docentes trabajaban la situación emocional.

Usted dijo hace un rato que las personas que tenían sentido del humor, podría deberse a algo innato o podía ser algo adquirido, en este caso ¿usted cree que se puede enseñar a tener sentido de humor?

A riesgo de sonar o parecer conductista, yo creo que se puede enseñar cualquier cosa, por lo tanto yo creo que posible no se puede enseñar a tener sentido del humor, pero sí a usarlo en ocasiones especiales. El uso del sentido del humor se debe volver en algo consciente, por lo tanto la respuesta a la pregunta de si se puede enseñar a tener sentido del humor, insisto, sí se puede enseñar los momentos en que se puede utilizar.

Suponiendo que el sentido del humor fuera parte de la formación profesional de los docentes ¿usted cree que todos lograrían tenerlo?

Yo creo que lo van a tener solamente los que tienen el sentido del humor incorporado en sus genes, en su vida, pero nosotros le podemos decidir cuándo y cómo buscar recursos humorísticos para que sean contingentes para al motivar a los estudiantes a seguir aprendiendo. Entonces, yo por ejemplo, perfectamente podría determinar qué chistes o situaciones cómicas podemos usar en el aula, en qué momentos, pudiendo plantear perfectamente su uso correcto.

Ahora volviendo al tema de los docentes ¿usted cree que hay docentes que están en contra del uso del sentido del humor dentro de la sala de clase?

Yo creo que hay docentes que efectivamente están en contra, pero yo diría que no están en contra conscientemente, es decir, lo que les pasa es simplemente el sentir de que ellos se ponen a la altura de los alumnos y cuando ellos trabajan al nivel de un estudiante, eso no es digno de un maestro, le quita autoridad.

¿Usted cree que existen beneficios biológicos para las personas que practican el sentido del humor?

Bueno, yo tengo entendido, porque nunca he hecho un estudio sistemático respecto de esto, pero yo tengo entendido que el sentido del humor genera endorfinas y se liberan las endorfinas. Es posible entonces que la gente se sienta bien. Es lo que pasa en los de espectáculos públicos, la gente también se ríe, se relaja y eso es una cosa que estoy intentando decir, que es una cosa que parece ser parte de la naturaleza humana. Insisto, genera endorfinas mediante el sentido del humor.

Ahora ¿existirán beneficios psicológicos al practicar el sentido del humor?

Bueno, naturalmente la gente se siente tranquila y contenta, eso permite que podamos, cómo se llama, lograr cualquier cosa. Pero si se está tenso o se está de mala gana, no se lograría ese relajo.

Recién hablábamos lo que podrían ser estos beneficios biológicos, hablamos de beneficios psicológicos ¿pero cuáles podrían ser beneficios sociales al practicar el sentido del humor?

Yo creo que básicamente que cuando se logra conectar con otra persona a través de una situación humorística, se establecen niveles adecuados de empatía. Por ejemplo, si una persona que yo no conozco me dice un chiste o me narra una expresión cómica, inmediatamente logro empatizar con esa persona.

Al usar el sentido del humor, esto ¿Contribuye a tener un mejor clima de aula?

La empatía hace que mejoren las relaciones humanas y mejore las interacciones sociales, por lo tanto toma el correcto. Entonces el uso de sentido del humor contribuye a que la situación pedagógica sea más propicia para el

aprendizaje. Ahora fijate, cuando la cosa se pone fome o como se pone compleja, se pierde ese adecuado ambiente de aprendizaje. No quiero decir con esto que todo debe ser fácil dentro del aula, porque se debe desafiar cognitivamente a los estudiantes, pero sin dejar de hacerlos sentir dicha empatía, por tanto de vez en cuando es necesario romper con una talla. Es decir, pudiera ser que al decir alguna cosa estúpida, los estudiantes me prestarían atención de nuevo. Yo creo que alguna vez te dije, que el sentido del humor provocaba ese quiebre cognitivo que inmediatamente les permite empatizar conmigo y entonces me dejaba la puerta abierta para que yo pudiera, cómo se llama, el entrar en su área personal.

Usted hace un rato me estuvo hablando de un profesor de matemáticas, pero ¿recuerda a otro profesor que le haya dejado alguna marca o alguna huella en usted?

El profesor era una de mis personas preferidas. Cuando yo me acuerdo de ese profesor de la universidad. Él ocasionalmente, estaba haciendo clases y de repente caminaba y tropezaba (a propósito), eso lo hacía ver torpe, lo cual provocaba carcajadas entre nosotros y, obviamente, nos permitía focalizar nuestra atención hacia él y hacia lo que estaba hablando. Otra de las cosas que hacía este profesor, era cuando quería sacarse el pañuelo del bolsillo y al hacerlo, salían disparas todas las monedas que tenía. No se si lo hacía conscientemente (creo que sí), pero insisto, nos hacía reír, pero nos permitía estar focalizados en él y en lo que enseñaba, porque lo sentíamos mucho más cercano, mucho más natural, como cualquier otra persona. No era ese profesor autoritario, pero tampoco se ponía a nuestro nivel.

Don Roberto ¿usted considera que usted tiene sentido del humor?

Sí sí sí, a ver, yo no sé si la gente se ríe mucho conmigo o porque yo tenga sentido del humor. Es una situación que la veo como subjetiva, pero de alguna

manera la gente, por lo menos en clase, se reía. Yo creo que sí que debo de tener un poco de sentido de humor.

Ya don Roberto vamos con la última pregunta, usted podría definir lo que es el sentido del humor.

Bueno, yo diría que el sentido del humor es una característica o una forma de vivenciar la vida. Es una forma para impactar en otros y hacerle sentir de alguna manera una especie de felicidad, eso porque fíjate que el sentido del humor, el chiste tiene que ver fundamentalmente con un final inesperado. Es algo que no se espera, yo estoy haciendo es usar una situación disruptiva o después de disruptivo para producir un shock emocional, una perturbación cognitiva por decirlo de alguna manera y también emocional. El remate de un chiste no es tan cognitivo, realmente lo considero como algo más emocional y se interrumpe un proceso lógico de pensamiento.

Nombre: Luis Antonio Balderas Ruiz.

Edad: 58 años.

Profesión: Académico en Traducción del Inglés.

Grado: Maestría en Inglés-Español, en la Facultad de Filosofía y Letras. Maestría en Inglés (como segunda lengua), en Educación Bilingüe.

Ocupación: Traductor, académico en la Universidad de Texas. Tutor en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en México y en la Universidad de Monterrey.

Años de experiencia: 20 años.

¿Estimas que un docente que utiliza el sentido de humor en sus clases genera mayor adhesión de sus estudiantes ante el aprendizaje?

Ah, pues, yo creo que sí. Al utilizar el humor, pues el alumno siente más confianza en el maestro, obviamente, siempre y cuando el estudiante tome el hecho de que el

maestro está bromeando, tratando de hacerlos sentir contentos de verdad, felices de estar aprendiendo, pero que esto no vaya a ser como que el maestro en su clase está bajando el nivel, si no es para que sientan confianza para aprender y preguntar dudas, etc.

¿Crees que un docente es más exitoso entre sus estudiantes o entre sus pares al usar el sentido de humor o podría ser por otra característica?

Ah yo creo que no más exitoso, creo que es como más valorado quizás por su estudiante o por sus compañeros de profesión. Yo creo que desde un punto de vista, que un maestro en verdad utiliza de buena manera el sentido de humor o el humor en la sala de clase, de alguna manera hace que los estudiantes no necesariamente sentirán que, pues, el maestro te digo se está poniendo al nivel de ellos, me refiero a como un estudiante, de verdad, como jóvenes y de esa manera pues hay confianza. Lo repito, de verdad, para poder interactuar entre alumnos y maestros y que le permitan poner en práctica este conocimiento, te insisto, con estos efectos, los estudiantes podrán hacer una pregunta sin miedo y sentirse en confianza, lo repito, de verdad eso es lo que yo pienso.

¿Tú crees que los docentes o académicos le asignan algún grado de importancia al sentido del humor?

Yo creo que muchos no lo hacen de verdad, salvo algunas excepciones. Creo que muchas personas no hacen precisamente esto de aplicar el humor en el aula, porque sienten que el estudiante les faltará el respeto simplemente. Bueno así lo ven algunos. Obviamente con mis compañeros afuera cuando conversamos y pues, si estuvo humor en las pláticas, he notado que a veces se hace un tema de verdad en cuanto a que este maestro o sea es bien estricto o ya no bromean, no me refiero a que el humor está mal utilizado, están bromeando constantemente, sino a aplicar, digamos, alguna técnica como referente, pues siento la confianza. Yo por allí veo esa parte del del humor, verdad que siento esa confianza para poder romper esta cadena grande. El curso que está tomando seriamente la situación y eso sería lo correcto.

¿Tú consideras, Toni, que todas las personas tienen sentido del humor?

Creo que no. Yo creo que no, porque mucho depende de su personalidad, una cosa es la personalidad o cosas de la actitud, pero a veces la misma personalidad, pues no le permite al maestro tomar acción para decir algo bueno o gracioso. Esa doble personalidad, yo soy así, pero voy a tomar otra actitud ante mis estudiantes para que sientan esa confianza. Repito, verdad, pero hay maestros que por su personalidad y herramientas son muy serios. En ocasiones los partidarios, consideran como que son muy estrictos, pero simplemente es su personalidad, entonces no todos tienen esa esa facilidad, digamos para decidir utilizar el humor en el aula, aunque se les complica.

¿Crees tú que se puede enseñar a tenerlo?

Creo que puede ser sí, siempre y cuando al maestro, al docente de verdad se le den herramientas, cursos acerca de la importancia del humor en el aula, porque sí el ambiente está siempre así como que tenso y solamente demasiado formal, verdad yo sé que el aula es algo que debe ser algo formal en cuanto al respeto y otras cuestiones de verdad, pero estar con un alumno digamos unas dos horas, a veces hasta cuatro verdad, en esas horas que no haya ningún momento como para distenderlas, a todo el mundo se le hace muy pesado o muy tedioso y yo creo que sí se le podría enseñar a incorporarlo en su personalidad, pero otra cosa es la actitud que puedes tomar ante el aula y lo correcto que los alumnos podrían ver.

Ahora, tú dices entonces que se les puede enseñar a tener sentido del humor ¿tú crees que si esto del sentido del humor, fuera parte de la formación inicial de los profesores, todos lograrían tenerlo?

Yo creo que sí, yo creo que sí, pero insisto, al profesor se le debe preguntar si le encuentra algo de utilidad. No soy experto en esto, pero pues, obviamente se puede enseñar a concientizar de verdad de las diferencias que existen entre una persona "normal", me refiero a cuando estás fuera del aula y cómo interactúas con los demás, pero al momento de que entra en el aula o la idea que tenemos de lo que es de lo que debe hacer en el aula verdad, a veces nos sentimos como que debe ser algo demasiado formal y solamente vas a enseñar el conocimiento acerca de los temas de la materia y sientes que no tienes que aplicar esas cuestiones de del humor, de llevarte bien con los estudiantes porque piensan que después se pierde el respeto. Finalmente, yo creo que sí debería de ser parte de la formación inicial

¿Tú crees que hay docentes que están en contra del sentido del humor en la sala de clase?

Creo lo que sí es cierto de que están en contra de eso, pues sienten que sí se ponen al nivel de los estudiantes, es decir, frente a los jóvenes, éstos después no los van a respetar, pero yo creo que sí es posible, soy un convencido de aquello.

¿Tú crees que existen beneficios biológicos al practicar el sentido del humor aunque?

Sí sí, porque te sientes bien, tanto alumnos como maestros. Yo mismo lo he aplicado de verdad en el aula. De hecho lo aplico mucho, independientemente de que a veces el estudiante o a algunos docentes no les parezca. Creo que también tienen falta la personalidad o que sus mismos estudiantes son muy serios y otros si se prestan verdad, pero ahora sí hay respeto cuando yo hago alguna broma o del tema que estoy exponiendo y que se presta para meter algo de humor, lo hago pero veo las caras, los rostros de ellos y mientras algunos están sonriendo, otros se quedan serios. Te insisto que influye mucho la personalidad, todo es en función de la personalidad.

¿Tú crees que existen beneficios psicológicos si aplicamos el humor?

Sí sí sí claro que sí, porque el estudiante, tanto como un docente, hace que te des cuenta de que el aula no tiene que ser un lugar demasiado serio, obviamente en esa relación formal donde ellos no puedan ser ellos mismos de verdad como lo son fuera del aula, creo que sí. Este este año que transmitamos, verdad digamos a qué necesitamos sentirnos libres de verdad, pero siempre y cuando se conserve ese respeto entre docente y estudiantes y entre ellos mismos.

Ahora ¿consideras que existen beneficios sociales al practicar del sentido de humor?

Creo que sí sí porque pues, desde mi punto de vista, puedes hacer ver que el aula o el salón de clases, donde se interactúa para aprender enseñar y aprender, no solamente debes de haber transmisión de conocimientos, sino socializar de verdad con el maestro y entre los mismos estudiantes porque a veces ni ellos mismos llegan a conocerse

unos a otros y fomentamos pues ese respeto y esto puede hacer eco a nivel social. Entonces los que se van a dedicar a la docencia, deben entender este beneficio social.

¿Tú crees que el sentido del humor contribuye a tener un mejor clima de aula?

De hecho sí contribuye demasiado, puesto que el estudiante siente esa confianza, toma riesgos de verdad para aprender, para preguntar y pues, esto le permite tener mucho más éxito en aprendizaje o en los objetivos del curso.

Ya Toni mira, ahora nos vamos con unas preguntas un poco más personales. Te voy a pedir que hagamos como que retrocedas en el tiempo y te acuerdes, ya sea cuando tú estabas en la escuela estudiando o en la Universidad ¿tú recuerdas a algún profesor algún profesor que haya dejado huella en ti?

Pues sí, recuerdo maestros en referencia al humor, pues sí hay algunos, pero también recuerdo aquellos que eran demasiado serios. Uno solamente me entregó nada más que compartir el conocimiento y no aplicaba nada de humor, pero pues sí me acuerdo de uno que ocupaba el sentido del humor, un maestro que daba la materia de gramática, verdad en inglés y pues el aplicaba el humor en la clase y de alguna manera pues eso también a mí me permitió darme cuenta de que pues uno como maestro puede hacerlo día a día. Me acuerdo de que pues sí nos sentíamos bien, porque el maestro no nos apremiaba y sentíamos esa confianza, así lo tomé como un modelo.

¿Consideras que tú tienes sentido del humor?

Sí sí sí, no creo que demasiado, pero claro que es importante tenerlo, ahora caigo en cuenta de que es importante practicarlo, aunque algunos estudiantes no lo entienden o no lo comparten, hay, en el mismo grupo, otros estudiantes que sí lo necesitan, lo veo en sus caras y normalmente, son aquellos que sienten más libertad para ir aclarando sus dudas, sin miedo a sentirse ridículos, porque lo que realmente les interesa es aprender. Entonces, sí tengo sentido del humor, pero ahora que converso contigo, está en evolución, porque recién caigo e cuenta que sí es importante. No era consciente de aquello. Pero si tengo claro que me permite romper las estructuras formales y acercarme a los estudiantes. Entonces la cuestión del sentido del humor sirve precisamente para iniciar un diálogo genuino y transmitir confianza. En esta respuesta,

concluyo que debo analizar mis prácticas, porque te he dicho que sí tengo sentido del humor, pero no lo he explotado lo suficiente.

Y la última ¿podrías definir lo que es el sentido del humor?

Ok, el sentido del humor, desde mi punto de vista, pues es estar conscientes de que la situación, cualquiera que sea en la vida, puede estar estructurada por las normas sociales, por lo que debe ser, pero debes estar mucho más consciente de no salirte de los marcos, porque el sentido del humor es una herramienta importantísima, pero a la vez, podría ser una poderosa arma que pudiera volverse en contra. No se si habré contestado la pregunta. Ahora que lo pienso, no tengo una respuesta clara de qué es el sentido del humor.

Nombre: Rodrigo Alejandro Meneses Núñez.

Edad: 40 años.

Profesión: Psicopedagogo.

Grado: Licenciado en Ciencias de la Educación, Universidad Mayor.

Ocupación: Docente y Comediante.

Años de experiencia: 13 años.

¿Estimas que un docente que utiliza el sentido del humor en sus clases genera mayor adhesión de los estudiantes ante el aprendizaje?

Sí, totalmente, totalmente, porque un contenido que esté planificado estratégicamente para que el sentido del humor sea protagonista en los alumnos van a tener un aprendizaje significativo, porque lo van a asociar más fácil. Cualquier persona que escuche un chiste o algo, una historia que lo hizo reír resulta más fácil de recordarlo, por ende yo creo que va a obtener mejores aprendizajes significativos, va a ser de más calidad la clase.

¿Crees que el docente podría ser más exitoso entre sus estudiantes o entre sus pares al utilizar el sentido de humor o quizá podría ser por otra característica?

Sí, yo creo que sí, claramente va a ser más popular porque entre los alumnos para conversar o como cuando uno era alumno tenía su profesor de los regalones y esos profesores regalones por lo general eran los que te hacían reír. Por lo menos en mi caso, los profesores de taller que eran los profesores en un colegio técnico profesional, en los talleres específicos de electricidad, ellos eran mucho más directos, y nos trataban como trabajadores, como si fuéramos los empleados de una empresa. Esos profesores nos tiraban la talla, como si fuera un verdadero ambiente laboral. Eran muy simpáticos, entonces siempre recuerdo a esos profesores. A mi siempre me ha gustado reírme y esos profesores lo lograban en cada clase. Incluso también había profesores de lenguaje e historia, que conseguían eso, por lo tanto recuerdo haber aprendido con mayor agrado, por lo tanto, eran más exitosos entre nosotros, los alumnos. Como te decía, siempre me gustó reírme, con películas o cuando voy a un espectáculo (show), lo hago con ese objetivo. Ahora, esto no es generalizado y, en ocasiones, algo riesgoso, porque si abusas del humor o siempre aprietas la misma tecla, es decir, si siempre cuentas el mismo chiste, termina aburriendo. Incluso, a veces me preguntan por qué tengo éxito con el octavo, que un curso complejo, siempre les contesto que es porque los trato con una actitud más cercana y lúdica en el uso del lenguaje, ocasionalmente les tiro una talla y eso distiende el ambiente.

¿Tú crees que todas las personas tienen sentido del humor?

Sí sí, todas las personas en general generan risa, incluso hay personas que son muy serías, parecen apáticas, pero sin saberlo, con sus actitudes, a veces provocan risas. Por lo tanto, creo que todos tenemos sentido del humor, sólo que no somos necesariamente conscientes de aquello.

Ahora, siempre será más fácil hacer reír a los más pequeños, por su estilo de pensamiento. Cualquier cosa, por muy básica que sea, les provoca risa. Sin embargo, con los más grandes, debes ser más inteligentes y estar en la misma sintonía que ellos.

¿Crees que todos le asignan algún grado de importancia sentido del humor?

No, por ejemplo, en las entrevistas de trabajo, yo he dicho que soy comediante y me cuestionaba que mi currículum debería decir eso, hablar de mi oficio. Esto me ha jugado a favor y en contra. Piensan que siempre en clases voy a terminar tirando la talla y que todo será una chacota, pero yo considero que es una habilidad, es una buena capacidad, es una buena herramienta que yo estoy poniendo en el currículum. Considero que es una característica súper válida para usar dentro de la sala de clases, porque siempre veo a mis alumnos interesados y con una sonrisa.

Ahora ¿crees que todos le asignan un grado de importancia?

Considero que sí, pero no lo saben. La mayoría lo hace de manera poco consciente, por lo tanto, atribuirle algún grado de importancia, lo terminan relacionando con los rendimientos, pero no se dan cuenta que un chiste no resulta siempre, no resulta igual con todos los cursos, ya que dependerá de cada grupo humano y de las relaciones establecidas con el profesor.

¿Tú crees que se podría enseñar a esas personas a tener sentido del humor?

Mira yo no sé si el sentido del humor se pudiese enseñar porque yo lo relaciono con el contexto, con tu vida, con tus experiencias e historias. Cuando hago stand up, siempre hablo de mi vida y de mis experiencias. Te cuento, en mi casa como bien buenos para la talla, pero tengo un hermano que es súper apático, se considera medio amargado, pero sin darse cuenta tira unos chistes

que son graciosos y me hace reír, pero definitivamente, depende del contexto, de los códigos que manejes los involucrados en la situación. Pero enseñar cómo crear un chiste es diferente a enseñarles el sentido del humor, ya que éste es innato, además es muy subjetivo en cada persona. Enseñar a hacer una clase divertida o enseñar a hacer un chiste de determinado contenido o sea, no queremos que ellos que todos sean comediantes, que todos los profesores sean graciosos o tengan un sentido del humor increíble, pero sí se puede enseñar al docente a decir algo al finalizar una historia. En el caso de las clases de historia, hay mucha materia, pero siempre al término de una clase se debiera terminar con un remate, algo inesperado. Siempre es bueno ocupar la comparación, ya que así lo que se aprende hace más sentido, siempre partiendo de una premisa breve. Así podrían memorizar mejor, porque la risa hace que pongan más atención, disminuye la barrera entre el estudiante y el profesor. Tú sabes que los procesos atencionales son muy breves entre los estudiantes, pero no sólo en ellos. Por ejemplo, cuando yo hago stand up, se que cada 20 segundo debiera decir algo gracioso, de esta manera el público se mantiene atento y sonriente.

¿Tú crees que si el sentido del humor estuviera presente en las mallas curriculares de quienes estudian educación, todos podrían tenerlo?

Yo creo que no, pero sí podrían visualizarlo y valorizarlo. Siento que es importante valorizar el sentido del humor. Por ejemplo, en el libro de Inteligencia Emocional, se decía que no todos los que sacan buenas notas son los más inteligentes, sino que eran los que tenían una mejor inteligencia emocional. La idea es siempre llamar la atención en quien escucha, incluso puedes decir las cosas seriamente, pero de manera graciosa. Así la persona, pensará en un principio que la estás retando, pero al rato notará la incongruencia y comprenderá lo gracioso de la situación.

¿Tú crees que hay docentes que están en contra del sentido del humor en la sala de clases?

Sí yo digo que están en contra de todos los innovadores. Hay docentes que piensan que dentro de la sala de clases debe reinar la seriedad, porque así es como les ha resultado por años, pero no se dan cuenta que los tiempos han cambiado y los estudiantes han cambiado, por tanto se deben actualizar los métodos de enseñanza. Enseñar con humor, sería un poco eso.

¿Tú crees que existen beneficios a nivel biológico al usar el sentido del humor?

Sí sí, claramente cambia el ánimo de las personas o sea ir a un show de comedia, yo lo recomiendo siempre, porque mira, la gente sale contenta, está en el momento contento, se ríen, la energía que se provoca es maravillosa. Te cuento, nunca he visto una discusión en un bar de comedia, no así en otros tipos de bares, los típicos a los que va la gente. Creo que biológicamente, se estimulan las endorfinas, lo mismo que cuando comes chocolate o estás enamorado, te brinda una sensación agradable, de placer.

¿Crees que existen beneficios psicológicos al usar el sentido del humor?

Sí, yo creo que sí, lo que pasa es que con ese sentido del humor, puedes despejarte un poquito del día a día, del estrés, de la monotonía. Entonces psicológicamente, es un bálsamo, un respiro, una pequeña captura dulce en un mundo.

De acuerdo con lo anterior ¿Existen beneficios sociales?

Siento que si entregamos herramientas para una buena educación y si entregamos herramientas para que las clases sean más divertidas, que sean más motivantes y significativas, a la larga si va a repercutir en el tema social, debido a que podrían existir menos alumnos desvinculados del sistema o

desertores escolares. Podríamos una educación mejor, donde podemos crear posibilidades a los alumnos que quizá vienen en un contexto duro o rudo. O sea si logramos que un niño que vive en un entorno difícil sea feliz en el colegio, ya logramos algo muy importante.

¿Tú crees que esto contribuye a tener un mejor clima de aula?

Sí, obvio, va todo de la mano. Sí todo el tiempo va a haber un mejor clima, los alumnos estarán con una disposición diferente, ven y escuchan al profesor buena onda, una simple clase, vale y pesa mucho más que eso simplemente. Cuando estaba en el colegio, había un profe que era “paco”, lograba el respeto a través de la autoridad y no lograba que pusiéramos atención, porque era demasiado rudo su trato. No había cercanía, ni siquiera se sabía nuestros nombres, sólo nos trataba de “alumnos”. Si usas el sentido del humor, debes conocer el entorno, el contexto, considerando a cada persona que participa de ese contexto. Claramente así mejoraría el clima de aula, donde habrá respeto, pero no desde el castigo, si no desde la confianza.

Haciendo un recuerdo, desde tu experiencia como estudiante ¿te acuerdas particularmente de algún profesor que haya dejado una huella o una marca en ti?

Me acuerdo de Ignacio Castillo, mi profesor de práctica profesional era joven, no teníamos tanta diferencia de edad, siempre tenía una visión de la psicopedagogía diferente, buena onda, era rápido, me conocía, valoraba mis aptitudes y capacidades y siempre me desafiaba a ir más allá de lo que me pedían en la universidad. En resumen, él creía en mí, me valoraba como estudiante, pero más como persona. Siempre andaba como contento, era dinámico, me tiraba un par de tallas, de como me peinaba o de la ropa que usaba, pero lo hacía de una manera divertida y a la vez respetuosa. Era un agrado ir a la práctica, aprendí mucho de él y de cómo enfrentarme a un grupo de estudiantes. Su actitud es lo que hasta hoy valoro. Era capaz de provocar la

risa, naturalmente, era un rasgo característico de él y me ha costado volver a verlo en otro docente. Aprendí mucho con él.

Rodrigo ¿consideras que tienes sentido del humor?

Espero que sí, jajaja, por algo me dedico a la comedia. Creo que sí, porque en mis presentaciones la gente se ríe, les hace sentido lo que hablo. Insisto, siempre desde las vivencias personales, que muchas veces son vivencias colectivas.

Finalmente ¿podrías definir lo que es el sentido del humor?

Qué difícil, para mí el sentido del humor debe ir siempre acompañado de la risa y también de la sorpresa, de lo contrario, no sería algo gracioso. La sorpresa es algo inesperado y en comedia, lo inesperado, es quiebre es el que genera la risa. Pero hablar de qué es el sentido del humor, me resulta algo subjetivo. Creo también que es algo psicológico, pero a la vez innato en algunas personas y se puede ir desarrollando con el tiempo. Al final, es una manera agradable de enfrentar la vida.